



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Cadena de valor de la sal en La Guajira: una mirada de su progreso social

Stephanie Sierra Vanegas

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas

Bogotá D.C., Colombia

2024

Cadena de valor de la sal en La Guajira: una mirada de su progreso social

Stephanie Sierra Vanegas

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título
de: **Magíster en Administración**

Director:

Luis Alejandro Rodríguez Ramírez, MBA.

Línea de Investigación: Estrategia y Organizaciones

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas

Bogotá D.C., Colombia

2024

Dedicatoria

*A mi padre (QEPD), a mi madre, mis hermanas
y a mi novio por ser mi apoyo incondicional y
respaldarme en cada uno de mis propósitos y
sueños.*

Agradecimientos

Quiero empezar agradeciendo a Dios y a mi director el profesor Luis Alejandro Rodríguez por su constante soporte, guía y apoyo para el desarrollo de este proyecto de investigación. También agradezco a mi familia, profesores y amigos que me apoyaron durante este proceso, de igual forma, a todas las personas que amablemente me recibieron cuando realicé el trabajo de campo en el departamento de La Guajira.

Resumen

Cadena de valor de la sal en La Guajira: una mirada de su progreso social

El presente proyecto tuvo como propósito analizar la percepción de progreso social de los principales actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira, para ello, se llevó a cabo una investigación de enfoque descriptivo con corte transversal. Teóricamente se encuentra soportado en el concepto de cadenas de valor, en la literatura existente sobre el progreso social y en las metodologías que se encargan de su medición. Para su desarrollo, se llevó a cabo una revisión de la literatura sobre la cadena de valor de la sal de la región con miras a identificar los actores directos o principales, posteriormente, se elaboró un instrumento de entrevista semiestructurada aplicado a informantes seleccionados a través del muestreo intencional teniendo en cuenta dos criterios: ser representante legal, gerente, o directores de las asociaciones, organizaciones, u empresas objeto de estudio; o haber participado en esta actividad por lo menos 5 años. A través de la aplicación del instrumento se actualizó la información de los actores y sus roles en la cadena de la sal, se recopiló información sobre su percepción de progreso social, teniendo como referente los componentes del Índice de Progreso Social, y se identificaron posibles acciones a realizar para promover el progreso social. Esta información fue analizada mediante la herramienta ATLAS.ti, y seguidamente se llevó a cabo una triangulación de datos. Como conclusión se percibe un progreso social bajo por parte de los actores que se sustenta en una serie de problemáticas sociales en materia de desnutrición, hambre, mortalidad infantil, enfermedades, entre otros. Seguido de “la falta de acceso a servicios básicos como el agua, energía eléctrica, entre otros aspectos”. Para finalizar, los actores proponen algunas acciones a realizar para promover el progreso social en el ámbito económico y social.

Palabras clave: progreso social, cadena de valor, sal, La Guajira, percepción, índice de progreso social

Abstract

Salt value chain in La Guajira: an insight into its social progress

The purpose of this project was to analyze the perception of social progress of actors linked to the salt value chain in La Guajira, for this purpose, descriptive research was carried out with a cross-sectional approach. Theoretically, it is supported by the concept of value chains, the current literature on social progress, and the methodologies used to measure it. For its development, a review of the literature on the region's salt value chain was carried out to identify the direct or main actors, subsequently, a semi-structured interview was developed and applied to informants selected through intentional sampling taking into account two criteria: to be a legal representative, manager, or director of associations, organizations, or companies under study; or having participated in this activity for at least 5 years. Through the application of the instrument, the information on the actors and their roles in the value chain was updated, information was collected on the actors' perception of social progress, taking as a reference to the components of the Social Progress Index, and identified actions to be taken to promote social progress. This information was analyzed using the ATLAS.ti tool and a data triangulation was subsequently carried out. In conclusion, there is a perception of low social progress based on a series of social problems in the areas of malnutrition, hunger, infant mortality, and diseases, among others. This was followed by “a lack of access to basic services such as water and electricity, among other aspects”. Finally, the actors propose some actions to be carried out to promote social progress in the economic and social field.

Keywords: social progress, value chain, salt, La Guajira, perception, Social Progress Index

Tabla de Contenido

1. INTRODUCCIÓN	14
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	15
2.1 Antecedentes del problema de investigación	15
2.2 Planteamiento del Problema de Investigación	22
2.3 Pregunta de Investigación.....	25
2.4 Objetivos de la Investigación.....	25
2.4.1 Objetivo General.....	25
2.4.2 Objetivos específicos.....	25
2.5 Justificación de la investigación.....	25
3. MARCO TEÓRICO	27
3.1 Cadenas de valor	27
3.1.1 Cadena regionales y locales de valor	31
3.1.2 Cadena de Valor de la sal en La Guajira	32
3.2 Investigación sobre el progreso social.....	34
3.2.1 Modelos para la medición de la Calidad de vida y el Progreso Social	38
3.3 Índice de Progreso Social – IPS.....	40
3.3.1 Aplicaciones del Índice del Progreso Social.....	45
4. DISEÑO METODOLÓGICO.....	51
4.1 Paradigma epistemológico: el pragmatismo	51
4.2 Alcance y corte de la investigación: descriptivo - transversal	53
4.3 Enfoque de Investigación: cualitativo	53
4.4 Terreno de la investigación	54
4.5 Fuentes e Instrumento de recolección de información	55
4.6 Descripción del Procedimiento	56
4.6.1 Revisión de información secundaria	56
4.6.2 Elaboración del instrumento de recolección de información	57
4.6.3 Definición de la muestra	64
4.6.4 Aplicación de la entrevista semiestructurada	66
4.6.5 Triangulación de la información.	67
5 RESULTADOS OBTENIDOS	68
5.1 Análisis y codificación de la información	68
5.1.1 Codificación	68
5.1.2 Códigos de categoría.....	70
5.1.3 Red semántica.....	73
5.2 Actores de la cadena de valor de la sal.....	75
5.2.1 Cadena de valor de la sal en La Guajira.....	75
5.2.2 Título Minero Salinas de Manaure.....	78
5.2.3 Estado de la cadena de valor de la sal en la Guajira.....	79
5.3 Percepción de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira respecto a su estado de progreso social.....	94
5.3.1 Percepción sobre progreso social	94
5.3.2 Triangulación de la percepción de progreso social.....	106
5.4 Posibles acciones para promover el Progreso Social en los actores de la cadena de valor	110

5.5	Discusión de los Hallazgos	113
6.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	116
6.1	Conclusiones	117
6.2	Recomendaciones	123
6.2.1	Recomendaciones para la cadena de valor.....	123
6.2.2	Recomendaciones de carácter social	123
6.3	Limitaciones	124
7.	BIBLIOGRAFÍA	125
8.	ANEXOS	139
8.1	Anexo A: Instrumento de entrevista semiestructurada	139
8.2	Anexo B: Carta de invitación dirigida a las empresas molineras	143

Listas de figuras

Figura 1. Índice de Progreso Social.....	43
Figura 2. Código	69
Figura 3. Nube de códigos.....	70
Figura 4. Red semántica.....	73
Figura 5. Eslabones de la Cadena de la Sal.....	77
Figura 6. Proceso de la cadena de valor	77
Figura 7. Título Minero de la Salinas Marítimas de Manaure.....	78
Figura 8. Toneladas de sal producida Salinas de Manaure 2014 – 2020	79
Figura 9. Actores en la cadena de valor de la sal	91

Listas de tablas

Tabla 1. Información secundaria.....	57
Tabla 2. Comparativo Indicadores IPS – preguntas instrumento de recolección de información	59
Tabla 3. Muestreo de actores	65
Tabla 4. Códigos de categoría.....	70
Tabla 5. Empresas molineras de La Guajira.....	89
Tabla 6. Triangulación de datos.....	107

Lista de Símbolos y abreviaturas

ANH: Agencia Nacional de Hidrocarburos

CISAL: Comunidades Inclusivas y Sostenibles de América Latina

CorpoGuajira: Corporación Autónoma Regional de La Guajira

DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

FCM: Federación Canadiense de Municipalidades

ICFES: Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación

IFI: Instituto de Fomento Industrial

IPS: índice de Progreso Social

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

PAE: Programa de Alimentación Escolar

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje

SISBEN: Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales

SIVIGILA: Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública

UNAL: Universidad Nacional de Colombia

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

UPME: Unidad de Planificación Minero-energética

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el progreso y el bienestar de la sociedad han tomado mayor fuerza llegándose a considerar un tema esencial para los gobiernos, la academia, y la sociedad en general (Das, 2013; Lee, 2008). Teniendo en cuenta su importancia, este proyecto de investigación pretende analizar la percepción de progreso social de los principales actores vinculados a la cadena de valor de la sal en la Guajira, departamento que cuenta con una gran riqueza cultural, ambiental y étnica; pero también ha sido impactado por la inestabilidad política y una serie de problemas sociales. De forma puntual, se estudiará una cadena de valor que representa una actividad tradicional realizada por comunidades indígenas y que ha sido su sustento durante décadas (Aguilera, 2003; Lugo, 2019; UNAL & FMC, 2018).

Para analizar la percepción sobre el progreso social se toma como referente a una de las metodologías más destacadas, siendo esta el Índice de Progreso Social (Pala, 2024) con sus respectivas dimensiones y componentes.

En este orden de ideas, este trabajo está integrado por siete secciones, la primera corresponde a la introducción, la segunda al planteamiento del problema y objetivos de la investigación, en tercer lugar, se presenta el marco teórico, en cuarto lugar, el diseño metodológico, en quinto lugar, los resultados obtenidos y la discusión de los hallazgos. Para finalizar, las conclusiones y recomendaciones.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Antecedentes del problema de investigación

La Guajira es un departamento que se caracteriza por su gran riqueza cultural, étnica y ambiental; pero históricamente se ha visto afectada por una aguda crisis social, económica e institucional (Bonet-Morón & Hahn de Castro, 2017) reflejada en altos índices de pobreza y desnutrición, deficientes sistemas de salud y educación en términos de cobertura y calidad, y un limitado acceso a agua potable, saneamiento básico, vivienda, entre otros aspectos (Cámara de Comercio de La Guajira, 2020; Centro de Pensamiento Guajira 360°, 2018).

Esta situación se hace más crítica en las subregiones de la alta y media Guajira debido a la dispersión geográfica de la población y al precario acceso a servicios básicos. De los 15 municipios que conforman el departamento, Manaure y Uribia se encuentran ubicados en la subregión de la Alta Guajira, mientras que Albania, Dibulla, Maicao y Riohacha conforman la Media Guajira (Cámara de Comercio de La Guajira, 2020).

En cuanto a las características de sus habitantes, se estima que el 53% reside en centros poblados y rurales dispersos, mientras que el 47% en la cabecera municipal. En relación con su composición, el 51,99% de la población es étnica, identificándose como indígena el 48,41%, el 7,39% como población negra, mulata o afrocolombiana y el 0,01% como población raizal (DANE, 2022).

Cabe anotar que diversas comunidades indígenas habitan en este territorio, entre ellos, los Kogui, los Wiwa y los Wayuu (Cámara de Comercio de la Guajira, 2015). Este último, es el pueblo indígena con mayor población en Colombia según el Censo Nacional de Población y Vivienda realizado en el 2018, alcanzando los 371.130 habitantes (DANE, 2022).

De acuerdo con el DANE (2022), el departamento de La Guajira representa el 0,8% de la economía del país y depende principalmente de la actividad extractiva, específicamente

de la explotación de recursos como la sal, el gas y el carbón (Cámara de Comercio de la Guajira, 2015, 2019, 2023; Sierra, 2022).

Desde el siglo pasado, los Wayuu se han encargado de realizar la extracción, explotación y producción de la sal (Aguilera, 2003; Centro de Pensamiento Guajira 360°, 2018) convirtiéndola en una de las actividades más representativas para la economía regional y fuente de sustento de muchas familias (Lugo, 2019).

La explotación de la sal se concentra en el municipio de Manaure, el cual cuenta con excelentes condiciones climáticas dado que, durante casi todo el año permanece con temperaturas entre los 28 y 38 grados centígrados, se presentan pocas lluvias, y los vientos tienen una gran intensidad que facilitan la obtención de la sal por evaporación (Aguilera, 2003). En un área de más de 4000 hectáreas se encuentran las salinas marítimas más prominente del país, cuya actividad trasciende con impactos económicos y sociales a otros municipios del área de influencia, como es el caso de Uribia y Maicao (UNAL & FCM, 2018).

No obstante, esta actividad económica se ha visto afectada por una serie de acontecimientos históricos que se menciona a continuación, así como algunos problemas entre sus actores (se entiende por actor o stakeholder a “cualquier grupo o individuo que puede afectar o verse afectado por el logro de los objetivos de la organización” (Freeman, 1984), que en este caso se refiere a la cadena de valor).

En primera instancia es importante indicar qué en Colombia, “las salinas son bienes nacionales y las administra el gobierno directamente o a través de concesiones con particulares” (Aguilera, 2003, p.6).

En la década de 1940, el Gobierno Nacional y el Banco de la República celebraron un contrato para la administración de las salinas marítimas a través de un modelo de concesión, el cual incluía la explotación, producción y comercialización de la sal y sus derivados. A partir de esta fecha, las salinas de Manaure estuvieron a cargo del Banco de la República, en donde las ganancias de la producción eran distribuidas al Gobierno Nacional en un 98%, mientras que el 2% restante era para el Banco (Lugo, 2019).

De acuerdo con Aguilera (2003) y Lugo (2019), el Banco de la República llevó a cabo construcciones e instalaciones de equipos que mejoraron la técnica de explotación de la

sal, de igual forma realizó importantes inversiones que mejoraron la calidad de vida de la población que habitaba en el municipio, a través de la implementación de programas de educación, salud y vivienda; y el desarrollo de obras para proveer agua en el departamento.

Años más tarde, comenzó en el país la industrialización de la sal con el fin de atender a varias industrias nacionales que requerían derivados de cloruro de sodio para sus actividades. Esta situación motivó a la construcción de una nueva planta de soda en la ciudad de Cartagena, la cual sería abastecida por las salinas de Manaure, lo que motivó aumentar la capacidad de producción a 700 mil toneladas anuales (Aguilera, 2003; PNUD & ANH, 2014).

Finalizando la década de los años setenta, el Banco de la República se desvincula de las actividades industriales y mineras en el país, y el Gobierno otorga la concesión al Instituto de Fomento Industrial -IFI-, entidad que asumió la explotación directa de la sal y continuó con el proceso de expansión de las salinas aumentando su capacidad de producción a un millón de toneladas al año (Aguilera, 2003; PNUD & ANH, 2014).

Este hecho trajo consigo una serie de beneficios para la población Wayuu, evidenciados en el aumento del empleo, la dinamización de la economía regional, una mayor inversión en programas sociales, entre otros. Durante este tiempo, las salinas de Manaure llegaron a considerarse como unas de las principales fuentes de producción de sal en Colombia debido a la organización de los diferentes eslabones de la cadena de valor (este concepto será presentado en la pág.27) (UNAL & FCM, 2018).

El IFI- Concesión Salinas con el fin de promover la creación de empresas vinculadas a la comercialización de materias primas creó a Álcalis de Colombia, compañía responsable de la compra de la sal producida en Manaure. No obstante, una serie de problemas en la planificación de esta empresa, sus altos costos de producción sumado a la apertura económica que vivió el país desde la década de los noventa que propició la eliminación de las restricciones arancelarias para importar los productos o subproductos de la sal, llevó al cierre de ésta y con ello, la disminución de la producción en las salinas de Manaure (Lugo, 2019).

Por su parte, el pueblo Wayuu a finales de la década de los 90 emprendió un fuerte reclamo por la propiedad del terreno donde se encuentran las salinas, así como la compensación

de los daños generados por la producción industrial (Aguilera, 2003). Esta demanda estuvo justificada por el vínculo o derecho social que tiene el pueblo Wayuu sobre el lugar donde nacieron (UNAL & FCM, 2018).

Dicho reclamo se intensificó, motivando al Estado a emprender una negociación con la comunidad, que finalmente generó el reconocimiento de los derechos de este territorio al pueblo Wayuu como se evidencia en la Ley 773 de 2002 donde se autoriza la creación de una sociedad de economía mixta encargada de la explotación de las salinas, en el cual la comunidad Wayuu, específicamente la asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Wayuu del área de influencia inmediata de las Salinas de Manaure “Sumain Ichi” participaría como dueños con un porcentaje del 25%, el 51% estaría a cargo del Ministerio de Desarrollo Económico¹ (es decir del Estado colombiano) y el porcentaje restante le correspondería al municipio de Manaure (Aguilera, 2003; Ley 773 de 2002; Lugo, 2019).

Cabe anotar que las demandas hacia el Estado no pararon y de acuerdo con Lugo (2019), las reiteradas confrontaciones de algunas asociaciones Wayuu por controlar el porcentaje de participación del Estado motivaron al Gobierno Nacional a otorgarles el 51%. De este modo, el Estado cedería su participación con el fin de garantizar que otras comunidades indígenas ubicadas en el área de influencia obtuvieran beneficios de las utilidades de las salinas (Decreto Legislativo 1268 de 2023; Tribunal de Arbitramento de SAMA LTDA y otros contra La Nación, 2009).

Finalmente, la sociedad mixta Salinas Marítimas de Manaure Ltda -SAMA- fue creada hasta el año 2004 mediante un contrato de sociedad; con el objetivo de generar una amplia actividad a lo largo de la cadena de la sal para mejorar la calidad de vida de las comunidades Wayuu (Decreto Legislativo 1268 de 2023; UNAL & FCM, 2018).

En el marco de este contrato se estableció que la sociedad llevaría a cabo la contratación de un operador privado que contara con capacidad técnica y financiera para ejecutar la concesión, incrementar la producción y mejorar la infraestructura (Decreto Legislativo 1268 de 2023; Tribunal de Arbitramento de SAMA LTDA y otros contra La Nación, 2009). Este requisito era básicamente una necesidad puesto que la infraestructura y los activos

¹Actualmente corresponde al Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

entregados a SAMA requerían de fuertes inversiones y mantenimientos, sumado al pasivo laboral de más de cien empleados que presentaba la empresa (Lugo, 2019).

No obstante, las salinas continuaron siendo administradas por el IFI Concesión-Salinas, hasta el 2009. En ese año, esta entidad y la Fiduciaria Colombiana de Comercio Exterior S.A., FIDUCOLDEX firmaron un contrato para que esta última se encargara de la explotación y comercialización de la sal (Fernández, 2022).

En la década posterior a la constitución de SAMA, la producción de la sal sufrió una fuerte afectación pasando de aportar 214 mil toneladas a 72 mil toneladas (PNUD & ANH, 2014), y solo hasta el 2014 fue contratada la empresa Big Group Salinas, como operadora de la concesión de las Salinas de Manaure (UNAL & FCM, 2018).

Según Lugo (2019) y Fernández (2022) la entrega de la concesión estatal a la empresa SAMA y la posterior contratación del operador privado Big Group Salinas ocasionaron efectos negativos en la producción de la sal. Por su parte, el estudio realizado por la Universidad Nacional de Colombia y la Federación Canadiense de Municipalidades (por medio del programa Comunidades Inclusivas de América Latina-CISAL) en el año 2018, evidencian que la desarticulación de los actores involucrados en la cadena de producción de la sal, la frágil cultura y conciencia ambiental, entre otras causas, han generado la disminución de los beneficios para las comunidades, el deterioro generalizado de los índices sociales, la masificación de las necesidades básicas insatisfechas (UNAL & FCM, 2018); factores que han agudizado los problemas sociales y ambientales en los actores vinculados a la cadena de valor.

Una de las principales problemáticas es la informalidad en la explotación de la sal debido a la presencia de charcas paralelas informales (al área de la concesión) en donde algunas comunidades realizan una producción artesanal, lo que ha propiciado una fuerte afectación en las relaciones y en el tejido empresarial de la cadena. De acuerdo con Lugo (2019) “el grado de competencia desleal auspiciado por la defensa de intereses particulares aceleró la excesiva producción artesanal en charcas informales y consolidó un monopolio del transporte terrestre de la sal” (p.11). Este autor continúa afirmando que “según estudios de Big Group, se estima que alrededor de 148.000 toneladas anuales son distribuidas de manera informal en toda Colombia, parte de esta cifra yace en las salinas de Manaure perturbando la relación de beneficios sociales, precios e ingresos de SAMA y el operador privado” (p.12).

Respecto a esto, SAMA alega un incumplimiento de Big Group al no realizar las inversiones que se había comprometido, las cuales son necesarias para el aumento de la producción y el beneficio de las comunidades.

Por otro lado, se encuentran los transportadores internos y externos, quienes se han encargado de imponer elevados costos para trasladar la sal (UNAL & FCM, 2018). Según Lugo (2019) cuando “Big Group reinicia la explotación mecanizada de la sal, el transporte interno fue visto como una oportunidad de negocio que auspició el monopolio para transportar la sal cruda desde los cristalizadores de la empresa hasta la planta de lavado” (p.13), que se encontraba localizada a dos kilómetros del centro de operaciones.

Asimismo, se había consolidado un monopolio en el transporte externo debido a que no era posible la circulación de carros de gran volumen por las carreteras que conectan al municipio de Manaure con Uribia, en donde se encuentran los principales molineros de la sal (Lugo, 2019; UNAL & FCM, 2018).

Adicionalmente, los trabajadores asociados a Big Group Salinas y vinculados a los sindicatos Sintrasales y Sintrabgsalinas iniciaron a principios del 2020, una huelga debido al incumplimiento de las obligaciones contractuales y legales de la empresa, lo que ocasionó uno de los paros más extensos de la Salinas de Manaure (Ministerio del Trabajo, 2021).

Sumando a lo anterior, en el mes de septiembre de ese año (2020), el reciente posesionado Gerente de SAMA con los socios de la empresa decidieron liquidar de forma unilateral el contrato de operación de las Salinas, justificado por la falta de cumplimiento en las metas de producción, por ejemplo, en el 2019 se tenía como objetivo la producción de 450.000 toneladas y apenas se alcanzó la cifra de 211.000 toneladas (De Hoz, 2020; Fernández, 2022; Martínez, 2021b).

Ante esta situación el presidente de Big Group Salinas afirmó que la junta directiva de la compañía decidió realizar una liquidación privada, en virtud de la falta de estabilidad jurídica y garantías para continuar las operaciones en la zona (Valero, 2020).

Sin embargo, la huelga iniciada en el mes de febrero de 2020 no paró y solo después de más 500 días de paro, se logró firmar en el mes de agosto de 2021 un acuerdo entre los trabajadores y la empresa SAMA (quien asumió la operación de las salinas) con el propósito de reiniciar la producción, y realizar las reparaciones y mantenimientos

necesarios (Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos, 2021). El compromiso principal consistía en la contratación de los trabajadores del anterior operador (Mejía, 2021).

Cuando se consideraba que la crisis había sido superada, los trabajadores decidieron continuar con la huelga alegando que SAMA incumplió el acuerdo por la no contratación de la totalidad de los huelguistas. Finalmente, en el mes de octubre de 2021 finalizó este paro y a principios del mes de noviembre de ese año se levantaron los sellos de la huelga por parte de la Dirección Territorial de la Guajira (Ministerio del Trabajo, 2021).

Para los años 2022 y 2023, se han presentado varias huelgas en la empresa SAMA lideradas bien sea por parte de los trabajadores de la empresa solicitando el cumplimiento de la convención colectiva de trabajo, así como, el pago de salarios y la modernización de la planta, o por parte de las comunidades o los transportadores quienes manifiestan que son un gremio que se ha visto seriamente afectado por la inestabilidad de la producción de la empresa (Vargas, 2023).

En cuanto al tema ambiental, la Corporación Autónoma Regional de La Guajira (2011) afirmó que la expansión de las áreas donde se lleva a cabo la explotación de la sal marina ha generado una fuerte afectación en los ecosistemas que se evidencia en el avanzado estado de alteración de la vegetación, específicamente en la reserva de Musichi. Esta zona fue declarada mediante el Acuerdo 031 de diciembre de 2011 como área protegida debido a la riqueza de recursos ecosistémicos que posee (Acuerdo 031 de 2011).

Asimismo, los recurrentes conflictos laborales o huelgas realizadas por las comunidades o los trabajadores de Big Group Salinas han generado serios problemas de sequedad en esta zona, así como el aumento de los “niveles de concentración de las salmueras en los depósitos donde están situado los manglares” (Lugo, 2019, p.16) debido a la suspensión del bombeo de agua de mar a la laguna de Musichi, hecho que quedó registrado en el Auto 0426 del 2017 emitido por la Corporación Autónoma Regional de La Guajira (Auto 0426 de 2017).

De la misma manera, SAMA ha incumplido la puesta en marcha del plan de manejo ambiental, lo cual ha generado impactos en el ecosistema, así como la pérdida progresiva de la vegetación (Martínez, 2021a).

Teniendo en cuenta, los problemas anteriormente citados y las condiciones de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal (entre ellos se destacan como principales las comunidades indígenas, la empresa Sociedad Salinas de Manaure – SAMA, los transportadores, y los molineros) resulta importante que el sector público y privado emprendan acciones que ayuden a mejorar la calidad de la vida de la población y a preservar el entorno natural.

Es por ello que, surge la necesidad de desarrollar un proyecto de investigación que permita analizar la percepción de progreso social y ambiental de estos actores, con el fin de orientar la inversión social, desarrollar plataformas colaborativas para estimular acciones, y alcanzar resultados reales para el beneficio de los ciudadanos (Porter et al., 2017) para ello se plantea utilizar como referente teórico el Índice de Progreso Social – IPS-, el cual genera un horizonte claro para el despliegue de actividades (Porter et al., 2017).

2.2 Planteamiento del Problema de Investigación

La extracción, explotación y producción de la sal es una de las actividades más prominentes del departamento de La Guajira, especialmente en el municipio de Manaure gracias a las condiciones geográficas y climáticas presentadas en este territorio (Lugo, 2019; Ochoa, 2022). La sal es un recurso de carácter inagotable lo que representa una importante fuente para la sostenibilidad económica de las comunidades Wayuu, quienes se han encargado de explotar este recurso desde el siglo pasado (Aguilera, 2003; PNUD & ANH, 2014), y ante la inminente disminución de las reservas del carbón y el impacto que este hecho generaría en la economía del departamento (Martínez, 2019) resulta importante analizar la cadena de valor de la sal.

No obstante, en el desarrollo de esta actividad se han presentado una serie de problemas de gestión y coordinación entre los actores de la cadena, los cuales han afectado fuertemente la producción de la sal y con ello, las capacidades, interrelaciones, el tejido social y cultural asociados a la cadena de valor (UNAL & FCM, 2018), así como los ecosistemas y los sistemas bióticos que habitan en esta zona (CorpoGuajira, 2011).

A continuación, se mencionan los problemas más destacados, los cuales han agudizado y deteriorado las condiciones sociales y ambientales de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal (CorpoGuajira, 2011; Martínez, 2021a; Ochoa, 2022; PNUD & ANH, 2014; UNAL & FCM, 2018):

- Parálisis de la producción de la sal artesanal en Manaure por varios años, en distintos periodos de tiempo.
- Infraestructura débil y deteriorada que impacta en la capacidad de ofrecer este producto a un precio competitivo.
- Bajas capacidades organizacionales en la producción de la sal y la desintegración empresarial por ineficiencias administrativas.
- Alto deterioro de la economía local con muy bajos resultados en materia de calidad de vida.
- Pérdida del principal cliente de la sal producida en la región.
- Explotación del recurso de manera informal lo que ha perjudicado el tejido social y empresarial de la cadena.
- Fuerte presión sobre los recursos naturales y las áreas protegidas en esta región.
- Presencia de una alta carga contaminante de residuos en las áreas de explotación y zonas circundantes.

Lo anterior, sumado a la crisis económica e institucional del departamento y a las condiciones críticas que vive la población (Bonet-Morón & Hahn de Castro, 2017; Cámara de Comercio de La Guajira, 2020; Centro de Pensamiento Guajira 360°, 2018). En este punto, se resalta la dimensión social, la cual es objeto de estudio de la presente investigación debido a que las comunidades Wayuu de la zona presentan una delicada situación en materia de acceso a servicios de salud, agua potable y saneamiento básico y energía; así como altos niveles de pobreza, altas tasas de desnutrición infantil que se encuentran soportados en las estadísticas oficiales, y que a su vez son reforzados en la Sentencia T-302 en donde la Corte Constitucional evidencia la vulneración generalizada de los derechos fundamentales a la alimentación, agua, salud, educación y seguridad alimentaria (Corte Constitucional de Colombia, 2017).

A pesar de que, estas problemáticas y sus efectos se encuentran reflejados en algunos registros administrativos y estadísticas oficiales, a la fecha no se cuentan con investigaciones que permitan conocer desde una perspectiva cualitativa la percepción o

los juicios de los actores vinculados a la cadena de la sal sobre su estado de progreso social, en otras palabras, se carecen de estudios que evidencien de forma holística e integrada, la visión endógena de los actores. Lo anterior se sustenta en que las publicaciones realizadas abordan diversas temáticas distintas o complementarias a la del presente proyecto de investigación (Ballesteros, 2022; Fernández, 2022; López et al., 2021; Lugo, 2019; Ochoa, 2022; PNUD & ANH, 2014; UNAL & FCM, 2018).

Por consiguiente, resulta útil emprender una investigación que permita analizar la percepción de progreso social de estos actores, con base en el modelo teórico del Índice del Progreso Social, el cual se encuentra integrado por tres dimensiones: necesidades básicas humanas, fundamentos de bienestar y oportunidades (Porter et al., 2013). Este índice fue priorizado respecto a otros como el índice de Desarrollo Humano, el Índice para una Vida Mejor, entre otros; por ser una medida integral que se encarga de medir la calidad de vida real, independiente de los indicadores económicos y a su vez, cuenta con una gama de indicadores mucho más extensa (a partir de la pág. 38 se amplía esta discusión).

Cabe destacar que la aplicación de este índice en el país se ha desarrollado a nivel de ciudades (principalmente capitales) desde el año 2014 (Fundación Corona, 2018) y en el año 2017 la metodología fue implementada para evaluar 24 departamentos de Colombia y 26 regiones del Perú. De estos 50 espacios subnacionales estudiados, el departamento de La Guajira ocupó el puesto 49, logrando un bajo desempeño en casi todos los componentes del IPS (CENTRUM católica, Fundación Corona, et al., 2017). En vista de este resultado resulta relevante ser analizado, especialmente en lo concerniente a la cadena de valor de la sal.

En consecuencia, se espera identificar las acciones que podrían realizar las empresas vinculadas a la cadena de valor de la sal, con el propósito de mejorar el progreso social de los actores. De igual manera, estas acciones podrían guiar el despliegue de programas de carácter gubernamental.

A continuación, se presenta la pregunta de investigación que se busca responder, así como el objetivo general y específicos.

2.3 Pregunta de Investigación.

De acuerdo con la información presentada se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la percepción de progreso social de los principales actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira?

2.4 Objetivos de la Investigación.

El proyecto de investigación propone el siguiente objetivo general:

2.4.1 Objetivo General

Analizar la percepción de progreso social de los principales actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira.

2.4.2 Objetivos específicos

Para el cumplimiento del objetivo general se plantean los siguientes objetivos específicos:

- a. Caracterizar los principales actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira.
- b. Identificar la percepción de los principales actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira respecto a los componentes que integran las dimensiones Necesidades Básicas Humanas, Fundamentos de Bienestar y Oportunidades del modelo Índice de Progreso Social.
- c. Identificar las acciones que podrían realizar las empresas vinculadas a la cadena de valor de la sal en La Guajira con miras a promover el progreso social de los actores.

2.5 Justificación de la investigación

La presente investigación es de gran importancia para el campo de la administración desde el punto de vista práctico, metodológico y teórico.

Respecto al ámbito práctico, es importante mencionar que el interés por conocer el progreso social y el bienestar está en constante aumento a nivel mundial, debido a la oportunidad de utilizar esta información para la formulación de políticas (Facchinetti & Siletti, 2022), así como guiar las inversiones del sector privado. En este orden de ideas, el estudio permitirá identificar la percepción de los actores sobre su estado de progreso social, lo que posibilitará conocer las áreas críticas que podrán intervenir, así como, las acciones que las empresas vinculadas a la cadena pueden desarrollar para ayudar a mejorar las condiciones de vida de la población Wayuu. Y dadas las débiles condiciones institucionales de La Guajira (Lugo, 2019; Cámara de Comercio de La Guajira, 2020), el sector privado cobra mayor relevancia puesto que puede desempeñar un gran papel en la lucha de problemas sociales y ambientales (Kudlak & Low, 2015).

De igual forma, esta investigación apunta a ir más allá del diagnóstico del estado de progreso social, sino a su vez, busca identificar y generar recomendaciones que apunten a generar soluciones a las necesidades encontradas.

En el ámbito metodológico, se destaca la aplicación de un instrumento de recolección de información cualitativa basado en el modelo teórico del Índice de Progreso Social – IPS, teniendo en cuenta que en Colombia se ha aplicado la metodología (basada en datos cuantitativos) a nivel departamental y de ciudades (Fundación Corona et al., 2018, 2022; Velásquez et al., 2016). De igual modo, es relevante la aplicación en una cadena de valor integrada por comunidades indígenas, lo que constituye un tema novedoso en Colombia, y más aún cuando estas comunidades son propietarias del único título minero de sal en el departamento de la Guajira (UPME, 2017), lo que genera un gran atractivo en los ámbitos político y social.

Desde el punto de vista teórico, esta investigación busca contribuir al estado de la literatura sobre progreso social en regiones que no tienen tradiciones de investigación en este campo (Land & Michalos, 2018), así como el análisis de una cadena de valor puesto que varios académicos (Chen & Holden, 2017; Reinales et al., 2020; Seuring & Müller, 2008) identifican que existen un limitado número de estudios que se encargan de analizar las cuestiones sociales en las cadena de valor, por lo cual recomiendan investigación futura en esta área. Luna Ostos et al. (2024) y Sivaraman (2020) coinciden al afirmar que, aunque la dimensión social es esencial para un progreso verdaderamente sostenible en las

cadenas de valor, no ha recibido la misma importancia en la investigación en comparación con los temas económicos y ambientales.

En el caso colombiano, Luna Ostos et al. (2024) se encargaron de analizar la dimensión social de una cadena de valor en el sector agro, sin embargo, no se identifican otros estudios que tengan este propósito y que a su vez vinculen a las comunidades de su área de influencia, por lo cual, el presente estudio busca generar un aporte a la literatura existente.

3. MARCO TEÓRICO

Teniendo en cuenta que este trabajo tiene como objetivo principal analizar la percepción de Progreso Social de los principales actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira, se hace necesario revisar la literatura asociada a estos conceptos. Por lo anterior, este capítulo se encuentra dividido en dos secciones. En la primera parte, se aborda la evolución y el concepto de las cadenas de valor llegando hasta las cadenas regionales y locales, y también se presentan los estudios relacionados a la cadena de valor de sal en este departamento. Seguidamente, se expone el estado de la investigación sobre el progreso social que incluye los modelos utilizados para la medición de la calidad de vida y el progreso social, así como, la definición y aplicación del Índice de Progreso Social.

3.1 Cadenas de valor

El concepto cadena de valor ha sido abordado extensamente en la literatura (Hainzer et al., 2019) desde diferentes supuestos y concepciones teóricas en las últimas décadas. Gereffi et al. (2001) afirman que a pesar de la existencia de una variedad de enfoques o terminologías que utilizan el concepto de cadena o red, diversos investigadores lo emplean para discutir ideas muy similares. No obstante, Henderson et al. (2002) y Plank & Staritz

(2009) coinciden al mencionar que si bien, los diferentes enfoques se superponen y comparten preocupaciones comunes, se derivan de diferentes dominios teóricos y disciplinarios que colocan diferentes preguntas en el centro del análisis.

Henderson et al. (2002) y Estévez Torres et al. (2020) afirman que las contribuciones de Michael Porter popularizaron el término en el campo de la gestión empresarial gracias a los aportes realizados sobre las fuentes de ventajas competitivas de la empresa, así como el estudio de las fuerzas competitivas (Durand et al., 2019; Porter, 1997).

En este sentido, Porter (1985) presenta la cadena de valor como una herramienta que permite examinar las actividades que realiza una empresa y la forma cómo interactúan para la identificación de ventajas competitivas, distinguiendo entre dos tipos de actividades: las primarias definidas como aquellas directamente vinculadas a la elaboración de un producto, su venta y transferencia al comprador, así como los servicios de postventa. Y las actividades de apoyo, las cuales brindan soporte a las actividades primarias, e incluyen la contratación o adquisiciones, el desarrollo tecnológico, la gestión de los recursos humanos y la infraestructura de la empresa (Porter, 1985).

Dicho enfoque fue posteriormente controvertido por diversos autores, quienes afirmaron que el análisis de cadena de valor focalizado en las actividades internas de una empresa y a su interrelación con su entorno cercano, dejó de ser útil; debido a que en las últimas décadas las actividades comerciales han cambiado significativamente dadas las dinámicas de la economía mundial, la globalización, la importancia de los activos intangibles, entre otros factores (Estévez Torres et al., 2020; Gereffi et al., 1994; Henderson et al., 2002; Kaplinsky & Morris, 2001; Peters, 2008).

Por su parte, Kaplinsky & Morris (2001) en su Manual para la Investigación de la cadena de valor plantean que este concepto incluye “toda la gama de actividades que se requieren para llevar un producto o servicio desde la concepción, a través de las diferentes fases de producción (que implican una combinación de transformación física y la entrada de varios servicios del productor), la entrega a los consumidores y la eliminación después del uso” (p, 4).

En congruencia Mentzer et al. (2001) proponen que la gestión de la cadena requiere la “coordinación sistémica y estratégica de las funciones comerciales tradicionales y las tácticas (..) dentro de una empresa en particular y entre los negocios dentro de la cadena

de suministro, con el propósito de mejorar el desempeño a largo plazo de las empresas individuales y la cadena de suministro en su conjunto” (p.18).

Por otro lado, en 1994 Gereffi y Korzeniewicz presentan el enfoque de las cadenas globales de productos básicos (Selwyn, 2012) para comprender las nuevas dinámicas del comercio internacional, las estrategias de internacionalización de las empresas, y los cambios presentados en la industrialización mundial debido a la dispersión de la producción hacia una red cada vez mayor de naciones periféricas y centrales (Durand et al., 2019; Gereffi et al., 1994).

De este modo, se ocupa principalmente de comprender cómo se organizan las industrias globales, identificando el conjunto completo de actores que participan en la producción y distribución de un bien o servicio, mapeando a su vez, los tipos de relaciones que existen entre ellos. Lo anterior, con el fin de comprender dónde, cómo y por quién se crea y distribuye el valor a lo largo de un bien (Bair, 2005; Plank & Staritz, 2009).

A pesar de los avances y los estudios realizados en esta área, algunos autores como Durand et al. (2019); Peters (2008); Selwyn (2012) mencionan que la mayoría de las investigaciones sobre las cadenas mundiales de productos básicos han adoptado este marco como una metodología y no como una teoría. Adicionalmente, el enfoque de las Cadenas Globales de Productos Básicos fue basado exclusivamente en las condiciones externas y los vínculos organizacionales, desconociendo el efecto de las instituciones nacionales que afectan el desarrollo de las cadenas (Santarcangelo et al., 2017).

A principios de la década de 2000, la literatura de las cadenas se alejó del enfoque relacionado a los productos básicos para examinar las cadenas de valor que conectaban actividades de producción espacialmente dispersas (Kano et al., 2020). Todo lo anterior, motivó la adopción del término “cadenas globales de valor” (Kaplinsky, 2016).

En el 2000, un grupo de investigadores se reunieron en Bellagio, Italia; con el propósito de abordar algunas cuestiones relacionadas a la globalización. Desde esta fecha, las cadenas globales de valor se han convertido en un tema atractivo de investigación y atención analítica en las ciencias sociales y desde diferentes disciplinas (Gibbon et al., 2008; Kano et al., 2020; You et al., 2022).

Cuervo-Cazurra & Pananond (2023) plantean que las cadenas globales de valor son un conjunto de actividades que permiten la creación, fabricación, distribución y venta de bienes y servicios entre países. De este modo, vinculan diversas actividades y todos los servicios relacionados, las cuales pueden llevarse a cabo dentro de una sola empresa o dividirse entre varias (Estévez Torres et al., 2020) a través de diversas formas de coordinación y colaboración.

Plank & Staritz (2009) mencionan que la investigación sobre las cadenas globales de valor se centra en los mecanismos de creación y captura de valor y en el análisis de las estructuras de gobierno en diferentes industrias. Por su parte, Kano et al. (2020) afirma que la cadena global de valor contiene un acuerdo de gobernanza que utiliza, dentro de una estructura, múltiples modos de gobernanza para partes distintas, geográficamente dispersas y finamente divididas. De este modo, el análisis de la cadena de valor global se ha utilizado con frecuencia para identificar las estructuras de gobernanza existentes (Gereffi et al., 2005; Gibbon et al., 2008; Lee, 2010; Pasquali et al., 2021; Royer & Simon, 2023; Sturgeon et al., 2008).

En este punto es importante mencionar que, si bien la literatura publicada se ha centrado en la configuración de las cadenas globales de valor, existen a su vez, cadenas de valor regionales y locales (Pasquali et al., 2021; Royer & Simon, 2023).

Hainzer et al. (2019); Keijser et al. (2021); Lie et al. (2012) coinciden al mencionar que la participación en las cadenas globales de valor requiere el desarrollo de un nivel adecuado de recursos y capacidades (financieros, físicos, sociales y humanos), sin embargo, los pequeños productores ante múltiples desafíos y ante bajos niveles de recursos de capital preexistentes, se les dificulta participar. Por lo cual, es más probable que las empresas de los países en desarrollo operen dentro de las fronteras nacionales, integrando cadenas locales o regionales de valor, lo que a su vez podría proporcionarles aprendizaje y el desarrollo de capacidades que les ayude a contar con agenda de desarrollo más amplia (Zhou et al., 2022).

Cabe anotar que otros autores se han encargado de ir más allá como Seuring & Müller (2008) al mencionar que la gestión de una cadena abarca “la gestión de flujos de materiales, información y capital, así como la cooperación entre empresas a lo largo de la cadena de suministro, tomando al mismo tiempo objetivos de las tres dimensiones del

desarrollo sostenible, es decir, la económica, ambiental y social, que se derivan de los requerimientos de los clientes y partes interesadas” (p, 1700).

3.1.1 Cadena regionales y locales de valor

Según Mance et al. (2023) las cadenas regionales de valor son un “conjunto de actividades que las empresas emprenden para producir bienes y servicios dentro de una región determinada para el mercado regional (p.1), aprovechando la accesibilidad a los clientes, las materias primas y su capacidad de producción; por su parte, las cadenas locales, se encargan de conectar “la oferta local con la demanda local” (Lie et al., 2012 , p. 57) e incorporan una serie de actores más pequeños que se encuentran usualmente en países en desarrollo (Hainzer et al., 2019; Royer & Simon, 2023).

En el caso específico de las cadenas de valor locales, Ngo (2017) las define como una “cadena de producción que involucra una red de empresas locales interconectadas que generan valor interno dentro de la cadena. El objetivo es desarrollar una cadena que mejore la competitividad de las empresas locales y la integración en el mercado.” (p.8).

En el mismo sentido, Adetoyinbo & Otter (2021) afirman que estas cadenas vinculan una serie de actividades de valor agregado que son llevadas a cabo principalmente por actores de micro y pequeña escala coordinados informalmente, cuyos productos están destinados a consumidores dentro de la misma ubicación geográfica (Royer & Simon, 2023).

De acuerdo con Keijser et al. (2021) las cadenas de valor locales y regionales se han vuelto cada vez más importantes para los países en desarrollo, principalmente debido al surgimiento e incremento de los mercados del sur. En este sentido, Hulke & Revilla Diez (2022) mencionan que el creciente cuerpo de literatura aborda las cadenas locales de valor como una estrategia alternativa para el desarrollo regional inclusivo dado que tienen el potencial de promover resultados económicos y sociales al estimular el crecimiento económico (Mance et al., 2023), a través de la generación de ingresos y oportunidades de trabajo, mejorar la competitividad de la industria y reducir la pobreza.

No obstante, la comprensión actual de las cadenas regionales y locales de valor se basa relativamente en pocos estudios que abarcan una amplia gama de casos empíricos locales (Hulke & Revilla, 2022), los cuales se han centrado en mayor medida en el sector agrícola

de países en desarrollo (Humphrey & Navas-Alemán, 2010), por ejemplo: Krishnan (2018) analizó el origen y la expansión de las cadenas de valor regionales del sector horticultor en Kenia, Lie et al. (2012) y Royer & Simon (2023) revisaron estudios de casos de cadenas de valor locales vinculados a la industria láctea, los primeros en Tanzania y los segundos, en un grupo de agricultores al norte de Alemania, mientras que, Adetoyinbo & Otter (2021) se encargaron de estudiar la cadena de valor local en el sector pesquero de Nigeria.

De igual forma, se han realizado estudios en otros sectores, como es el caso de Pasquali et al. (2021) quienes investigaron las cadenas de valor regionales del sector textil del sur de África, y Ngo (2017) quien examinó la cadena de valor local de motocicletas en Vietnam.

En el caso de América Latina, Amar & Torchinsky (2019) realizaron un estudio de las cadenas de valor regionales vinculados a los sectores primario, manufacturero industrial, manufacturero basados en recursos naturales, y servicios. Al analizar toda la región, se observa que el sector manufacturero industrial representa la cadena de valor más importante, alcanzando el 38% del valor agregado para el año 2011, seguida del sector manufacturero basado de recursos naturales, el sector primario y finalmente, el sector de servicios.

3.1.2 Cadena de Valor de la sal en La Guajira

En el caso de Colombia, específicamente en la explotación, producción y comercialización de la sal en el departamento de La Guajira se identifican algunos estudios relacionados, entre ellos, López et al. (2021) quienes afirman que “la industria salinera tiene una planeación ineficaz del proceso de explotación de la sal, también, la administración de los recursos minerales es deficiente y el sistema de transporte presenta problemas operativos” (p.40). De este modo, se encargaron de analizar la gestión logística en esta industria a través de la aplicación de una encuesta tipo Likert aplicada a los ingenieros de las empresas molineras vinculadas al sector, en donde les preguntaron sobre cinco dimensiones: (1) logística interna, (2) logística externa, (3) procesos logísticos, (4) estructura organizacional y (5) estrategias logísticas.

Como resultado de la encuesta, se evidencia que en la primera dimensión se hace necesario contar con recursos y capacidades adecuadas, es decir, maquinarias en buen estado y un capital humano competente. En la segunda dimensión, no se cuenta con un sistema de transporte eficiente y un flujo expedito para el desarrollo de los procesos logísticos. En cuanto a la tercera dimensión, se hace necesario contar con un sistema de inventarios, y en la cuarta dimensión, se evidencia la necesidad de mejorar los estándares de calidad del producto y contar con tecnologías y su respectivo plan de actualización. En la última dimensión, los encuestados manifestaron que se aplica eficientemente (López et al., 2021).

En concordancia con López et al. (2021), Rodríguez (2021) se encargó de estudiar la cadena de abastecimiento de la industria de la sal en La Guajira con el propósito de diseñar un modelo de simulación que mostrara el estado actual de la cadena para proponer algunas alternativas logísticas que facilitarían el desarrollo de esta. Una de las propuestas fue la construcción e implementación de una planta de tratamiento ubicada en el municipio de Manaure con miras a que la sal procesada y refinada sea transportada desde este municipio hasta la ciudad donde se encuentre el cliente final. Además, se propuso la necesidad de recuperar el muelle de cargas que permita propiciar el comercio exterior de este mineral.

Por otro lado, UNAL & FCM (2018) llevaron a cabo una investigación con miras a generar una propuesta que apuntara hacia el fortalecimiento y promoción de la cadena de sal, por lo cual procedieron a realizar un diagnóstico de la situación, identificando el problema central con sus respectivas causas y consecuencias. A partir de este análisis, se planteó la creación de una red de desarrollo tecnológico en La Guajira que buscara dinamizar la cadena por medio de la ciencia, tecnología e innovación, la cual contaría con la participación de múltiples actores públicos, privados y las comunidades indígenas (UNAL & FCM, 2018).

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, es posible considerar que las diversas actividades económicas realizadas alrededor de la sal en el departamento de La Guajira representen una cadena de valor local debido a que los actores principales que la integran hacen parte del mismo territorio, su coordinación de ha venido realizando de manera informal en gran parte de la cadena, y en la actualidad, la comercialización se lleva a cabo en la misma zona (Rodríguez, 2021).

3.2 Investigación sobre el progreso social

Durante varias décadas, científicos sociales y académicos han estado reflexionando sobre lo que significa para una sociedad "ir bien" o "progresar"(Cohen Kaminitz, 2024). Este interés ha hecho que el concepto haya sido abordado desde múltiples disciplinas y perspectivas teóricas (Gaspar, 2010). En este sentido, existen conceptos como bienestar, calidad de vida, entre otros; que se encuentran relacionados con el progreso social.

Solo a manera de ilustración, el término bienestar se utiliza más frecuentemente cuando se habla a nivel de individuos, es decir, "se utiliza para referirse a la calidad de cualquiera de los muchos aspectos valorados de la vida, o algún conjunto de ellos, o su totalidad" (Gaspar, 2010, p.351), mientras que la calidad de vida abarca la noción de comunidad y sociedad, por lo tanto, "se refiere a una evaluación (un juicio valorativo) sobre aspectos importantes, o la totalidad, de una vida o de una sociedad" (Gaspar, 2010, p.351).

Para Stiglitz et al. (2009) el concepto de calidad de vida hace referencia "a aquellos aspectos de la vida que dan forma al bienestar humano más allá del dominio de los recursos económicos" (p.143). Por su parte, Diener (2006) menciona que "algunos eruditos definen la calidad de vida de manera más amplia, para incluir no sólo el nivel de vida², sino también las percepciones, pensamientos, sentimientos y reacciones de una persona hacia esas circunstancias" (p. 154).

Por lo anteriormente expuesto, Cohen Kaminitz (2024) afirma que "no es casualidad que en las últimas décadas haya cobrado importancia una investigación más práctica, en la que se desarrollan y promueven varios índices nacionales e internacionales" (p.2).

De este modo, a principios de la década de 1960 empieza a gestarse en los Estados Unidos, un movimiento que surge ante la necesidad de contar con mejores datos para evaluar y monitorear los esfuerzos realizados por las entidades estatales, así como evidenciar los cambios a lo largo del tiempo en una amplia gama de fenómenos sociales

² El concepto de nivel de vida "centra su atención en lo que las personas pueden comprar y, en consecuencia, en generar y aumentar ingresos. El concepto de calidad de vida pretende trasladar el foco de atención más allá del predominio del ingreso; sugiere que aumentar los ingresos no debería ser el objetivo principal de la sociedad y que deberíamos mirar más allá de los ingresos al juzgar una vida como buena y al diseñar políticas orientadas al progreso social" (Rojas, 2014, p. 5360).

importantes (Barrington-Leigh & Escande, 2018; Land & Michalos, 2018; Noll, 2004; Noll & Zapf, 1994; Rojas 2018). Es así como, nace un gran interés por concebir nuevos sistemas que permitieran evaluar la calidad de vida y ofrecieran marcos integradores para la medición del progreso social (Duncan, 1969), con miras de ir más allá de los enfoques económicos tradicionales (Barrington-Leigh & Escande, 2018; Rojas, 2011).

Este campo tomó fuerza en la década de los años 90 debido al “atractivo político, popular y teórico cada vez más generalizado del concepto la calidad de vida” (Land, & Michalos, 2015, p.848), elemento que sea sido clave para la expansión del campo en los últimos años.

Al analizar el atractivo político y popular se puede mencionar que, el concepto de calidad de vida surgió como una alternativa al concepto cada vez más cuestionable de la prosperidad material (Aria et al., 2020), donde se plantearon dudas sobre si “más” debería ser igual a “mejor”. Por su parte, el atractivo teórico se basa principalmente en la importancia de abordar los indicadores sociales desde una perspectiva psicológica, en donde se realizan evaluaciones subjetivas de los individuos sobre la satisfacción de la vida (Diener, 2006; Land et al., 2012; Land & Michalos, 2018).

De igual forma, han ocurrido hechos a nivel internacional que generaron un gran impacto en el campo de los indicadores sociales, muestra de ello fue la Declaración de Estambul desarrollada en el marco del segundo Foro Mundial de la OCDE sobre Estadísticas, Conocimiento y Políticas desarrollado en el mes de junio de 2007, en la cual se evidenció un “consenso emergente sobre la necesidad de emprender la medición del progreso social en cada país, yendo más allá de las medidas económicas convencionales como el PIB per cápita” (OECD, 2007, p.15). Igualmente, se motivó a entidades públicas y privadas, así como a la academia; producir información de alta calidad basada en hechos que pueda ser utilizada por toda la sociedad para formar una visión compartida del bienestar social y su evolución a lo largo del tiempo (OECD, 2007).

Con este mismo propósito se estableció la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social liderada por Joseph Stiglitz, Amartya Sen y Jean-Paul Fitoussi en 2008, la cual atrajo la atención mundial sobre la medición del bienestar y el progreso de la sociedad (Noll, 2011) al hacer eco sobre las debilidades ampliamente

reconocidas al evaluar el progreso de las sociedades sobre la base únicamente de indicadores económicos (Rojas, 2018).

A esta comisión le fue confiada una serie de actividades, una de la más representativas fue la tarea de determinar los límites del PIB como indicador del progreso social (Vaskovskyi, 2020), dado que este indicador es de gran utilidad para brindar información sobre la producción de un país, no obstante, no tiene en cuenta los temas distributivos, desconoce el impacto de las actividades económicas en los stocks físicos, la degradación ambiental y el agotamiento de los recursos naturales. De igual forma, no permite evaluar el bienestar a lo largo del tiempo, por lo que se hace insuficiente para medir el progreso de las comunidades o sociedades (Stiglitz et al., 2009).

Barrington-Leigh & Escande (2018), Facchinetti & Siletti (2022) y Gaucher et al. (2022) destacan lo expresado en el informe en el que se afirma “ha llegado el momento de que nuestro sistema de medición cambie el énfasis de medir la producción económica a medir el bienestar de las personas (p.12)”, lo que implica el desarrollo de un sistema de indicadores más inclusivos en cuanto los aspectos ambientales y sociales del progreso (Brzezińska, 2022).

De igual forma, la comisión se encargó de “identificar datos adicionales que podrían ser necesarios para obtener indicadores del progreso social más pertinentes” (Diener, 2006; Stiglitz et al., 2009) y a su vez, indicó la importancia de contar con información que permita medir la calidad de vida a partir del bienestar objetivo y subjetivo.

En este sentido, el bienestar objetivo se encarga de medir aquellos elementos relativamente observables y medibles (Sirgy et al., 2006), los cuales representan hechos sociales independientemente de las evaluaciones personales (Noll & Zapf, 1994) como, por ejemplo: la tasa de delincuencia, estimaciones de la esperanza de vida, la tasa de matrícula escolar, tasa de votación en las elecciones, entre otras (Land et al., 2012). Sobre este tema, la Comisión enunció las principales dimensiones que conviene tomar en consideración, entre ellas se destaca: las condiciones de vida, la salud, la educación, las actividades personales, la participación en la vida política y la gobernanza, los lazos y relaciones sociales, el medio ambiente y la inseguridad, tanto económica como física.

Por su parte, el bienestar subjetivo nace a partir de la vinculación de la perspectiva psicológica al campo de los indicadores sociales, y se encarga de cubrir una gama de fenómenos que incluyen las respuestas emocionales de las personas (afectos agradables y desagradables, incluyendo la felicidad, la satisfacción y la depresión), las satisfacciones de dominio (trabajo, familia, ocio, salud, finanzas, entre otras) y el juicio global de la satisfacción con la vida (Diener, 1984; Diener et al., 1999). En otras palabras, abarca todas las evaluaciones positivas y negativas que las personas hacen de sus vidas, así como las reacciones afectivas de sus experiencias (Diener, 2006; Rokicka, 2014; Stiglitz et al., 2009).

Este enfoque exige preguntar a las personas sobre su bienestar, en lugar de presumirlo o prescribir recetas para la buena vida (Aria et al., 2020; Rojas, 2018), por lo tanto, examina el grado en que un individuo juzga favorablemente la calidad general de su vida en su conjunto (Rokicka, 2014). En este orden de ideas, los indicadores sociales subjetivos se refieren a sentimientos personales, actitudes, preferencias, opiniones, juicios o creencias, percepciones como, por ejemplo, la satisfacción con la salud, actitudes hacia la ciencia o los científicos, etc.

En este punto es importante definir el término percepción como la experiencia o proceso que le permite a los seres humanos extraer información sobre los patrones o situaciones que inciden en sus órganos sensoriales (Rogers, 2017). Para Rosales (2015) “es un mecanismo esencial en la experiencia porque por medio de ella un objeto se hace presente, queda ubicado en nuestro entorno, (...). Así, la percepción como mecanismo tiene una capacidad de ajuste que va determinando con mayor precisión los objetos” o de las situaciones.

Retomando la discusión sobre la Comisión, algunos autores como (Noll, 2011, 2018) y (Michalos, 2011) afirman que el informe elaborado parece pasar por alto en gran medida muchos de los enfoques, iniciativas e instrumentos disponibles para medir y monitorear la calidad de vida, muestra de ello, son los indicadores de bienestar subjetivo que se han utilizado en numerosos países desde hace varios años, la encuesta de bienestar escandinava de Allardt en 1973, las encuestas sobre el bienestar llevadas a cabo en Alemania por Glatzer y Zapf en 1984, entre otros esfuerzos.

Pese a estas críticas, la Comisión brindó un nuevo estímulo para el debate sobre la medición del bienestar y el progreso social en la investigación académica, especialmente en el ámbito de las estadísticas oficiales, así como entre los responsables de la formulación de políticas y el público en general. De igual forma, el informe ha venido presentando un impacto en la formulación de políticas a nivel nacional y supranacional, como es el caso de la Unión Europea (Noll, 2011).

3.2.1 Modelos para la medición de la Calidad de vida y el Progreso Social

Como se presentó en los párrafos anteriores, en respuesta al debate creciente sobre la medición del progreso "más allá del PIB" y con el fin de contar con un sistema que permitiera medir el progreso real de los ciudadanos y las comunidades, diversos actores han desarrollado múltiples índices o indicadores aplicados a nivel internacional, como lo son: el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 1990), el Índice de Vida Mejor (OCDE, 2011), el Indicador de Progreso Genuino (Cobb et al., 1995), el Índice de Progreso Social (Porter et al., 2017) entre otros; los cuales se describen a seguidamente.

3.2.1.1 Índice de Desarrollo Humano (IDH)

El IDH fue desarrollado en 1990 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1990). El IDH mide los logros promedio de un país con base en tres dimensiones (Bilbao-Ubillós, 2013): la esperanza de vida, que refleja la capacidad de las personas para disfrutar de una vida larga y saludable.; el nivel de acceso de la población al conocimiento, medido a través del sistema educativo y el nivel de vida promedio³ de la población, medido en términos de poder adquisitivo.

A pesar de ser el indicador más utilizado para medir el desarrollo humano en los países y marcar un hito en el desarrollo de indicadores de calidad de vida (Hagerty et al., 2001), desde el inicio de su aplicación ha presentado una serie de críticas en virtud de su alta

³ Esta dimensión se evaluó utilizando el PIB per cápita antes de 2010 y, desde entonces, utilizando el Ingreso Nacional Bruto (Gaucher et al., 2022).

correlación con el PIB, la simplicidad de su cálculo (Cracolici et al., 2010), y una serie de limitaciones en varias dimensiones (Peiró-Palomino & Picazo-Tadeo, 2018). Por su parte, Hudson (2020) menciona que de igual forma el índice no tiene en cuenta el desarrollo tecnológico (Guliyeva, 2021) y la felicidad.

Según Cracolici et al. (2010), el IDH se ha mantenido sin cambios sustanciales y solo ha realizado algunas correcciones para tener en cuenta las diferencias de género y la distribución del ingreso; como es el caso del IDH ajustado por la desigualdad⁴, el Índice de Desarrollo de Género⁵ y el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)⁶.

Lind (2019) menciona que “el IDH ha sido modificado muchas veces durante el último cuarto de siglo y se ha mejorado gradualmente hasta convertirse en una medida más realista. Aun así, quedan muchas debilidades” (p. 410).

3.2.1.2 Índice para una Vida Mejor

En el 2011 la OCDE emprendió una iniciativa con el Índice para una Vida Mejor, el cual proporciona información sobre varias dimensiones del bienestar que cubren la mayoría de las esferas de la vida cotidiana (Peiró-Palomino & Picazo-Tadeo, 2018). Se basa en un marco multidimensional que cubre once dimensiones (Facchinetti & Siletti, 2022; OECD, 2017) dividida en dos áreas: condiciones materiales de vida (vivienda, ingresos y empleos) y calidad de vida (comunidad, educación, medio ambiente, gobernanza, salud, satisfacción con la vida, seguridad y equilibrio trabajo-vida) (Guliyeva, 2021).

La OECD se ha encargado de producir y/o compilar un amplio conjunto de datos necesarios para evaluar cada indicador para cada estado miembro, sin embargo, los datos son difíciles de comparar directamente ya que tienen escalas heterogéneas (Kasparian &

4 El IDH ajustado por la desigualdad tiene en cuenta para su cálculo las desigualdades de los países. Este índice, sin embargo, no tiene en cuenta la riqueza neta per cápita ni la calidad relativa de los bienes o de la vida en un país (Hudson, 2020).

5 Por su parte, el Índice de Desarrollo de Género refleja las desigualdades a las que se “enfrentan las mujeres en materia de salud reproductiva, educación, representación política y mercado laboral” (PNUD, 2018, p. 6).

6 El IPM fue elaborado por Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI), el cual indica las privaciones que tienen los hogares en las dimensiones del IDH (salud, educación y nivel de vida), mostrando la proporción de personas que son multidimensionalmente pobres (PNUD, 2018).

Rolland, 2012; Peiró-Palomino & Picazo-Tadeo, 2018). Asimismo, la base de datos no proporciona una medida agregada que capture el bienestar general, dicha tarea que queda para los usuarios interesados (Peiró-Palomino & Picazo-Tadeo, 2018).

Por otro lado, se critica que el Índice solo vincula muy pocos indicadores en la dimensión de calidad del medio ambiente, dejando de considerar otros aspectos como la conservación de la biodiversidad, las emisiones de CO₂, entre otros (Kasparian & Rolland, 2012).

3.2.1.3 Otros Indicadores utilizados a nivel internacional

De igual forma, se encuentran otros indicadores como el Índice de Progreso Genuino (IPG) derivado del Índice de Bienestar Económico Sostenible -IBES (Sánchez et al., 2006), el cual abarca las dimensiones económica, social y ambiental. Según Kubiszewski et al. (2013) el IPG se limita a medir el bienestar económico generado por la actividad económica, dejando de lado algunos elementos del bienestar social.

Asimismo, se han desarrollado otras metodologías como el índice de bienestar económico sostenible (IBES), propuesto por Daly y Cobb en 1980 que buscaba integrar los aspectos económicos con temas sociales y ambientales (Mori & Christodoulou, 2012). Sin embargo, fue prontamente criticado por la falta de soporte teórico y por la selección de variables arbitrarias y subjetivas (Cracolici et al., 2010).

3.3 Índice de Progreso Social – IPS

El IPS es el primer marco integral para medir el progreso social independientemente del PIB y el progreso económico. Este índice tiene sus cimientos en los trabajos realizados por Amartya Sen, Joseph Stiglitz, y Jean-Paul Fitoussi (Porter et al., 2013; Stiglitz et al., 2009), así como en las investigaciones de Marc Fleurbaey y Didier Blanchet sobre la importancia de contar con mediciones más allá del PIB (Porter et al., 2017).

Ottaviani et al. (2021) manifiestan que la idea de la IPS nació en 2009 en el Consejo Global sobre Filantropía e Inversión Social del Foro Económico Mundial, con el fin de contribuir al

progreso social de las zonas menos favorecidas a través de la inversión social. A partir de este propósito, nace la organización sin ánimo de lucro Social Progress Imperative, cuyos miembros fundadores incluyeron actores del sector empresarial, políticas públicas, academia, y sin fines de lucro, quienes desarrollaron el IPS.

Según Velásquez et al. (2016) “el IPS es el primer modelo integral para medir el desarrollo humano que no incluye en su estructura variables económicas, pero sí las complementa” (p. 6). El IPS cuenta con 4 principios clave (Cassiers et al., 2015; Green et al., 2021). Se centra en indicadores exclusivamente sociales y ambientales, excluyendo aproximaciones económicas (variable monetizada).

- Tiene en cuenta solo los resultados y no los medios para alcanzarlos.
- Busca ser holístico y relevante para todos los países, ricos o pobres.
- Es accionable, es decir, tiene como objetivo ser una herramienta práctica que ayude a los líderes y profesionales en los gobiernos, las empresas y la sociedad civil para guiar y acelerar la implementación de políticas y programas de progreso social.

Asimismo, cuenta con una visión holística que permite medir las diversas aristas asociadas al progreso de las sociedades y pretende ser una herramienta práctica que ayude a las empresas, dirigentes y a la sociedad civil a apoyar la implementación de programas y políticas que aceleren el progreso social permitiendo tener un horizonte claro para el despliegue de actividades (Santos et al., 2014).

En este sentido, las organizaciones públicas y privadas cuentan con una herramienta que les arroja resultados concretos, permitiéndole centrarse en aquellos aspectos que requieran acciones específicas, al tiempo que posibilita el monitoreo del desempeño ambiental y social (Porter et al., 2013).

A pesar de centrarse en indicadores sociales y ambientales, el IPS evalúa el éxito de convertir el desarrollo económico en mejores resultados sociales, es decir, “ayuda a traducir las ganancias económicas en un mejor desempeño social y ambiental en formas que son esenciales para lograr un éxito económico todavía mayor” (Porter et al., 2017,

p.2). Es así como el IPS pretende “priorizar una agenda de acciones que impulsen tanto el desempeño social como el económico” (Porter et al., 2017, p.2).

La base metodológica del IPS deriva de una concepción amplia del progreso social, por lo cual define este concepto como “la capacidad de una sociedad de satisfacer las necesidades humanas fundamentales de sus ciudadanos, de establecer cimientos que permitan mejorar y mantener la calidad de vida de sus ciudadanos y comunidades, y de crear las condiciones para que todos los individuos alcancen su pleno potencial” (Green et al., 2021, p.3; Porter et al., 2017, p.3).

El índice se estructura en torno a 12 componentes y más de 50 indicadores distintos, asociados a 3 grandes dimensiones, entre ellas, Necesidades Humanas Básicas, Fundamentos del Bienestar y Oportunidades. Cada componente cuenta con una serie de indicadores enfocados a medir todos los elementos básicos de este (Green et al., 2021; Porter et al., 2013).

La primera dimensión, Necesidades Humanas Básicas, se encarga de evaluar si los ciudadanos acceden a una nutrición adecuada y cuidados médicos básicos, saneamiento y agua potable, vivienda y seguridad personal; estos cuatro elementos constituyen los componentes evaluados en esta dimensión (Fundación Corona, 2018; Fundación Corona et al., 2018; M. Porter et al., 2013, 2017).

La segunda dimensión del progreso social, Fundamentos del Bienestar, busca captar si una sociedad ofrece los elementos básicos para que sus ciudadanos mejoren sus vidas. Por lo tanto, incluye los siguientes componentes: acceso a conocimientos básicos, acceso a información y comunicaciones, salud y bienestar, y calidad medioambiental (Fundación Corona, 2018; Fundación Corona et al., 2018; M. Porter et al., 2013, 2017).

La tercera dimensión, Oportunidades, busca evaluar si los ciudadanos tienen la libertad y las oportunidades para tomar sus propias decisiones. En este sentido incluye los siguientes componentes: derechos personales, libertad personal y de elección, tolerancia e inclusión y acceso a educación superior (Fundación Corona, 2018; Fundación Corona et al., 2018; M. Porter et al., 2013, 2017).

La Figura 1 detalla cada una de las dimensiones y componentes del Índice de Progreso Social.

Figura 1. Índice de Progreso Social



Fuente: Social Progress Imperative (2018)

En la actualidad este índice es aplicado totalmente en 169 países que cuentan con suficientes datos disponibles para evaluar los 12 componentes, y adicionalmente en 27 países de forma parcial. En la medición realizada a nivel mundial en el 2022, los países nórdicos alcanzan las primeras posiciones y para el caso de América Latina, Chile es el país latinoamericano con mejor desempeño, ocupando la posición 36, por su parte, Colombia ocupa el puesto 70 (Stern et al., 2022).

Cabe anotar que este índice no solo es utilizado a nivel de países, sino que es posible aplicarlo a regiones, ciudades y municipios (Cassiers et al., 2015; Ottaviani et al., 2021) siendo adaptado en algunas ocasiones a las necesidades del territorio, lo que permite identificar los componentes y los indicadores específicos más importantes para el diseño de la política pública y la responsabilidad social corporativa de las empresas en donde es aplicado. Además, es útil para hacer comparaciones regionales dentro de los países o entre territorios (ciudades o áreas urbanas), así como medir el progreso social en el tiempo (Ottaviani et al., 2021).

A pesar de las virtudes que presenta el Índice de Progreso Social, no significa que ha estado excepto de críticas por parte de diferentes autores. Hudson (2020) señala que este índice no incluye dimensiones importantes, como la eficiencia del sistema judicial, la calidad de la infraestructura de transporte y la desigualdad. Lo que coincide con, Cassiers et al. (2015) quienes afirman que existe cierto sesgo a favor del bienestar considerado desde una perspectiva puramente individualista frente a la consideración de las desigualdades.

De igual manera Cassiers et al. (2015) mencionan que, si bien el IPS pretende dar cuenta del desempeño social y ambiental de los países, la medición de la sostenibilidad se reduce a una sola dimensión de las 12 que integran el Índice, es decir el peso que se le brinda es muy bajo a lo esperado. Además, afirman que el indicador medioambiental que debería desempeñar un papel muy importante, el de las emisiones de gases de efecto invernadero, se encarga de medir las emisiones vinculadas a la producción y no al consumo, lo que podría favorecer a los grandes países consumidores (como los Estados Unidos), a menudo importadores, y penaliza a las naciones países más pobres, cuya producción se destina principalmente a la exportación a los países ricos.

Respecto a este último punto, se puede inferir que esta limitación buscó ser atendida en el informe del Social Progress Imperative del 2021, en el cual se menciona que con miras a examinar la relación entre el Índice de Progreso Social y las emisiones de gases de efecto invernadero, se realizaron algunos cambios en el componente que mide la calidad ambiental, agregando dos nuevos indicadores y eliminando el indicador que medía las emisiones de gases de efecto invernadero (Green et al., 2021).

Por otro lado, Ottaviani et al. (2021) realizan una crítica a la implementación del IPS dado que afirman que el índice responde a una lógica de intereses de las partes interesadas, por lo que esta herramienta ha servido para acercar los intereses económicos de las empresas a los territorios, “en tales casos, el IPS puede servir más para adaptar los territorios a las empresas que para contribuir a la transformación global (p.9)”.

En cuanto a las virtudes del IPS se destacan las siguientes: es un índice compuesto que cuenta con una arquitectura global relativamente comprensible (Cassiers et al., 2015), es accesible, apunta a medir sólo el progreso social desde las necesidades básicas hasta objetivos a más largo plazo como derechos y libertades, y a su vez, permite una evaluación no solo del desempeño absoluto del país, sino también del desempeño relativo en comparación con otros países (Vaskovskyi, 2020).

3.3.1 Aplicaciones del Índice del Progreso Social

Diversos estudios han mostrado la contribución del IPS para la gestión pública y empresarial. A continuación, se presentan gran parte de las aplicaciones que se encuentran referenciadas en los informes realizados por el Social Progress Imperative (SPI, 2022) en donde se incluyó por lo menos un estudio de cada continente en donde ha sido aplicado el IPS. Para el caso de América Latina se presenta un número mayor de casos dado que se han realizado diversas aplicaciones en varios países y en distintos niveles territoriales. Además, se llevó a cabo una revisión en Scopus y en Google Académico con la siguiente ecuación de búsqueda: "Social Progress Index". A partir de los resultados encontrados se dio lectura a todos los títulos, y posteriormente a los abstract; identificando los artículos e investigaciones en la cual se implementó el IPS, y que a su vez generaran algún tipo de incidencia en el desarrollo de políticas y/o en acciones realizadas por el sector público o empresarial. Por ende, se excluyeron los documentos que vincularan el IPS con otras variables, así como otro tipo de documentos, como actas de conferencias. En total se revisaron 25 casos.

En Europa, la Dirección General de Política Regional y Urbana (DG REGIO) de la Comisión Europea junto con el Social Progress Imperative implementaron en el año 2016 el IPS para medir el desarrollo social de la región como un complemento a las medidas tradicionales del progreso económico (Comisión Europea, 2016). Este "índice está siendo utilizado para monitorear el plan de acción 2014-2020 de la Comisión e identificar mejores prácticas dentro de las regiones que puedan ser escaladas y aplicadas en otros lugares" (Porter et al., 2017, p.66), dado que existen divergencias significativas en el desempeño de los países. Para el año 2020, se implementó nuevamente, pero en 240 regiones europeas, a nivel NUTS2 (European Commission, 2020)⁷.

Por su parte, Pala (2024) se encargó de examinar el progreso social de los Estados miembros de la Unión Europea a través de los valores del IPS, generando una agrupación de países de acuerdo con su desempeño, de este modo, se identifican dos conglomerados

⁷ NUTS 2 se refiere a la Nomenclatura de las Unidades Territoriales Estadísticas las cuales incluye a regiones básicas para la aplicación de políticas regionales.

distintos: el primer grupo conformado por países miembros más antiguos (que son comparables entre ellos mismos), los cuales cuentan con un mayor desarrollo o progreso social, mientras que el segundo grupo está formado por Estados que son recientemente nuevos miembros de la Unión Europea, quienes presentan un desempeño menor en las dimensiones: fundamentos de bienestar y oportunidades. Por otro lado, se han realizado aplicaciones a nivel subnacional, como es el caso del estudio de (Rosičová et al., 2023) quienes implementaron el IPS a nivel de distrito en la región de Košice en Eslovaquia.

En el continente africano se destaca la aplicación del IPS en Sudáfrica a nivel de provincias para el año 2019, el cual se encarga de proporcionar una medida alternativa de bienestar tanto a nivel nacional como provincial al consolidar múltiples dimensiones entorno a temas sociales y ambientales. Según Social Progress Imperative & IQbusiness (2019) el IPS puede ser útil para apoyar el Plan Nacional de Desarrollo 2030 al proveer indicadores de medición y seguimiento a los múltiples hitos habilitadores que se encuentran contemplados en este instrumento de planificación.

En India, el IPS está ayudando a los líderes del gobierno nacional y local a definir las áreas prioritarias de inversión. Por su parte, las empresas cuentan con una importante herramienta para dirigir sus fondos de responsabilidad social corporativa hacia donde tendrán un mayor impacto (Porter et al., 2017). Para el año 2022, se llevó a cabo la implementación del IPS a nivel de estados y distritos en la India proporcionando un punto de referencia mediante el cual los Estados y Distritos pueden compararse entre sí e identificar áreas específicas de fortaleza o debilidad (Institute for Competitiveness & Social Progress Imperative, 2022).

En América Latina se han presentado diversas aplicaciones del IPS, que se detallan a continuación. En Paraguay, la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo Paraguay 2030 tomó como uno de sus insumos el Índice de Progreso Social. Por medio de este fue posible identificar las falencias que tenía este país en las dimensiones de “necesidades básicas (salud materna e infantil, alimentación, nutrición, acceso a agua y saneamiento) y fundamentos de bienestar (aprovechamiento energético, matriculación primaria y conectividad a internet)” (Decreto 2794 de 2014, p.21). Así mismo fue adoptado para monitorear la eficiencia del gasto público y los efectos que este genera en la población (Decreto 2794 de 2014).

Del mismo modo que en Paraguay, la aplicación del IPS en la Provincia de Salta en Argentina fue considerada para la creación de la agenda de desarrollo 2030, resaltando las acciones que deben tomarse para alcanzar las metas propuestas en dicha agenda (Fundación Aviña, 2018).

En el Perú se llevó a cabo la aplicación del índice en 2016 y 2017, el cual ha permitido identificar brechas significativas entre las regiones (sierra, costa y selva), así como entre la zona urbana y rural, donde estos últimos cuentan con menos acceso a servicios básicos y posibilidades de desarrollo (CENTRUM católica, Social Progress Imperative, et al., 2017). En concordancia, Charles & D'Alessio (2020) se encargaron de medir el progreso social a nivel subnacional, encontrando que las regiones más eficientes en términos de progreso social se encuentran en la costa, mientras que las regiones de Lima Metropolitana y Lima Provincias, generalmente consideradas como las más competitivas del país, ocupan el puesto 10 y 16, respectivamente, lo que pone de relieve las debilidades existentes en el pilar Fundamentos del Bienestar. En el mismo sentido, el IPS ha sido implementado de forma particular en diversas provincias, como es el caso de la provincia de Pisco (Domínguez et al., 2020) o en la provincia de Huancayo en donde Inga-Hancco et al. (2021) se encargaron de calcular el IPS en las zonas rurales y urbanas de esta provincia.

Por su parte, la Comuna de Cabrero en Chile aplicó el IPS, gracias a un trabajo articulado que vinculó al gobierno municipal, la academia, la empresa privada y organizaciones como la Fundación Avina, en donde se identificó que a pesar del acceso al agua potable que tiene la población que habita en el casco urbano, existe un significativo porcentaje de la zona rural que no tiene acceso a este recurso. Lo que motivó a la Universidad Católica de la Santísima Concepción y al Municipio de Cabrero a firmar un convenio para mejorar los sistemas de fiscalización de la calidad del agua (González et al., 2016).

Asimismo, se evidenció un gran deterioro de los recursos naturales y el bajo acceso a tecnologías y comunicaciones (González et al., 2016). A partir de estos resultados empresas como Masisa – compañía patrocinadora de la medición- ha creado “laboratorios tecnológicos con computadoras y acceso a Internet para cerrar la brecha digital que está limitando el acceso a oportunidades de educación superior” (Porter et al., 2017, p. 65).

En Costa Rica se realizó la primera medición del índice en la industria del Turismo con el fin de evaluar el impacto social del sector, evidenciando que las zonas turísticas son las más seguras, cuentan con mayor acceso a Internet y tecnologías de comunicación, y a su vez han desarrollado un modelo productivo y equilibrado para la protección del medio ambiente, entre otros. Asimismo, el índice demostró 4 áreas por mejorar, a saber, el acceso a los conocimientos básicos, salud y bienestar, tolerancia e inclusión, y libertad personal y de elección (Instituto Costarricense de Turismo, 2017).

Lo anterior ha promovido estrategias innovadoras que han dinamizado el sector generando mayores beneficios al turismo y al país (Instituto Costarricense de Turismo, 2019). Además, Costa Rica resultó galardonada por la Organización Mundial de Turismo en la categoría de Políticas Públicas y Gobernanza, gracias a la utilización de este índice.

Por otro lado, en el 2014 se llevó a cabo la aplicación del IPS en 772 municipios de la Amazonía Brasileña, la cual se caracteriza por contar con un tercio de las selvas tropicales a nivel mundial y con importantes recursos hídricos, no obstante, la población que habita en esta región presenta un puntaje inferior de progreso social a la media nacional (Santos et al., 2014).

Por su parte, Natura, Coca-Cola e Ipsos con el apoyo metodológico del Social Progress Imperative desarrollaron un índice de comunidades aplicado en el estado de Amazonas, específicamente en la región del Medio Juruá, la cual cuenta con más de 50 comunidades ubicadas a las orillas del río Juruá. Cabe anotar que, estas empresas han venido desarrollando cadenas de suministro en esta región, promoviendo la generación de valor compartido, a través de sus operaciones, y el desarrollo social local (Coca Cola Brasil et al., 2014).

La implementación del IPS se realizó con el fin de “visibilizar mejor las necesidades de las comunidades del Medio Juruá, y posteriormente evaluar y monitorear el avance de los planes construidos” (RedE América, 2018, p.27) en el marco de la iniciativa Foro de Desarrollo Territorial del Medio Juruá- escenario construido por Natura junto con Coca-Cola en el año 2014, el cual convocó a diversos actores para el desarrollo sostenible del territorio, de las comunidades y de sus organizaciones- (RedE América, 2018).

A partir de la aplicación del IPS, fue posible identificar varias necesidades, entre ellas, el saneamiento básico, el cual originó el Proyecto Sanear Amazonía que permitió dar acceso al 90% de la población que participó en su elaboración. Otra de las necesidades identificadas fue la falta de acceso a la educación, para ello se organizó un curso técnico de producción sostenible en la Unidad de Conservación del Medio Juruá y se “implementó la Casa Familiar Rural de Campina para ofrecer formación técnica agropecuaria aproximadamente a 80 niños y jóvenes del territorio cada año” (RedE América, 2018, p. 28). Además, se llevó a cabo el proyecto CAPES para atender la ausencia de profesores en las escuelas rurales (RedE América, 2018).

Asimismo, se propició el fortalecimiento de las cadenas productivas que atienden a Natura y a Coca-Cola, a saber, la cadena del pirarucú, aceites, asaí, entre otros. Y se propiciaron nuevas fuentes y emprendimientos para mejorar los ingresos de las familias y las comunidades (RedE América, 2018).

Con relación a Colombia, el IPS ha sido aplicado en varias oportunidades. La primera medición realizada en el 2015 se caracterizó por implementar el índice en ciudades, específicamente en Bogotá, Barranquilla, Bucaramanga, Cartagena, Cali, Ibagué, Manizales, Medellín, Pereira y Valledupar. Solo la ciudad de Manizales alcanzó un desempeño alto, mientras que Valledupar obtuvo el peor desempeño (Aranibar et al., 2015).

En ese mismo año, se aplicó la metodología en un estudio realizado en las 19 localidades de la ciudad de Bogotá, lo cual representó una iniciativa pionera al ser aplicada en espacios urbanos (Fundación Corona et al., 2015).

En el 2016 se implementó nuevamente en ciudades, incorporando a Cúcuta, mientras que en Valledupar no fue aplicada. Esta medición arrojó que la tendencia creciente de progreso social experimentada en las ciudades estudiadas se frenó para el año 2015 con una reducción promedio de 1,2% (Velásquez et al., 2016).

En 2017 la metodología se aplicó para evaluar 24 departamentos de Colombia y 26 regiones del Perú. De los 50 espacios subnacionales estudiados solo 33 tienen un nivel de progreso social medio- bajo. Los 16 restantes ocupan un desempeño bajo y muy bajo,

mientras que Bogotá fue la única ciudad con un nivel medio- alto (CENTRUM católica, Fundación Corona, et al., 2017).

El estudio denota que, a pesar de los avances logrados en acceso a servicios básicos y aumento en los cuidados de salud a la primera infancia, se debe mejorar el acceso a la educación escolar y superior, asimismo se evidencia una brecha entre el área urbana y rural en los dos países. Cabe mencionar que esta medición, el departamento de La Guajira ocupó el puesto 48, logrando un bajo desempeño en casi todos los componentes del IPS (CENTRUM católica, Fundación Corona, et al., 2017).

Durante el año 2021, se llevó a cabo la implementación del Índice de Progreso Social en las comunas y corregimientos de Medellín que abarcó el periodo comprendido desde el 2016 al 2019 (Proantioquia et al., 2021). De igual forma, Deloitte, la Fundación Corona, la Red de Ciudades Cómo Vamos (RCCV) y el Social Progress Imperative; aunaron esfuerzos para aplicar la quinta versión del Índice de Progreso Social (IPS) para ciudades de Colombia. En este caso, se calculó el IPS en el periodo 2016-2020 para 15 ciudades de Colombia (Armenia, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Buenaventura, Cali, Cartagena, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Medellín, Montería, Pereira, Quibdó y Santa Marta) pertenecientes a la RCCV (Fundación Corona et al., 2022).

Este estudio en términos generales evidencia que, este grupo de ciudades lograron un avance promedio de 3.8% respecto a 2019, en donde Manizales, Medellín y Montería ocupan las primeras posiciones, mientras que Buenaventura y Quibdó las últimas, alcanzando una brecha de aproximadamente 20 puntos respecto al promedio (Fundación Corona et al., 2022).

Por lo anteriormente expuesto, el desarrollo de esta investigación es relevante ya que analiza una región donde el modelo teórico del IPS no ha sido aplicado, y de forma especial, involucra una cadena valor específica.

A continuación, se aborda el diseño metodológico de la presente investigación.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

Como se describió en las páginas anteriores, el objetivo general del presente proyecto es analizar la percepción de progreso social de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira, por lo cual, en este capítulo se describirá la metodología determinada para lograr este propósito. De este modo, en la sección se detalla el paradigma epistemológico, el alcance, corte, enfoque y terreno de la investigación, así como las fuentes e instrumentos de recolección de la información, la descripción del procedimiento y la definición de la muestra (a partir de la página 64 se desarrolla este tema).

4.1 Paradigma epistemológico: el pragmatismo

El paradigma epistemológico es definido como el conjunto de modelos, marcos intelectuales o de referencia, con los que los investigadores pueden afiliarse (Girod-Séville & Perret, 2001; Kuhn, 1970). De este modo, incluye las ideas, métodos, lenguaje y teorías fundamentales que son aceptados por los miembros de una comunidad científica (Anand et al., 2020).

Lincoln & Guba (1985) afirman que el paradigma corresponde a una visión del mundo, una perspectiva general, una forma de desglosar la complejidad del mundo real, en síntesis, representa el conjunto sistemático de creencias, junto con los métodos que las acompañan.

Para la presente investigación, el paradigma epistemológico que la sustenta es el pragmático. Este paradigma se deriva de los trabajos de William James, George Herbert Mead, John Dewey, entre otros autores (Cherryholmes, 1992; Creswell, 2009; Patton, 2015); en donde enfatizan en las posibilidades de acción (Cherryholmes, 1992), es decir se orienta a “buscar respuestas prácticas y útiles que puedan resolver o al menos proporcionar una dirección para abordar problemas concretos” (Patton, 2015, p. 152).

Kaushik & Walsh (2019) afirman que los pragmáticos creen que la realidad no es estática y va cambiando de acuerdo con los acontecimientos. De este modo, el mundo tampoco es estático, y este solo es cambiado a través de acciones. Por lo tanto, el pragmatismo reconoce la importancia de los mundos físico, psicológico y social, incluyendo la cultura, el lenguaje, las instituciones y los pensamientos subjetivos (Allemang et al., 2022, p.41).

Ante estos supuestos, “el pragmatismo se basa en la proposición de que los investigadores deben utilizar el enfoque filosófico y/o metodológico que mejor funcione para el problema de investigación particular que se está investigando (Tashakkori & Teddlie, 1998)” (Kaushik & Walsh, 2019, p.2). En otras palabras, promueve el uso de los mejores métodos para investigar problemas del mundo real, permitiendo el uso de múltiples fuentes de datos y conocimiento para responder preguntas de investigación (Allemang et al., 2022; Creswell, 2009; Kaushik & Walsh, 2019; Morgan, 2014).

Este paradigma se aplica en el presente estudio al investigar un problema de la vida real, al reconocer la importancia de su dimensión social, así como las particularidades del territorio en donde se encuentra la población objeto de estudio. Además, se destaca que, el pragmatismo abre la puerta a múltiples métodos y diferentes visiones del mundo en donde la identificación y el análisis de las percepciones positivas y negativas que hacen los propios actores sobre su progreso social es muy valioso, con miras a generar o proponer soluciones prácticas a los problemas que se presenten.

Asimismo, se destaca el uso del pragmatismo al tener como referente el modelo del índice del Progreso Social que tiene como una de sus características, ser accionable, es decir, busca ser una herramienta práctica que ayude a los líderes y profesionales en los gobiernos, las empresas y la sociedad civil a guiar y acelerar la implementación de políticas y programas de progreso social. En este sentido, a partir de la identificación de la percepción de los actores vinculados a la cadena de la sal, se podrán conocer las áreas críticas que podrán ser intervenidas, motivando de esta forma, y/o proporcionando información clave para solucionar los problemas sociales y ambientales existentes en esta cadena.

4.2 Alcance y corte de la investigación: descriptivo - transversal

El alcance de este estudio es de tipo descriptivo, definido por “Salkind (1998) aquella donde se reseñan las características o rasgos de la situación o fenómeno objeto de estudio (p.11)” (Bernal, 2016, p. 143). Por su parte, Cerda (1998) afirma que a través de este tipo de investigación “se deben describir aquellos aspectos más característicos, distintivos y particulares de personas, situaciones o cosas, o sea, aquellas propiedades que las hacen reconocibles a los ojos de los demás (p. 71)” (Bernal, 2016, p. 143).

En este orden de ideas, la investigación aplica este alcance al caracterizar los actores vinculados a la cadena de valor de la sal, al detallar sus características y roles y al describir las percepciones identificadas de los actores vinculados a la cadena de la sal sobre su estado de progreso social.

Cabe mencionar que el corte de la presente investigación es transversal dado que la información de los actores estudiados se obtiene por una sola vez y en un tiempo en específico.

4.3 Enfoque de Investigación: cualitativo

Este trabajo se desarrolla bajo un enfoque cualitativo el cual emplea una amplia gama de estrategias de indagación y enfoques metodológicos que tienen como objetivo generar una comprensión profunda de las experiencias de las personas y explorar las experiencias subjetivas de los individuos (Creswell, 2009; Gussy et al., 2013).

Bernal (2016) menciona que la investigación cualitativa “busca comprender la naturaleza de las diferentes realidades sociales y su estructura dinámica como fundamento de su comportamiento” (p.73). Por lo anterior, se encarga de estudiar a los sujetos, sus relaciones y realidades de una forma holística, sistémica y contextualizada al territorio, para ello utiliza diversas técnicas como el estudio de caso, la entrevista, entre otras; las

cuales permiten describir situaciones y los problemas del día a día de las personas (Bernal, 2016).

Este enfoque se utiliza en la investigación debido a que se requiere utilizar técnicas cualitativas para identificar la visión endógena que tienen los actores de la cadena sobre su estado de progreso social, permitiendo comprender las experiencias subjetivas de los implicados y su realidad social.

4.4 Terreno de la investigación

Como se abordó en los antecedentes, existen diferentes tipos de actores que integran la cadena de valor, a continuación, se presentan brevemente los actores principales o directos:

- a. **Comunidades indígenas:** son aquellas responsables de “realizar las labores manuales para la extracción de la sal desde la charca, apilamiento y cargue en camiones para su venta posterior. Se describen como la “fuerza de trabajo” que obtiene la sal” (UNAL & FCM, 2018, p.16).

Estas comunidades están vinculadas a tres asociaciones, las cuales se describen a continuación:

La Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Wayuu del Área de Influencia Inmediata de las Salinas de Manaure -SUMAIN-ICI: Es una entidad de derecho público de carácter especial, con domicilio principal en el municipio de Manaure que se encuentra conformada por 58 Autoridades Tradicionales⁸. Esta asociación está constituida por los dueños ancestrales del territorio (CorpoGuajira, 2011).

La Asociación Indígena de la Guajira Waya Wayuu representan a los cosechadores o jornaleros de las charcas artesanales (CorpoGuajira, 2011; Lugo, 2019). Uno de los objetivos principales de la Asociación ha sido defender a SAMA Ltda. (Galindo et al., 2017).

⁸ La Autoridad Tradicional son las personas o instituciones reconocidas por su probada autoridad moral, social y espiritual en la comunidad (Junta Mayor Autónoma de Palabrereros, 2020)

La Asociación de Charqueros Explotadores de Sal de Manaure La Guajira – Asocharma: la cual vincula a los dueños de las charcas paralelas de las salinas (Galindo et al., 2017).

- b. Salinas Marítimas de Manaure – SAMA:** de acuerdo con la Ley 773 de 2002 es una “sociedad de economía mixta (...) cuyo objeto principal será la administración, fabricación, explotación, transformación y comercialización de las sales que se producen en las salinas marítimas de Manaure, Guajira” (p.1), mediante el sistema de concesión (Tribunal de Arbitramento de SAMA LTDA y otros contra La Nación, 2009).

Esta sociedad fue creada en el año 2004 y es de propiedad de las 3 asociaciones indígenas descritas anteriormente y de la Alcaldía de Manaure.

- c. Alcaldía de Manaure:** hace parte de la composición accionaria de la empresa SAMA con el 24% (Lugo, 2019).
- d. Transportadores:** se encargan de trasladar la sal internamente y de transportarla desde Manaure a otros municipios, principalmente a Uribia, donde es entregada a los Molineros (Lugo, 2019; UNAL & FCM, 2018).
- e. Molineros:** son un grupo de compañías ubicadas en los municipios de Uribia y Maicao que llevan a cabo el procesamiento de la sal que se extrae en la región norte de Colombia (UNAL & FCM, 2018), entre ellas se encuentran: Industria Salinera del Caribe -Indusalca S.A.S, Razu Reyna Blanca S.A.S., Molino y Procesadora Distrisales Ltda., Molino Cosalca S.A.S, entre otras (López et al., 2021).

4.5 Fuentes e Instrumento de recolección de información

Para cumplir el objetivo general de la investigación se utilizaron fuentes primarias (al abordar a las personas y organizaciones implicadas de forma directa y en su entorno) y secundarias (referida a los documentos, informes, trabajos académicos, datos brindados

por el DANE y demás instituciones relacionadas a la presente investigación) (Bernal, 2010).

En cuanto al instrumento, se llevó a cabo una entrevista, esta es definida por “Buendía, Colás y Hernández (2001) como una técnica que consiste en recoger información mediante un proceso directo de comunicación entre entrevistador(es) y entrevistado(s)” (Bernal, 2010, p. 256).

Cabe resaltar que la entrevista fue semiestructurada debido a que es capaz de revelar aspectos importantes y, a menudo, ocultos de la conducta humana y organizativa, y su vez permite a los entrevistados proporcionar respuestas en sus propios términos y en la forma en que piensan. De este modo, se desarrolló un instrumento que estaba dividido en tres secciones con el fin de recopilar información para cada uno de los objetivos específicos de la investigación, a saber, (1) complementar y actualizar la información secundaria de los actores vinculados a la cadena de la sal y sus respectivos roles, (2) identificar la percepción sobre el progreso social de la población objeto de estudio y (3) identificar qué acciones podrían realizar las empresas vinculadas al sector para promover el progreso social.

4.6 Descripción del Procedimiento

A continuación, se detallan cada uno de los pasos desarrollados en la presente investigación.

4.6.1 Revisión de información secundaria

En primera instancia se llevó a cabo una revisión base de datos (Scopus y Web of Science - WOS) con miras a encontrar estudios anteriores a la cadena de valor de la sal en La Guajira, posteriormente, se realizaron búsquedas en Google académico, encontrando en total 11 documentos (artículos académicos, reportes de entidades oficiales, proyectos de investigación o trabajos de tesis, entre otros); los cuales fueron analizados para identificar el proceso y los eslabones de la cadena de valor de la sal, y a su vez, los principales actores y sus interrelaciones.

Tabla 1. Información secundaria

Tipo de documento	Autores
Artículos académicos y reportes de Entidades oficiales	Aguilera, 2003; Galindo et al., 2017; López et al., 2021; Sánchez & López, 2020; UNAL & FCM, 2018
Proyectos de investigación o trabajos de tesis	Ballesteros, 2022; Fernández, 2022; Lugo, 2019; Mejía & Palacio, 2011; Mestre, 2022; Rodríguez, 2021

Fuente: elaboración propia

4.6.2 Elaboración del instrumento de recolección de información

Con el fin de captar la información requerida para el logro de los objetivos propuestos en este proyecto, se llevó a cabo la elaboración del instrumento de entrevista semiestructurada que estaba integrado por tres partes: en la primera, se plantearon dos preguntas para conocer los últimos acontecimientos ocurridos en la cadena de valor, así como los roles e interacciones entre los actores.

Para la segunda sección, se realizó una revisión de la metodología del índice de Progreso Social aplicada en las ciudades colombianas y se identificó las preguntas orientadoras e indicadores que integran cada una de sus 3 dimensiones (Necesidades Básicas, Fundamentos de Bienestar y Oportunidades), así como, sus respectivos componentes; con miras a realizar una adaptación de la metodología actual (basada en indicadores cuantitativos) en preguntas de carácter cualitativo. A partir de esta información se elaboraron 23 preguntas como se observa en la Tabla 2. Seguidamente, se redactaron dos preguntas para identificar las acciones que podrían adelantar las empresas vinculadas al sector, para promover el progreso social en los actores de la cadena.

Con el propósito de brindarle validez, pertinencia y fiabilidad a las preguntas elaboradas, se llevó a cabo la revisión por parte de un docente experto de la Universidad Nacional de Colombia adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas, a partir de la primera revisión, se ajustó el instrumento y se presentó a una segunda ronda para garantizar la pertinencia de las preguntas y un lenguaje idóneo para los entrevistados.

Tabla 2. Comparativo Indicadores IPS – preguntas instrumento de recolección de información

Pregunta Base de la literatura	Índice de Progreso Social 2022		Preguntas instrumento
			Para usted, ¿Qué es progreso? ¿qué significado tiene? ¿Qué es progreso social?
DIMENSIÓN NECESIDADES HUMANAS BÁSICAS			
1. Nutrición y cuidados médicos básicos			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Preguntas
¿Las personas tienen suficientes alimentos y reciben cuidados médicos básicos?	Mortalidad Infantil	Muertes en menores de un año por cada mil nacidos vivos	1. ¿Cómo es la alimentación que reciben los niños y recién nacidos de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿cómo es el caso para los adultos? (usted la podría clasificar como excelente, buena, regular, mala o pésima). 2. ¿Cómo es la atención a cuidados médicos básicos que reciben los actores vinculados a la cadena de la sal? Me podría brindar un ejemplo.
	Mortalidad materna	Número de mujeres fallecidas por causas asociadas al embarazo, parto y puerperio por cada mil nacidos vivos	
	Mortalidad por enfermedades contagiosas	Número de muertes por enfermedades infecciosas por cada 100.000 habitantes.	
	Desnutrición	Número de muertes por causas nutricionales por cada cien mil habitantes	
	Bajo peso al nacer	Porcentaje de Nacidos vivos con bajo peso al nacer	
2. Agua y Saneamiento			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Preguntas
¿Las personas pueden beber agua y mantenerse limpias sin enfermarse?	Acceso a agua potable	Porcentaje de hogares que cuentan con el servicio público de acueducto	3. ¿Qué piensa sobre el acceso y la calidad del agua potable que reciben los actores vinculados a la cadena de la sal? 4. ¿Cómo es el servicio del alcantarillado para estos actores?
	Acceso a saneamiento	Porcentaje de hogares que cuentan con el servicio público de alcantarillado	
	Calidad del servicio de agua	Índice de continuidad del servicio de agua (H/día)	
3. Vivienda			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Preguntas
¿Las personas tienen una vivienda	Hacinamiento no mitigable	Porcentaje de hogares que habitan en viviendas con hacinamiento no mitigable	5. ¿Cómo son las viviendas de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿Cuántas personas viven en una

adecuada con los servicios básicos?	Materiales inadecuados de vivienda	Porcentaje de hogares que habitan en viviendas con materiales inadecuados de paredes	misma casa? ¿cada integrante de la familia tiene su espacio o cuarto, o es un espacio común para toda la familia?
	Calidad del servicio de electricidad	Indicador SAIDI (Horas de interrupción del servicio)	
	Espacio adecuado para cocinar	Porcentaje de hogares que no cuentan con un cuarto para cocinar en sus viviendas	6. ¿Qué piensa sobre el acceso a la energía eléctrica de los actores vinculados a la cadena de la sal?
4. Seguridad Personal			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Preguntas
¿Las personas se pueden sentir seguras?	Homicidios	Homicidios por cada 100.000 habitantes	7. ¿Cuál es su percepción sobre la seguridad del lugar donde habita? y en relación con el lugar en dónde se encuentran las salinas?
	Hurto a personas	Hurtos a personas por cada 100.000 habitantes	
	Hurto a residencias	Hurtos a residencias por cada 100.000 habitante	
	Muertes relacionadas con incidentes de tránsito	Muertos en accidentes de tránsito por cada 100.000 habitantes	
	Violencia interpersonal	Casos de violencia interpersonal por cada 100.000 habitantes	
	Percepción de Inseguridad	Porcentaje de ciudadanos que se sienten Inseguros en su ciudad	
DIMENSIÓN FUNDAMENTOS DE BIENESTAR			
5. Acceso a conocimientos básicos			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Pregunta
¿Las personas tienen las bases educativas que les permitan mejorar sus vidas?	Analfabetismo en adultos	Tasa de analfabetismo en mayores de 15 años	8. ¿A qué nivel de formación o educación tienen acceso los actores vinculados a la cadena de la sal? (prescolar, primaria y secundaria, o el SENA)
	Cobertura en educación primaria	Tasa de Cobertura Neta en primaria	
	Cobertura en educación media	Tasa de Cobertura Neta en media	
	Calidad de la educación básica	Promedio en Lectura Crítica en prueba Saber 11	
6. Acceso a información y comunicaciones			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Pregunta

¿Las personas tienen las bases educativas que les permitan mejorar sus vidas?	Acceso a Internet	Conexiones a internet por cada 100 habitantes	9. ¿Cómo es el acceso a la telefonía móvil y al internet de los actores vinculados a la cadena de la sal?
	Uso de Celulares	Porcentaje de hogares donde al menos un miembro posee teléfono Celular	
	Tenencia de Computadores	Porcentaje de Hogares que poseen Computador para uso del hogar	
	Gobierno Abierto Local	Índice Gobierno digital de la alcaldía municipal	
7. Salud y bienestar			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Pregunta
¿Las personas viven vidas largas y saludables?	Suicidios	Suicidios por cada 100.000 habitantes	10. ¿Cómo es el acceso al sistema de salud por parte de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal? (¿EPS, SISBEN u otro?)
	Mortalidad prematura por enfermedades crónicas no transmisibles	Número de muertes por enfermedades crónicas no transmisibles en menores de 65 años por cada 100.000 habitantes menores de 65 años.	11. ¿Cómo es la calidad de la atención de medicina general de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿Cuántos días demoran para darle la cita? ¿qué considera sobre ese tiempo de respuesta?
	Oportunidad de la atención médica	Días promedio de espera para la asignación de citas de medicina general	12. ¿y cómo es el caso para la atención médica especializada?
	Acceso a atención médica especializada	Días promedio de espera para la asignación de citas de medicina especializada en cinco especialidades	13. ¿Cuál es su percepción sobre la expectativa de vida de las comunidades Wayuu y de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal? ¿en niños, jóvenes, adultos o adultos mayores?
8. Calidad medioambiental			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Pregunta
¿Esta sociedad está utilizando sus recursos de manera que están disponibles para las	Nivel de Ruido en la ciudad	Porcentaje de ciudadanos que se sienten satisfechos o muy satisfechos con el nivel de ruido en la ciudad	14. ¿Usted percibe algún tipo de impacto en el medio ambiente al llevar a cabo las actividades de explotación de la sal? ¿cuál?
	Calidad del aire urbano	Porcentaje de ciudadanos que se sienten satisfechos o muy satisfechos con la calidad del aire en la ciudad	
	Uso de modos de transporte no motorizado	Porcentaje de ciudadanos que realizan sus desplazamientos habituales principalmente a pie o en bicicleta	15. ¿Qué evidencia se tiene sobre la contaminación del

futuras generaciones?	Eficiencia en uso del servicio de agua	Porcentaje de agua potabilizada no facturada	suelo, el aire o las fuentes de agua en el desarrollo de la explotación de la sal? 16. ¿Qué tipo de actividades de preservación o cuidado ambiental se llevan a cabo parte de los actores vinculados a la cadena de la sal?
DIMENSIÓN OPORTUNIDADES			
9. Derechos personales			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Pregunta
¿Las personas están libres de restricciones sobre sus derechos?	Derecho a la participación política	Participación electoral en la más reciente elección de alcalde	17. ¿Cómo se lleva a cabo el acceso a la justicia de los actores vinculados a la cadena de la sal? 18. ¿Cómo es la participación política de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿Participan en las elecciones locales de alcaldes o concejales? ¿O tienen un régimen independiente?
	Derecho a la propiedad privada	Porcentaje de hogares que residen en una vivienda propia (pagada o con deuda)	
	Acceso a la justicia	Ingresos efectivos de procesos judiciales por cada 100.000 habitantes	
	Eficiencia de la justicia	Relación entre los egresos y los ingresos efectivos de procesos judiciales en la ciudad	
	Derechos de los niños	Número de casos de violencia intrafamiliar contra niños, niñas y adolescentes por cada 100.000 menores de edad	
10. Libertad personal y de elección			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Pregunta
¿Las personas son libres para tomar sus propias decisiones sin restricciones?	Fecundidad adolescente	Nacidos vivos de madres menores de 15 años por cada 1000 niñas entre 10 y 14 años	19. ¿Las personas vinculadas a la cadena de la sal tienen algún tipo de restricción a la libre expresión? 20. ¿Qué piensa sobre el embarazo de niñas entre los 10 y 14 años? ¿Y sobre el trabajo infantil? ¿Se presentan a menudo en la población vinculada a la cadena de la sal? ¿Qué evidencia se tiene de estos?
	Adolescentes capturados	Número de adolescentes capturados por cada 100.000 adolescentes	
	Trabajo Infantil	Tasa de trabajo infantil ampliada	
	Libertad de expresión	Porcentaje de ciudadanos que se sienten satisfechos o muy satisfechos con la oferta cultural y recreativa de la ciudad	
	Agresiones sexuales	Casos de violencia sexual por cada 100.000 habitantes	
11. Inclusión			

Pregunta	Concepto base	Indicador	Pregunta
¿Alguna persona está excluida de la oportunidad de ser un miembro activo de la sociedad?	Feminicidios	Homicidios de mujeres por cada 100.000 mujeres	21. ¿Cómo percibe usted que sea el comportamiento de los actores vinculados a la cadena de la sal con la comunidad LGBT, personas en condición de discapacidad, desplazados u otras etnias? ¿Se han presentado casos de violencia? ¿Podría indicarme algún ejemplo?
	Respeto las personas de la comunidad LGBT	Casos de violencia interpersonal contra personas LGBT por cada 100.000 habitantes	
	Respeto por las personas de minorías étnicas	Casos de violencia interpersonal contra personas de minorías étnicas por cada 100.000 habitantes	
	Respeto por los discapacitados	Porcentaje de ciudadanos que se califican como bueno o muy bueno el respeto por los discapacitados en su ciudad	
	Respeto por los desplazados por a la violencia	Porcentaje de ciudadanos que se califican como bueno o muy bueno el respeto por los desplazados por la violencia en su ciudad	
12. Acceso a Educación Superior			
Pregunta	Concepto base	Indicador	Pregunta
¿Las personas tienen la oportunidad de alcanzar altos niveles de educación?	Adultos con títulos de posgrado	Porcentaje de ciudadanos con título de posgrado	22. ¿Cómo es el acceso a la educación superior a nivel de pregrado de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿y a nivel de posgrado? ¿cómo es la calidad de este servicio?
	Adultos que lograron ingresar a la educación superior	Porcentaje de ciudadanos con estudios de educación superior	
	Calidad en la educación media	Porcentaje de estudiantes evaluados en Saber 11 pertenecientes a colegios de nivel A y A+	
	Estudiantes universitarios	Número de estudiantes de pregrado por cada 100.000 habitantes	
	Ingreso inmediato a la educación superior	Tasa de tránsito inmediato de la educación media a la superior	
	Calidad de la Educación superior	Puntaje promedio en las cinco competencias genéricas de las pruebas SaberPRO	

Fuente: elaboración propia a partir de la información presentada por (Fundación Corona et al., 2022)

4.6.3 Definición de la muestra

Para el desarrollo de la presente investigación se determinó utilizar el muestreo intencionado que de acuerdo con Patton (2022) se basa en la selección de una muestra para cumplir un objetivo particular. “La lógica y el poder del muestreo intencionado radica en seleccionar casos ricos en información para estudiarlos en profundidad (...) de los cuales se puede aprender mucho sobre cuestiones de importancia central para el propósito de la investigación” (Patton, 2022,p.1173).

Por su parte, Meyer & Mayrhofer (2022) afirman que este tipo de muestreo se derivan de la teoría, o se basa en criterios de sentido común que implican cierto conocimiento sobre una población, en consideraciones metodológicas o en criterios derivados de investigaciones previas.

De acuerdo con lo anterior, se identificaron los entrevistados potenciales a partir de los siguientes pasos:

- a. Teniendo en cuenta las investigaciones y estudios revisados (Lugo, 2019; UNAL & FCM, 2018) se fueron consolidando los nombre y cargos por cada uno de los actores.
- b. Se llevó a cabo una revisión de las noticias publicadas en los medios de comunicación locales en donde se informaba sobre el estado de esta actividad y los actores vinculados a la cadena de la sal (De Hoz, 2020; Martínez, 2021b; Mejía, 2021; Valero, 2020); los cuales se fueron recopilando.
- c. Se presentó un derecho de petición al Ministerio de Interior, entidad responsable de realizar el registro y certificación de las autoridades indígenas y sus asociaciones (Ministerio del Interior, 2023), quien informó sobre los representantes legales de la Asociación Sumain Ichi y de sus respectivas Autoridades Tradicionales.
- d. Además, se desarrolló una reunión con una funcionaria de la Alcaldía de Manaure con el fin de validar los actuales representantes de las Asociaciones y/o demás actores de la cadena de la sal que se habían encontrado en la literatura.

- e. Posterior a esta identificación se seleccionaron los entrevistados que cumplieran con alguno de los siguientes criterios:
- I. Representantes legales de las asociaciones indígenas, autoridades tradicionales o su representante, gerentes de las empresas, directores y el delegado de la Alcaldía de Manaure para los asuntos indígenas o de relacionamiento con las comunidades indígenas Wayuu.
 - II. Actores que contaran con más de 5 años en la actividad.
- f. Después de consolidar los posibles entrevistados se procedió a contactarlos, y se incluyeron a quienes accedieron participar en la presente investigación.
- g. En el marco del trabajo de campo, fueron referenciados otros potenciales entrevistados mediante el muestreo de cadena o por redes (también llamado bola de nieve) con el fin de contar con más datos y/o ampliar la información (Hernández et al., 2014).

En total se realizaron 12 entrevistas que cumplen con los criterios establecidos.

Tabla 3. Muestreo de actores

Entrevistado	Actor	Cargo	Número de años vinculado a la actividad
E1	Sociedad Salinas de Manaure - SAMA	Representante Legal de la Sociedad Salinas de Manaure - SAMA	Mayor o igual a 3 años
E2	Comunidades Indígenas y socios de SAMA	Representante Legal de la Asociación indígena de La Guajira Waya Wayuu	Mayor o igual a 15 años
E3		Representante Legal de la Asociación de charqueros explotadores de Sal de Manaure La Guajira Asocharma	Mayor o igual a 3 años
		Autoridades y representantes de Sumain Ichi:	

E4		Autoridad Tradicional Maracari	Mayor o igual a 20 años
E5		Autoridad Tradicional San Juan	Mayor o igual a 15 años
E6		Representante de la Autoridad Tradicional Musichi	Mayor o igual a 3 años
E7	Socio de SAMA - Institucional	Secretario de Gobierno de la Alcaldía de Manaure, encargado del relacionamiento con las comunidades Indígenas	Mayor o igual a 3 años
E8	Transportadores	Representante Legal de la Cooperativa Multiactiva de Manaure - Cootrasoma	Mayor o igual a 3 años
E9	Transportadores	Socia de la Cooperativa Multiactiva de Transportadores y Comercializadores De Sal-Coomutransal	Mayor o igual a 10 años
E10	Molineros	Administrador en Razu Reyna Blanca S.A.	Mayor o igual a 15 años
E11	Molineros	Representante Legal de Molino Cosalca S.A.S	Mayor o igual a 3 años
E12	Institucional	Directora de Promoción y Desarrollo Empresarial de la Cámara de Comercio de La Guajira	Mayor o igual a 5 años

Fuente: Elaboración propia

4.6.4 Aplicación de la entrevista semiestructurada

Antes de iniciar la entrevista se llevó a cabo un proceso de presentación de la autora del proyecto, del título y objetivo de la investigación, y se preguntó a los posibles entrevistados si estarían dispuestos a participar en el proyecto al atender la entrevista y aceptar la grabación de esta. De igual forma, se informó a los participantes que este proyecto es de carácter académico y que sus datos personales no serían revelados.

Cumpliendo con este requisito, se llevaron a cabo las entrevistas en la ciudad de Manaure durante el mes de noviembre de 2023, las cuales contaron con una duración de mínima de 45 minutos y máxima de 1 hora y 50 minutos, de acuerdo con la apertura y disponibilidad del entrevistado.

Posteriormente, se procedió a desgravar las entrevistas para avanzar en su análisis, interpretación y codificación. Asimismo, se realizó un análisis de contenido gracias al programa ATLAS.ti., que de acuerdo con Creswell (2009) es útil para el desarrollo investigaciones de carácter cualitativo, donde ayuda al investigador a organizar archivos de texto y a categorizar la información.

4.6.5 Triangulación de la información.

Con miras a aumentar la validez y calidad de los estudios cualitativos es recomendable hacer uso de varias herramientas, una de ellas, la triangulación, que de acuerdo con Okuda & Gómez-Restrepo (2005) “se refiere al uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos), de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno” (p.119).

Según, Hernández et al. (2014) existen cuatro tipos de triangulación, entre ellos, de teorías o disciplinas, de métodos, de observadores o investigadores y la triangulación de datos. Esta última implica el uso de múltiples fuentes de datos (ejemplo dos tipos de informes) o grupos de encuestados (Farmer et al., 2006).

Para los propósitos de la presente investigación se llevó a cabo una triangulación de fuentes de datos a partir de la información suministrada por los entrevistados y los datos publicados por entidades oficiales o fuentes secundarias.

5 RESULTADOS OBTENIDOS

En este capítulo se exponen los resultados obtenidos de las actividades 4.6.1 y 4.6.4 enunciadas previamente. Por consiguiente, los resultados se dividen en tres partes: en primer lugar, se analiza la información suministrada por los participantes a través de la herramienta ATLAS.ti., en segundo lugar, se presenta la caracterización de la cadena de valor de la sal de La Guajira, con sus respectivos actores involucrados. En la tercera, se expone la percepción de progreso social de los actores de la cadena de la sal de una manera detallada y finalmente se presentan los aportes planteados por los entrevistados en relación con las actividades que pueden hacer las empresas para promover el progreso social de la cadena de la sal.

5.1 Análisis y codificación de la información

En esta sección se analiza la información recopilada a través de la aplicación del instrumento, el cual estaba integrado por tres partes donde se preguntaba sobre (1) la cadena de valor de la sal y sus actores vinculados, (2) la percepción sobre el progreso social de acuerdo con los componentes que integran el índice de Progreso Social, (3) las acciones que podrían realizar las empresas vinculadas al sector para promover el progreso.

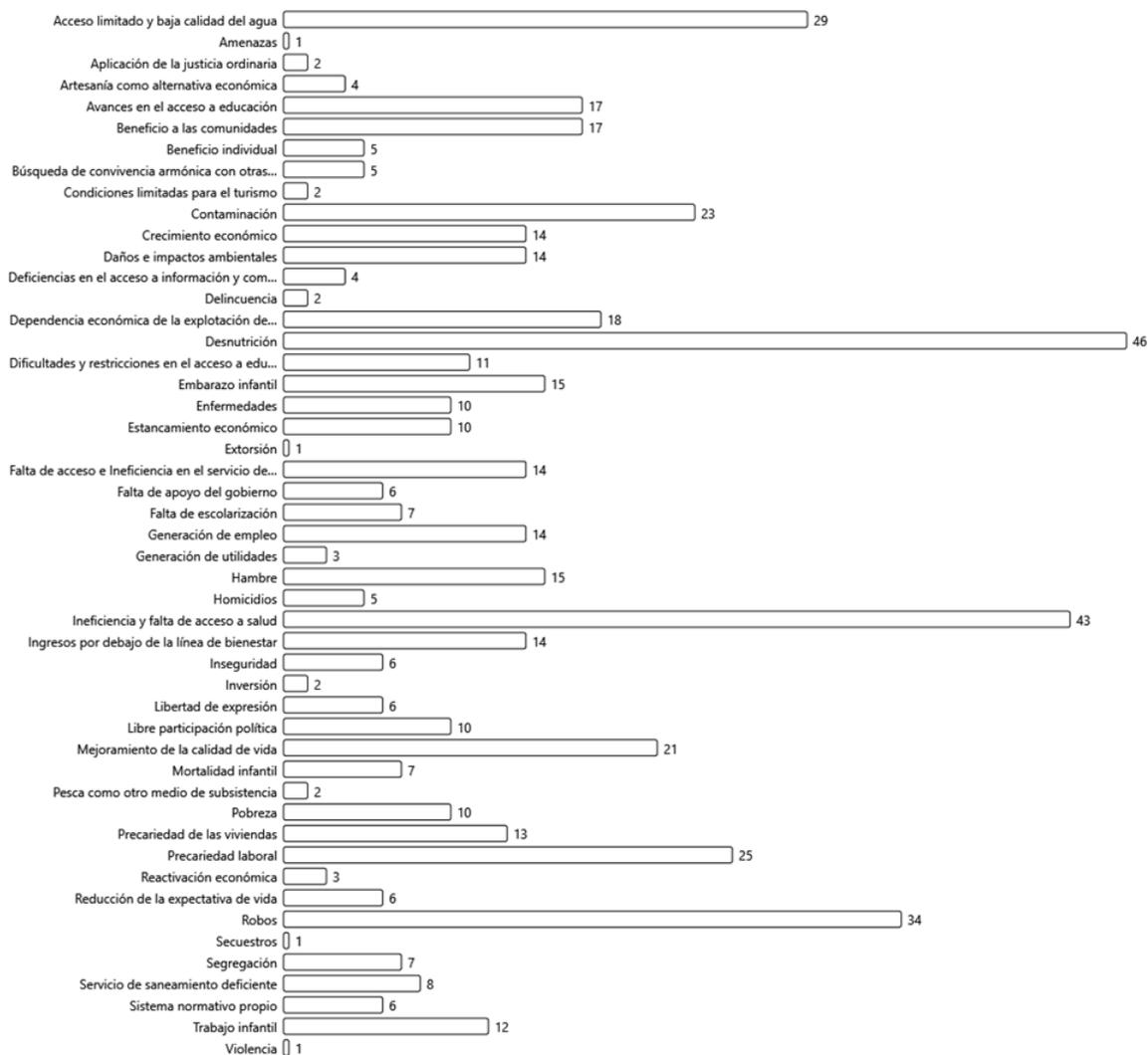
Por lo anterior, se presenta la codificación, los códigos de categoría y la red semántica que se estableció a través de la herramienta ATLAS.ti.

5.1.1 Codificación

El análisis de la información se realizó con la herramienta para el análisis cualitativo ATLAS.ti., a partir de las 12 transcripciones de las entrevistas realizadas. En este punto es importante mencionar que el 67% de los entrevistados pertenecen a la etnia Wayuu, mientras que el 33% restante corresponde a personas de la región.

En resumen, se generaron 56 códigos a partir de 548 citas, alcanzando la saturación. A continuación, se presentan los resultados del proceso de codificación en la figura 2.

Figura 2. Código



Fuente: elaboración propia utilizando ATLAS.ti.

A partir de esta imagen es posible identificar que estos 56 códigos incluyen los aspectos sociales y ambientales contemplados en los 12 componentes del IPS, y a su vez, abordan aspectos económicos de la cadena, los cuales tienen incidencia en los actores que la integran. Del mismo modo, la Figura 3 ilustra la codificación a partir de palabras claves y su nivel de relevancia.

Figura 3. Nube de códigos.



Fuente: elaboración propia utilizando ATLAS.ti.

En esta figura se evidencia que el código “desnutrición” es el más referenciado por los entrevistados, así como, los temas de precariedad laboral, contaminación, robos, entre otros. De igual forma, se destacan otros códigos como el mejoramiento de la calidad de vida, la generación de empleo y el crecimiento económico, los cuales constituyen las expectativas que tiene los actores respecto a las actividades desarrolladas en el marco de la cadena de la sal.

5.1.2 Códigos de categoría

Posteriormente, se crearon códigos de categoría y se obtuvieron los resultados presentados en la Tabla 4 con sus respectivos niveles de densidad (número de conexiones) y de enraizamiento (número de citas). En ese sentido, las categorías son diez y corresponden a las siguientes con su respectiva densidad y enraizamiento: Acceso a Servicios (1, 55); Aspectos Económicos (2, 51); Bienestar (4, 48); Dependencia Económica (a la explotación de sal) (2, 32); Educación (1, 35); Impacto Ambiental (1, 39); Libertad, Justicia y Participación (2, 30); Problemas de Seguridad (2, 47); Problemas Sociales (4, 154) y Salud (1, 43).

Tabla 4. Códigos de categoría.

Código	Densidad	Enraizamiento
◦ Acceso a Servicios	1	55
◦ Acceso limitado y baja calidad del agua		29

Código	Densidad	Enraizamiento
◦ Deficiencias en el acceso a información y comunicaciones		4
◦ Falta de acceso e Ineficiencia en el servicio de electricidad		14
◦ Servicio de saneamiento deficiente		8
◦ Aspectos Económicos	2	51
◦ Artesanía como alternativa económica		4
◦ Condiciones limitadas para el turismo		2
◦ Crecimiento económico		14
◦ Estancamiento económico		10
◦ Generación de empleo		14
◦ Generación de utilidades		3
◦ Inversión		2
◦ Reactivación económica		3
◦ Bienestar	4	48
◦ Beneficio a las comunidades		17
◦ Beneficio individual		5
◦ Búsqueda de convivencia armónica con otras comunidades		5
◦ Mejoramiento de la calidad de vida		21
◦ Dependencia Económica	2	32
◦ Dependencia económica de la explotación de sal		18
◦ Ingresos por debajo de la línea de bienestar		14
◦ Educación	1	35
◦ Avances en el acceso a educación		17
◦ Dificultades y restricciones en el acceso a educación superior		11
◦ Falta de escolarización		7
◦ Impacto Ambiental	1	39
◦ Contaminación		23
◦ Daños e impactos ambientales		14
◦ Pesca como otro medio de subsistencia		2

Código	Densidad	Enraizamiento
◦ Libertad, Justicia y Participación	2	30
◦ Aplicación de la justicia ordinaria		2
◦ Falta de apoyo del gobierno		6
◦ Libertad de expresión		6
◦ Libre participación política		10
◦ Sistema normativo propio		6
◦ Problemas de Seguridad	2	47
◦ Amenazas		1
◦ Delincuencia		2
◦ Extorsión		1
◦ Homicidios		5
◦ Inseguridad		6
◦ Robos		34
◦ Secuestros		1
◦ Violencia		1
◦ Problemas Sociales	4	154
◦ Desnutrición		46
◦ Embarazo infantil		15
◦ Enfermedades		10
◦ Hambre		15
◦ Mortalidad infantil		7
◦ Pobreza		10
◦ Precariedad de las viviendas		13
◦ Precariedad laboral		25
◦ Reducción de la expectativa de vida		6
◦ Segregación		7
◦ Trabajo infantil		12
◦ Salud	1	43

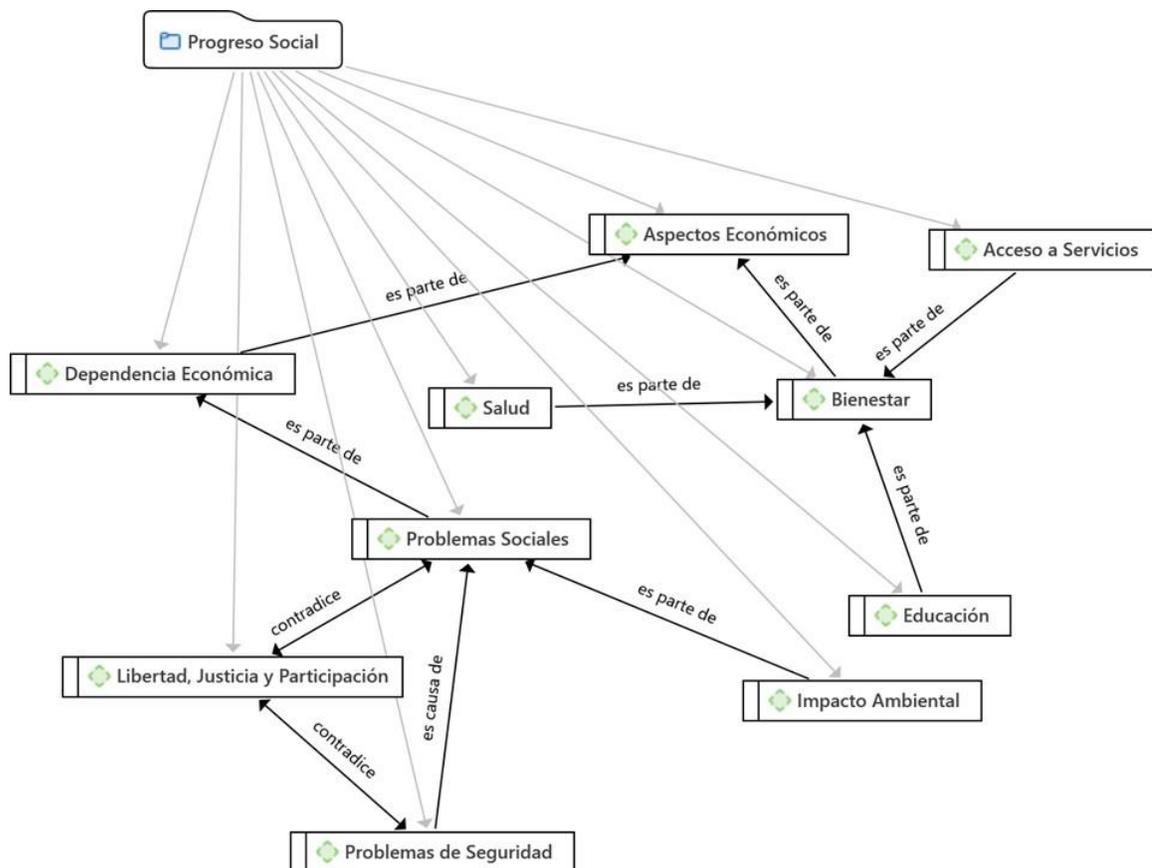
Código	Densidad	Enraizamiento
o Ineficiencia y falta de acceso a salud		43

Fuente: elaboración propia.

5.1.3 Red semántica

A continuación, en la Figura 4 se ilustra las interrelaciones establecidas de los códigos de categoría como elementos constitutivos de la cadena de valor y de la percepción de progreso social de sus actores vinculados. Cabe señalar que los problemas sociales como categoría es la de mayor densidad (número de conexiones) al relacionarse con la dependencia económica, el impacto ambiental, y los problemas de seguridad.

Figura 4. Red semántica.



Fuente: elaboración propia utilizando ATLAS.ti.

En ese orden de ideas, las categorías más relevantes para los actores vinculados a la cadena son las siguientes: problemas sociales, acceso a servicios, aspectos económicos, impacto ambiental, bienestar, problemas de seguridad y salud.

Respecto a la categoría de Problemas Sociales, los asuntos más distinguidos los constituyen los temas de la Desnutrición y la Precariedad laboral. En la categoría Acceso a Servicios, el acceso limitado y baja calidad del agua y la falta de acceso e ineficiencia en el servicio de electricidad son los más importantes. Así mismo, en los Aspectos Económicos como categoría, los temas de crecimiento económico y generación de empleo son centrales. Por otra parte, frente a la categoría de Bienestar, el mejoramiento de la calidad de vida y el beneficio a las comunidades son los de mayor relevancia. En relación con la categoría Problemas de Seguridad, cabe señalar que los robos y la inseguridad son aspectos fundamentales. Finalmente, sobre la categoría Salud, la ineficiencia y falta de acceso a salud representa un punto crítico.

A partir de estos resultados, se identifica el significativo impacto que ejerce la existencia de problemas sociales en la percepción de progreso social y a su vez se destaca su relación con los aspectos económicos. De este modo, la explotación, producción y comercialización de la sal es una actividad estratégica que podría generar un dinamismo económico y diversos beneficios sociales a los actores que integran la cadena. No obstante, como se abordó en los antecedentes de esta investigación, los diversos intereses y necesidades de los actores involucrados han hecho que, en vez de propiciar bienestar y beneficio para las comunidades, su falta de operatividad y sinergia han profundizado una serie de problemas sociales y ambientales.

Cabe anotar que la parálisis que han sufrido la Salinas de Manaure no es la causa única de todos los problemas sociales y ambientales que tiene el municipio de Manaure y de la cadena misma, existen otros factores de índole cultural y político, como la falta de un hospital de calidad y su no aprovechamiento por la priorización de la medicina tradicional vs la medicina occidental, o no contar una sede de una institución de educación superior, o la falta de acceso a servicios de agua o electricidad de calidad; que si bien sobrepasan el accionar de la cadena, con el funcionamiento de esta, dichas problemáticas pueden verse disminuidas en alguna proporción. En la sesión de análisis de los resultados se ampliarán estas consideraciones.

5.2 Actores de la cadena de valor de la sal

Con el propósito de dar respuesta al primer objetivo de la presente investigación, se presenta a continuación, las actividades o eslabones que hacen parte de la cadena de valor de la sal y posterior a ello, los actores que la integran.

5.2.1 Cadena de valor de la sal en La Guajira

En primer lugar, es importante mencionar que la sal es un producto que cuenta con múltiples usos y atiende a diferentes sectores, entre ellos, el sector alimenticio para los seres humanos, el sector ganadero, el sector industrial (en las curtiembres, manufactura de papel, textil, etc.), entre otros (Aguilera, 2003).

La producción de sal en la Guajira, específicamente en el municipio de Manaure se lleva a cabo por medio del método de evaporación solar que se basa en trasladar el agua de mar hacia depósitos o charcas, en donde gracias a la evaporación, se produce una alta concentración del cloruro de sodio, el cual finalmente se cristaliza en sal. Las charcas cuentan con dimensiones muy diversas, una profundidad inferior a los 100 centímetros y una altura aproximada a los 60 centímetros (Aguilera, 2003; Rodríguez, 2021).

5.2.1.1 Explotación de la sal

El proceso inicia con el bombeo de agua de mar o salmuera hacia los depósitos o charcas a través de un sistema de tuberías, el cual se cierra cuando las charcas se llenan. La empresa SAMA contaba con la estación S1, ducto por donde ingresaba el agua de mar a las charcas, el cual no está en funcionamiento desde el año 2021.

Posterior a ello, inicia un proceso de evaporación gracias a las excelentes condiciones climáticas (sol y vientos constantes) que cuenta esta región (Aguilera, 2003; Rodríguez, 2021).

Seguidamente, ocurre un proceso de concentración donde la sal empieza a tornarse de color rosado, y termina cristalizándose en el fondo del depósito. Con la sal cristalizada, inicia el proceso de recolección bien sea por medios mecánicos (a través de maquinaria)

o de forma manual en donde las comunidades indígenas hacen uso de palas y picos para despegar la sal de la arena, y posteriormente, la apilan en montículos cercanos a las charcas, que se dejan al aire libre unos días más (Aguilera, 2003; Rodríguez, 2021; UNAL & FCM, 2018).

La sal se empaca en unos bultos para ser recogidos por los transportadores quienes las trasladan hasta unas zonas de lavado o directamente a los molinos ubicados en Uribia y Maicao (Rodríguez, 2021).

5.2.1.2 Transporte de la sal

Existen dos tipos de transporte en la cadena, uno interno y otro externo.

- a. El transporte interno se lleva a cabo desde las charcas hasta las plantas de lavado ubicadas en Manaure de propiedad de las dos empresas molineras más grandes de la cadena: Indusalca S.A.S y Razu Reyna Blanca S.A. Para el caso de los otros molinos solo aplica el transporte externo que será abordado a continuación.
- b. El transporte externo para estas dos empresas mencionadas se realiza desde bocas de mina donde hacen el arrume de la sal hasta los municipios de Uribia y Maicao. Los demás molinos, proceden a recoger la sal desde las charcas hacia los municipios mencionados. Los vehículos utilizados son unos camiones que cuentan con una capacidad de 15 toneladas, donde la sal es transportada en bultos o en sacos big bag.

5.2.1.3 Procesamiento de la Sal

Como se mencionó previamente, las empresas Indusalca S.A.S, y Razu Reyna Blanca S.A.S cuentan con sus propias plantas de lavado, sin embargo, los otros molinos usualmente ofrecen una sal para el sector ganadero o industrial, la cual no es apta para el consumo humano, por lo que no requieren realizar este paso y continúan directamente a la molienda para obtener pequeños granos de sal.

Seguido a ello, se empaca el mineral para ser transportado hasta donde se encuentre el cliente final.

5.2.1.4 Comercialización

Finalmente se lleva a cabo la comercialización a clientes ubicados en ciudades como: Barranquilla, Cartagena, Medellín, Cartago, Buga, Bogotá, Bucaramanga, entre otras; tanto del sector industrial, ganadero, alimentos, como para mayoristas y/o distribuidores.

A partir de la información anterior y teniendo en cuenta que un mapa de la cadena de valor es útil para comprender el proceso, identificar a los actores clave, así como representar las instituciones de apoyo (Tadesse & Bekele, 2022), a continuación, se presenta la cadena de valor de la sal, siguiendo el ejemplo realizado por Royer & Simon (2023):

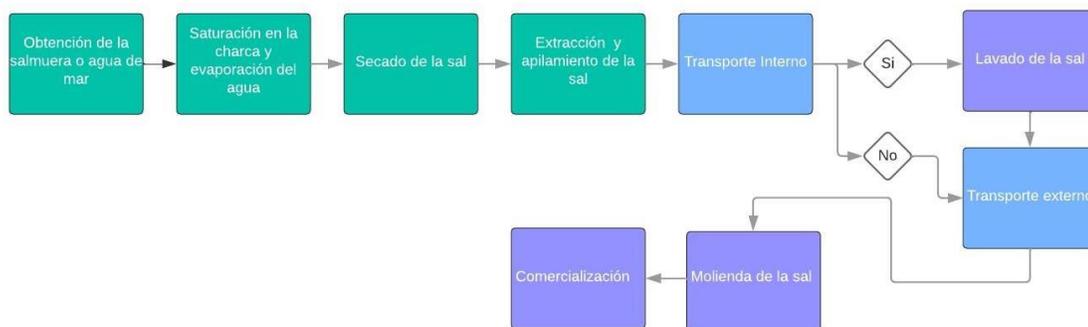
Figura 5. Eslabones de la Cadena de la Sal



Fuente: elaboración propia

De igual forma se muestra el proceso productivo actual de la cadena de la sal en la siguiente figura.

Figura 6. Proceso de la cadena de valor

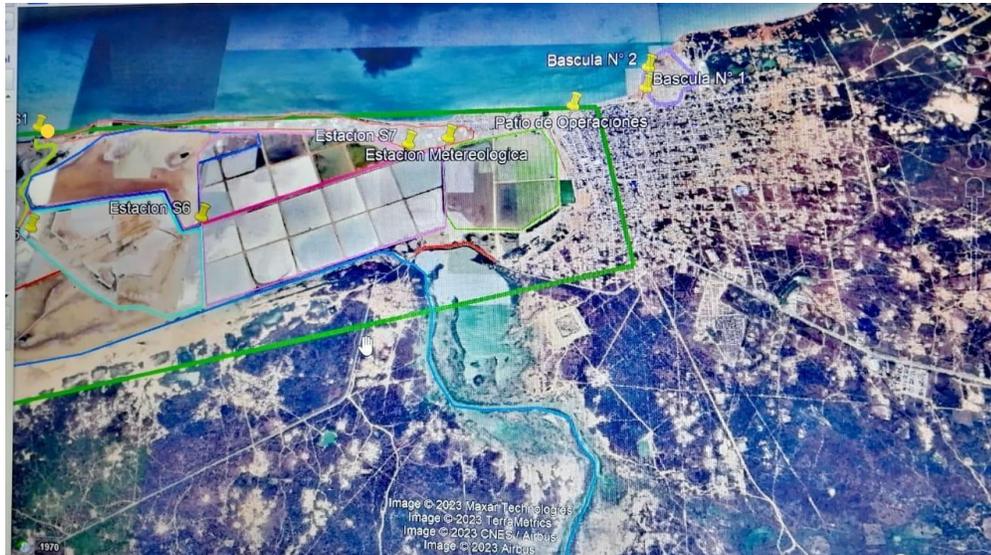


Fuente: elaboración propia

5.2.2 Título Minero Salinas de Manaure

Con el propósito de informar al lector sobre la ubicación del título minero donde se encuentran las salinas de Manaure se presenta a continuación la figura 7. La línea verde gruesa corresponde a la extensión del título que va el casco urbano del hasta aproximadamente 4 kilómetros antes del corregimiento el Pájaro⁹.

Figura 7. Título Minero de la Salinas Marítimas de Manaure



Fuente: Entrevistado E1 – Salinas Marítimas de Manaure

La línea verde más clara corresponde a las charcas de Shorshimana y Manaure, que cuentan con 30,45 hectáreas y 39,67 hectáreas respectivamente (Aguilera, 2003).

Los cuadros casi asimétricos corresponden a los cristalizadores que cuenta SAMA para llevar a cabo este proceso, sin embargo, actualmente no están siendo utilizados porque requieren de mantenimientos muy costosos, indicó uno de los entrevistados.

Los cuadritos pequeños que están al frente de los cristalizadores, sombreados con una línea delgada color rosa, corresponden a las charcas paralelas que son de propiedad de Asocharma.

⁹ Nota: el título minero no se muestra completamente en la Figura.

Finalmente, la estación S1 que es el ducto por donde ingresa el agua de mar y hace el recorrido hacia las demás estaciones, se encuentra en la parte superior izquierda de la imagen (donde está un punto color amarillo).

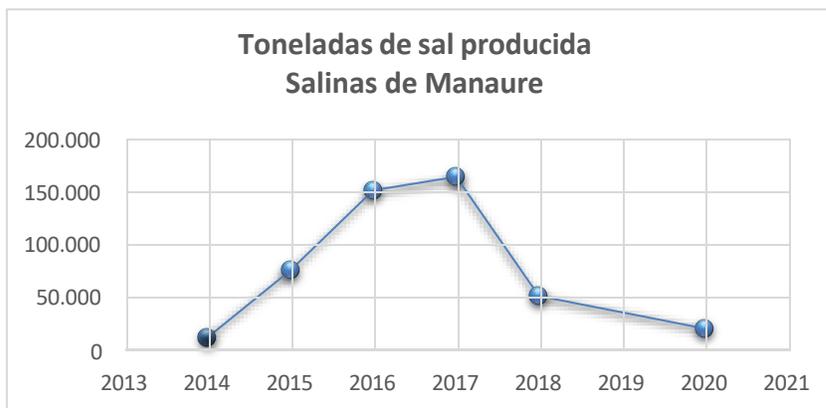
5.2.3 Estado de la cadena de valor de la sal en la Guajira

Con el propósito de analizar la situación de esta cadena, Kaplinsky & Morris (2001) sugieren revisar los valores brutos de producción, los actores, el flujo físico de mercancías a lo largo de la cadena, entre otros.

5.2.3.1 Producción de sal

Según la Agencia Nacional de Minería, la producción de la sal (con base a los datos de regalías) ha sido muy fluctuante en los últimos años, por ejemplo, en el 2014 se registra una producción de 12.378 toneladas de sal, dos años más tarde en el 2017, alcanzó una producción de 165.126 toneladas de sal y 20.847 toneladas para el año 2020. Esta última producción podría explicarse debido que, para el mes de febrero del 2020, los trabajadores vinculados a los dos sindicatos de SAMA iniciaron uno de los paros más extensos de las Salinas de Manaure, el cual alcanzó 529 días (E. Mejía, 2021; Ministerio del Trabajo, 2021).

Figura 8. Toneladas de sal producida Salinas de Manaure 2014 – 2020



Fuente: elaboración propia de acuerdo con datos de la Agencia Nacional de Minería – ANM (producción con base en regalías).

Aunque no se cuentan con datos oficiales actualizados para los años 2022 y 2023, en el marco de la entrevista realizada, uno de los entrevistados mencionó que para el año 2022,

la producción aproximada fue de 108 mil toneladas de sal, mientras que para el 2023 se esperaba alcanzar las 150 mil toneladas.

Si bien es cierto que se presenta en la imagen anterior las cifras de producción de las Salinas de Manaure, desde las perspectivas de las comunidades, estas no se encuentran o medianamente están explotando el mineral. Una de las asociaciones indígenas menciona “estamos trabajando a media marcha, o sea, podemos producir treinta mil toneladas. Y este año (2023) llevamos algunas veinte mil”.

El entrevistado E6, líder indígena manifiesta “la empresa como tal si está explotando y vendiendo. Pero nosotros los Wayuu que tenemos cuadros de sal, hoy por hoy, no lo estamos haciendo. ¿Por qué? desde la salida de Big Group, desde ahí toda esa operación, o más bien, esos compromisos con los dueños ancestrales del territorio, en estas dos charcas, Shorshimana y Manaure, que siempre han beneficiado a varias familias, hoy en día no se está viendo”.

En congruencia, el entrevistado E2 expresa “en el año 2018 hicimos una cosecha indígena con Big Group. Y no hemos vuelto a producir”. Y “para este año (2023) vimos la oportunidad de hacer un pilotaje de sacar 12.000 o 13.000 toneladas en la charca Manaure”.

A partir de esta contextualización, se presentan en las siguientes páginas los actores y sus interacciones en el desarrollo de las actividades de la cadena de valor.

5.2.3.2 Actores principales e interacciones en la cadena de valor de la Sal en la Guajira

De acuerdo con Tadesse & Bekele (2022) existen 3 tipos de actores en una cadena de valor; los actores principales o directos quienes son los encargados en la producción, procesamiento, y comercialización de los productos; los actores soporte, quienes no interactúan directamente con el producto, pero cuyos servicios le proporcionan valor y finalmente, los influenciadores que son aquellos relacionados con el marco normativo y las entidades públicas a nivel local, nacional e internacional.

A partir de lo anterior, la cadena de valor está integrada por cinco grupos de actores principales: comunidades indígenas Wayuu, Sociedad Salinas de Manaure – SAMA, Alcaldía de Manaure, los transportadores y los molineros, los cuales fueron reconocidos

de forma unánime por todos los entrevistados, lo que coincide con los hallazgos realizados por UNAL & FCM (2018) y Lugo (2019).

- a. **Comunidades indígenas:** como se abordó previamente, las comunidades son las encargadas de realizar la cosecha artesanal, apilamiento, cargue y descargue de la sal (Aguilera, 2003; Rodríguez, 2021; UNAL & FCM, 2018).

Las comunidades indígenas Wayuu en la zona de influencia de las Salinas de Manaure están vinculadas a tres asociaciones: Sumain Ichi, Waya Wayuu y Asocharma.

- i. **Sumain Ichi** está integrada por las autoridades tradicionales que son reconocidos como los dueños ancestrales del territorio, donde abarcan siete sectores geográficos los cuales son: Urraichi, Hirtu, Arroyo limón, Yawaca, Musichi, Tawuaya y Tronjomana. El 90% de las comunidades ubicadas en estas zonas están vinculadas directa o indirectamente a la cadena de la sal. En consecuencia, el entrevistado E7 expresó “Sumain Ichi es dueño del territorio y ellos reciben un beneficio por la prestación de ese territorio. Que son los compromisos que tiene la empresa SAMA”.

Por su parte el entrevistado E1 mencionó “Sumain Ichi tiene 57 autoridades tradicionales en el territorio, que están paralelamente de aquí hasta el corregimiento el Pájaro. Y por juntas de socios de SAMA, estableció que, a cada autoridad tradicional, SAMA le debe entregar un salario mínimo cada seis meses”. No obstante, hace tiempo este no se otorga por la situación financiera de la empresa, de acuerdo con E5.

De acuerdo con la información suministrada por la Dirección de Asuntos Indígenas, Rom y Minorías del Ministerio del Interior mediante derecho de petición, esta asociación cuenta en la actualidad con el registro de 58 Autoridades, cifra muy cercana a la suministrada por los entrevistados E1 y E5.

Esta asociación posee el 36% de la participación accionaria en SAMA, en donde participan 4 representantes en las juntas de socios convocados por la empresa.

- ii. **Waya Wayuu:** es una asociación sin ánimo de lucro que agremia a los cosechadores de la sal. Actualmente cuenta con 684 socios donde el 80% son mujeres. Según el entrevistado E2: “Waya Wayuu tiene dos charcas. Que son Shorshimana y Manaure. Cada una produce 60 mil y deben producir más, pero nos han limitado a 60 mil. En años anteriores cuando estaba IFI-Concesión Salinas nos entregaban dos explotaciones por año, nosotros mismos la trabajábamos de forma artesanal, picábamos, nos poníamos el bulto en la espalda, las mujeres cosechadoras. De ahí nace Waya Wayuu”.

“En nuestro trabajo aún existe el trueque. Nosotros llegamos, nos levantábamos a las 2 de la mañana, nos íbamos a la charca y allá cambiábamos un desayuno por un bulto de sal. Cambiábamos el tinto o el agua. En las mujeres de Waya Wayuu nace el rol de las mujeres compradoras”.

Cada miembro en Waya Wayuu tiene su espacio (o llamado cuadro) para la explotación de la sal, y pueden producir en total hasta 120 mil toneladas, no obstante, la última cosecha la realizaron en el año 2018, cuando aún estaba Big Group Salinas, alcanzando 61.265 toneladas de sal, de acuerdo con la información suministrada por E2 y E7. Directamente con SAMA trabajaron en el 2009, y desde esa fecha no han vuelto a producir por la situación financiera de la empresa.

Para el año 2023, se trazaron la meta de hacer una cosecha para obtener 12.000 o 13.000 toneladas en la charca Manaure, sin embargo, no ha sido fácil debido a las precipitaciones recurrentes, y a las condiciones políticas (año electoral de mandatarios regionales).

En este punto es importante mencionar que Waya Wayuu cuenta con el 30% de la participación accionaria de SAMA y sus dos charcas Shorshimana y Manaure se encuentran dentro del título minero que está a cargo de SAMA, pero están independientes del centro de producción. Por lo tanto, SAMA tiene la responsabilidad de limpiar y llenar las charcas con salmuera, para que desde

Waya Wayuu puedan trabajar y entregarle la producción a la empresa. En la junta de socios de SAMA participan 2 delegados por parte de esta asociación.

Esta organización es muy activa y no solo se limita a las actividades relacionadas a la cadena de la sal, lo anterior sustentado en que la producción no ha sido recurrente y las necesidades son constantes, por lo tanto, han realizado otro tipo de actividades como las artesanías con el apoyo de otras entidades públicas y/o ONG.

Asimismo, han sido beneficiadas de procesos de capacitación liderados por el SENA en temas de gestión empresarial, con el objetivo de crear su propia empresa que les permita generar valor agregado y progreso a sus asociados. De este modo, se encuentran avanzando en un proyecto para contar con un molino de Sal Mineralizada llamado ICITKAH.

- iii. **Asocharma:** es la asociación que vinculada a las 380 charcas paralelas que se encuentran dentro del título minero. A la fecha cuenta con 150 asociados y se benefician más de 500 familias. En cuanto a las actividades realizadas por esta organización, el entrevistado E3 mencionó:

“Asocharma prácticamente ha sido autosostenible en el tiempo. Desde que Big Group salió, no hubo ninguna afectación. Porque la escritura pública dice que debería haber una articulación, tanto con Waya Wayuu como para Asocharma. Y eso nunca se ha dado. La articulación consiste en que haya una salmuera para 60 mil toneladas anuales para cada asociación, o sea, que nos proveerán una salmuera de óptima calidad, pero el canal que lleva el agua para la cristalización no existe en el momento”. “Existe, pero no está funcionando. Entonces nos toca de nuestro propio pecunio asumir la fabricación de esa salmuera, con los asociados y la misma asociación con motobombas, combustible y horas de capital humano de la misma asociación”.

Lo anterior coincide con lo expuesto por el entrevistado E11 quien menciona “a nosotros Big Group no nos afectó ni directa ni indirectamente porque nosotros seguimos trabajando”.

Cabe destacar que en las charcas paralelas producen una sal que no es apta para el consumo humano, sino para otras industrias como la ganadera e industrial. Al respecto el encuestado E3 menciona: “producimos, pero una sal de baja calidad. ¿Por qué? Porque no tenemos acompañamiento técnico ni profesional. Ni tampoco la infraestructura, sino que todo es manual”.

Al igual que la producción de sal realizada por Waya Wayuu, los asociados de Asocharma se encargan de cosecharla y llevarla al centro de acopio de la empresa SAMA, donde esta le entrega un vale por lo producido. Y SAMA, en cumplimiento de la Ley 773 de 2002, se encargaría de comercializarla.

Sin embargo, en la actualidad, no ocurre esta situación debido a que SAMA no ha cumplido con su responsabilidad de proveer la salmuera, por lo que los asociados a Asocharma explotan la sal y la comercializan directamente a los molinos que se encuentran en Uribia o Maicao, en especial, los orientados al segmento de la sal ganadera. Uno de los principales es Disalmar.

Para el traslado de la sal, es posible que el mismo molino contrate el servicio de transporte o que desde los asociados de Asocharma contacten a la Cooperativa Multiactiva De Manaure – Cootrasoma. En este orden de ideas, no hay una relación exclusiva entre los asociados y los transportadores, sino que está sujeto al relacionamiento particular de estos actores.

En cuanto al relacionamiento con SAMA se destaca que Asocharma posee con el 10% de la participación accionaria de la empresa y participa con un representante en la junta de socios.

Por otro lado, se destacan los coteros quienes son los responsables del cargue y descargue de la sal. En ese sentido, los entrevistados E5 y E11 coinciden al mencionar que la gran mayoría de ellos son negros, raizales y maracuchos (venezolanos), aunque haya presencia de Wayuu. Por su parte, el entrevistado E1 menciona “de los coteros hay Wayuu y hay Zenúes y pues tienen una incidencia en la productividad de la empresa (SAMA)”. Teniendo en cuenta lo

anterior, es posible considerar a este actor de forma individual en las próximas investigaciones.

- b. Salinas Marítimas de Manaure – SAMA Ltda.:** como se mencionó previamente, SAMA nace en el año 2004 con el fin de llevar a cabo “la administración, fabricación, explotación, transformación y comercialización de las sales que se producen en las salinas marítimas de Manaure, Guajira” (p.1). De acuerdo con el entrevistado E7 “la empresa SAMA es el centro comercial, productivo e industrial del municipio donde se genera gran parte del empleo en esta región”.

Actualmente, la empresa cuenta con 81 trabajadores de nómina, seis por prestaciones de servicio y tres aprendices SENA, de acuerdo con los datos suministrados por el encuestado E1.

El título minero de las Salinas de Manaure fue otorgado a esta organización mediante el contrato de concesión No. HINM-01, con una extensión de 4001,6 hectáreas (UNAL & FCM, 2018), debido a lo anterior, toda la sal explotada en el título debe ser regulada por SAMA, sino correspondería a una actividad ilegal. La mayoría de los entrevistados se refirieron a este requisito (E1, E2, E3, E7, E8, E10, E11, E12).

En este orden de ideas, E11 menciona que “la empresa es la única que tiene la autoridad de expedir el certificado de origen, que es el documento que autoriza la comercialización y transporte de la sal desde Manaure hasta Uribia”. “Este documento tiene un costo de 90 mil pesos”. Y en ausencia de este, la sal no puede salir del municipio.

En cuanto al relacionamiento de la empresa con las asociaciones indígenas, SAMA debe proveerle salmuera tanto a Asocharma como a Waya Wayuu para la producción de 60 mil toneladas de sal, que después de su explotación serían entregadas a la empresa para su comercialización a los molinos. Además, SAMA debe garantizar el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades indígenas que integran a Sumain Ichi.

En cuanto al proceso, la empresa solo se está encargando de hacer la explotación y la comercialización dado que el lavado no se está llevando a cabo. E9 expresa “la planta de aquí tiene muchos años que no funciona, que es la de SAMA”. Por lo anterior, lo contemplado en la Ley 773 de 2002 no se cumple a cabalidad dado que la transformación del producto no se realiza.

En cuanto a la administración de SAMA, se percibe una situación administrativa y financiera difícil soportado en que, en la actualidad opera un 10 a 15% de su capacidad total, las instalaciones requieren de fuertes mantenimientos e inversiones, como es el caso de los cristalizadores. Además, la principal estación de bombeo S1 no está operando hace más de 2 años lo que genera afectaciones no solo de índole productiva sino a su vez, ambiental al no bombear agua de mar a todo el complejo (esta situación se ha mitigado de cierta forma por las precipitaciones que se han presentado en la región).

Recientemente (en el mes de marzo de 2024) fue elegido un nuevo Gerente de SAMA quien tiene el reto de articular todos los actores y dinamizar la producción en la empresa.

- c. Alcaldía de Manaure:** este actor cumple dos roles dentro de la cadena, en primera instancia, es un órgano de carácter institucional encargado de cumplir funciones y prestar servicios para promover el desarrollo socioeconómico y cultural, así como, el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del Municipio de Manaure (Alcaldía de Manaure, s.f.). De forma puntual en la cadena se encarga de ejercer las funciones de vigilancia, control y monitoreo del proceso de la sal (Lugo, 2019). A su vez es socio de la empresa SAMA, y cuenta con una participación accionaria del 24%.

Sobre este actor, es importante mencionar que en el departamento de la Guajira existe una inestabilidad política que afecta la implementación de políticas públicas que logren permear y promover el progreso social de los ciudadanos. Muestra de ello se evidencia en el municipio de Manaure, donde el alcalde electo para el periodo 2020 – 2023 fue inhabilitado en septiembre de 2020, por contar con vínculos en segundo grado de consanguinidad con funcionarios o representantes legales de entidades públicas. Por

lo anterior, fue designado un alcalde encargado y el 30 de enero de 2022 se realizaron elecciones atípicas en el municipio. El entrevistado E5 menciona “Manaure entró en un proceso administrativo un poco complicado, desvincularon al alcalde electo, nombraron a otro alcalde, después hubo elecciones atípicas y en ese ir y venir de decisiones, las salinas han quedado huérfanas”. Es decir, en un periodo de 4 años hubo tres mandatarios locales en el municipio.

A pesar de los esfuerzos realizados por la Alcaldía, los entrevistados E9 y E11 mencionan que esta entidad no ha realizado las acciones necesarias para lograr mejorar la situación de las salinas, y solo se presenta cuando ocurren paros o movilizaciones sociales.

- d. Transportadores:** son aquellas empresas que se encargan de trasladar la sal internamente o transportarla desde Manaure a otros municipios (Lugo, 2019), así como establecer los valores de flete por tonelada mediante posición gremial (UNAL & FCM, 2018).

Según el entrevistado E8, este sector nace cuando comerciantes empezaron a incursionar en los mercados de Uribia y Maicao, y posteriormente fueron realizando actividades de transporte. Por su parte: el entrevistado E5 expresa “el transporte interno y el transporte externo es un negocio que nace en el año 70 por las condiciones existentes en esa época: el consumo de la gasolina era económico, no había reglamentaciones para los vehículos venezolanos, aquí realizaban una revisión y ya, todo listo. Cuando llegó la época del 90, cuando empieza la privatización, se empieza a acabar el negocio porque la gasolina en Venezuela empieza a subir. Entonces, aquí más o menos hasta el año 2000 hubo la gasolina barata”.

Por otro lado, en el marco de unas discusiones que SAMA realizaba hace años sobre la industrialización de la sal, el cual preveía transportar grandes cantidades del mineral a través de mulas, en donde seguramente la realizarían otros actores (diferentes a los locales); se empezó a generar un reclamo por parte de los transportadores que habían generado el mercado y el modelo actual de trabajo. Según, el entrevistado E8 este consiste en el “transporte terrestre e intermunicipal, desde el municipio de Manaure hasta Uribia, Maicao y el distrito de Riohacha”.

A partir de allí, se generan unos acuerdos que consistían en que solamente algunas empresas serían las encargadas de transportar la sal desde las salinas hasta los municipios de Uribia y Maicao. Y posterior a ello, “se generan unas divisiones dentro del sector transporte y nacen los modelos de transporte interno y externo municipal”, según E8.

Sobre este tema, Lugo (2019) menciona que, debido a la prohibición del tránsito intermunicipal de vehículos de alto tonelaje, no ha sido posible que ingresen mulas a Manaure, y con ello se ha establecido un monopolio que ha generado un impacto en los precios.

En relación con el sector, se puede destacar que son 5 empresas las que se encuentran transportando el mineral, a saber:

- i. Cooperativa Multiactiva e Manaure – Cootrasoma
- ii. Cooperativa Multiactiva de Transportadores y Comercializadores de Sal-Coomutransal
- iii. Cooperativa de Comerciantes Transportadores y Conductores de Sal y Productos de Consumo de la Guajira – Cocosacogua
- iv. Asociación de Transportadores de Sal – Asotransal
- v. Transportadora de Riohacha.

De estas empresas, la más grande en el municipio de Manaure es Cootrasoma, quien actualmente cuenta con 150 asociados activos (dueños de los vehículos), más 150 transportadores que se encargan de manejar los vehículos. Por su parte, Coomutransal cuenta con 31 asociados, donde 9 de ellos son mujeres.

Respecto al total de las personas vinculadas al sector, el entrevistado E8 afirma que “un promedio entre todas las demás entidades está aproximadamente entre unos 600 a 700 personas beneficiadas en total. De hecho, en el último paro manifestamos que nosotros estábamos manejando seis a siete veces más la cantidad de trabajo que está generando SAMA”.

En cuanto al relacionamiento entre los transportadores y los molineros, estos últimos los contactan para que realicen el traslado de la sal. Por ejemplo, en el caso de Indusalca

S.A.S. trabaja en el transporte interno con la empresa Asotransal y el externo con Coomultransal. En el caso de Razu Reyna Blanca S.A.S. trabajan el transporte interno con Cocosacogua y el externo con Cootrasoma. Por su parte, el molino Cosalca S.A.S, cuenta con su propio transporte dado que el gerente es tanto molinero como transportador. Finalmente, Cootrasoma y las demás empresas trasportadoras atienden a los demás molinos de la región.

Cabe anotar que en el marco del desarrollo de esta actividad el transportador dueño del vehículo obtiene una ganancia aproximada de 150 mil pesos después de descontar los demás gastos por un viaje a Uribia, y el conductor gana 50 mil pesos. De este modo, los entrevistados E5 y E9 mencionan que “el negocio del transporte no es negocio, es una necesidad del día a día”.

e. Molineros: son las compañías responsables de procesar la sal que se extrae de las Salinas de Manaure (UNAL & FCM, 2018). De acuerdo con la información suministrada por la Cámara de Comercio de La Guajira (2023), existen 19 registros vinculados a las actividades de la sal, en el cual se encuentra SAMA y cuatro molinos en liquidación, los cuales fueron excluidos; quedando una cifra de 14 molinos (dato que coincide con lo expresado por E3, E8, E12).

Tabla 5. Empresas molineras de La Guajira

Municipio	Razón Social
Riohacha	Pinedo Roys Andres Samuel
Manaure	Sal Rosa S.A.S
Uribia	Pana Ponce Jose Ignacio
Riohacha	Pushaina Uriana Marlene
Manaure	Sales La Reina S.A.S
Maicao	Uriana Gómez Roberto
Maicao	Gómez Gómez Amilkar
Maicao	Gómez Rodriguez Claudio Miguel
Manaure	Mengual Redondo Carlos Alberto
Manaure	Salinas del Mar S.A.S.
Manaure	Distribuidora San Rafael Manaure S.A.S
Uribia	Procesadora y Comercializadora de Sales Isagu S.A.S.
Manaure	Guerra Aguilar Víctor Manuel
Riohacha	Pimienta Gómez Marisol Maria

Fuente: Cámara de Comercio de la Guajira (2023)

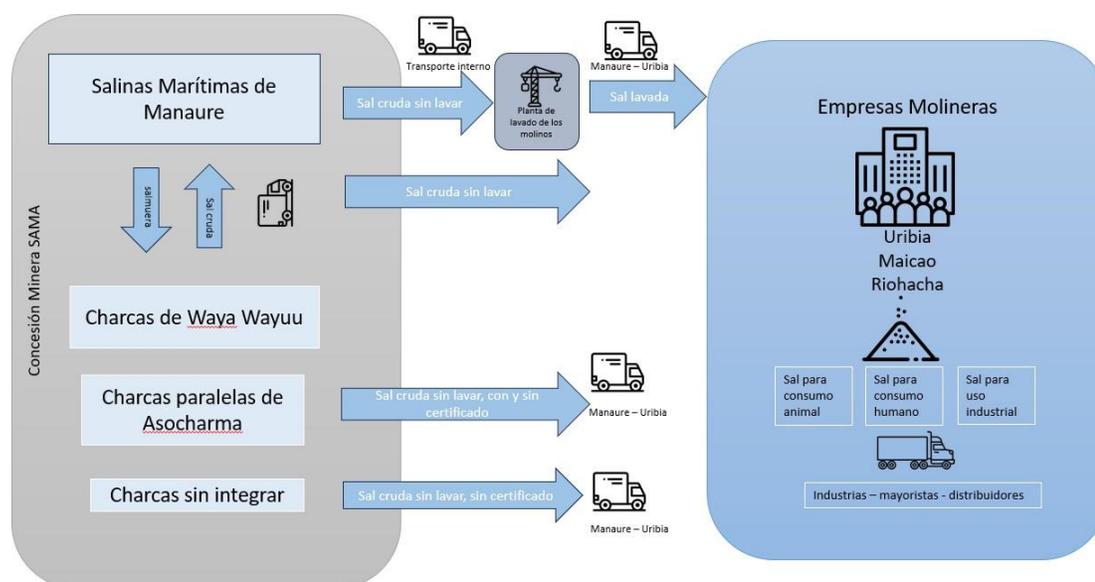
Es importante aclarar que, la gran mayoría de los molinos que aparecen registrados en el municipio de Manaure se encuentran realizando sus operaciones en Uribia, como lo mencionan lo siguientes entrevistados. E11 afirma “estoy llevando la sal desde Manaure hasta Uribia porque no puedo comercializarla directamente, porque cierta parte de la comunidad no nos los permite. Por eso, los molinos se encuentran en Uribia”.

Consecuentemente, E5 afirma “monté un molino, tengo un molino en Uribia, aquí no ha sido posible montarlo por el tema de que no está habilitado el parque industrial”. Cabe mencionar que el entrevistado E1 manifiesta que existen solo 2 molinos en el municipio de Manaure. Esta situación se explica en gran medida por el monopolio existente en el sector transporte, el cual impacta en la competitividad de la cadena de la sal.

Cabe destacar que gran parte de los molineros son originarios de otros departamentos del país. En este orden de ideas, E1 expresa “los molineros casi todos son de afuera, por ejemplo, el dueño de Indusalca es paisa. Los dueños de Razu son paisas. Los dueños de Disalmar son barranquilleros. Y la dueña de Central de Sales son de Manizales”. Sin embargo, hay otros molinos que son de propiedad de indígenas Wayuu, como, por ejemplo, los molinos Sal Rosa S.A.S y Cosalca S.A.S.

Para finalizar es importante mencionar que los molinos se encargan de agregar valor a través de las actividades de lavado, purificación, refinación, y molienda, lo que les permite contar con precios más elevados, por ejemplo: el entrevistado E11 menciona que “por ejemplo, la sal concentrada ahorita mismo con la escasez de sal que hay, la estamos vendiendo en 200 mil pesos la tonelada, la ganadera 170 mil pesos la tonelada, y en 140 mil pesos la sal tipo IFI”, mientras que la tonelada vendida por los charqueros es de 45 mil pesos por tonelada. A continuación, se presenta la dinámica operacional y comercial en la cadena de valor de la sal.

Figura 9. Actores en la cadena de valor de la sal



Fuente: elaboración propia basada en los entrevistados y UNAL & FMC (2018)

En la figura anterior es posible observar las complejas interrelaciones entre los diferentes eslabones de la cadena de la sal, donde existen intereses distintos y con ello, beneficios desiguales.

5.2.3.3 Actores de apoyo de la cadena de valor de la sal

A partir de la revisión de literatura, y continuando con lo propuesto por Tadesse & Bekele (2022), se presentan los actores de soporte quienes suministran servicios que pueden generar un impacto en la cadena de valor de la sal. De acuerdo con UNAL & FMC (2018) se destacan los siguientes:

- a. **Cámara de Comercio de La Guajira:** es una entidad gremial que se encarga de promover la formalización, el fortalecimiento y la innovación empresarial (Estatuto Cámara de Comercio de la Guajira, 2015). Lugo (2019) menciona que esta entidad “viene elaborando estudios basados en experiencias colaborativas y exitosas de otros países en la administración de las salinas. Igualmente, apoya a SAMA para la creación de encadenamientos productivos que promuevan el desarrollo económico local” (p. 19 - 20).

b. **Servicio Nacional de Aprendizaje - SENA:** entidad pública que brinda formación técnica y tecnológica de forma gratuita. En el departamento de la Guajira se cuentan con 2 centros de formación, en caso particular, el Centro Industrial y de Energías Alternativas es el que se encarga de brindar atención a las comunidades vinculadas a la cadena de la sal. En este sentido, Lugo (2019) manifiesta que la entidad ha desarrollado procesos de capacitación en temas relacionados al manejo ambiental de las salinas y asuntos económicos.

c. **Universidad de la Guajira:** es el ente universitario de carácter público que brinda educación superior en el departamento.

De estos actores, una parte de los entrevistados reconocen la labor que realiza la Cámara de Comercio por mantener a las empresas molineras actualizadas en las normas y programas que implementa el Gobierno Nacional para el desarrollo del tejido empresarial, de igual forma, se perciben el acompañamiento que han venido realizando a SAMA en la presentación del Programa de Recuperación Empresarial. Asimismo, Lugo (2019) y los entrevistados E2, E5 y E12, coinciden al mencionar que la Cámara de Comercio en articulación con el programa Comunidades Inclusivas de América Latina-CISAL, realizaron una visita a las minas de sal en Cusco. A partir de allí, los entrevistados E2 y E5 (quienes tuvieron la experiencia) manifiestan que cambiaron su perspectiva y la forma de concebir el negocio de la sal. E2 sostiene “Nosotros vivimos una experiencia bonita en Cusco- Perú. De allá vine con la mentalidad de que la mejor manera de trabajar es la del valor agregado”. La otra entidad referenciada por dos de las asociaciones indígenas fue el SENA, dado que con esta han venido avanzando en procesos de formación en materia de gestión empresarial y/o guianza turística.

Por su parte, la Universidad de La Guajira solo fue referenciada una vez, debido a que estuvo vinculada al proceso que estaba liderando CISAL en la cadena de valor en el año 2018.

Finalmente, los entrevistados referencian otras entidades de apoyo como la Superintendencia de Sociedades, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, y la Agencia Nacional de Minería.

5.2.3.4 Actores institucionales de la cadena de valor de la sal

En cuanto a estos autores UNAL & FMC (2018) destacan los siguientes:

- a. **Corporación Autónoma Regional de La Guajira – CorpoGuajira:** es una entidad pública encargada de administrar los recursos naturales renovables y el ambiente, y propender por su desarrollo sostenible (Corpoguajira, 2009), de este modo, constituye la autoridad ambiental competente para la declaración y administración de áreas naturales protegidas (Corpoguajira, 2011). Lugo (2019) afirma que ante la contaminación que se evidencia en las charcas informales y artesanales, la entidad ha efectuado recolección de los residuos sólidos, así como capacitaciones para el manejo de estos.

En relación con CorpoGuajira, algunos entrevistados reconocen la labor que hace esta entidad (otros la critican) como autoridad ambiental. Uno de los temas más referenciados es el Acuerdo 031 de 2011 en donde se declara el Distrito de Manejo Integrado Musichi, con el fin de preservar el hábitat de los flamencos rosados, los bosques de mangles y demás fauna y flora de esta zona que habita en el área de influencia de las Salinas de Manaure.

- b. **Gobernación de La Guajira:** es el órgano de administración pública que promueve e impulsa el desarrollo social y económico del Departamento, entre otras funciones (Gobernación de la Guajira, s.f.).

En cuanto a la Gobernación, esta no ha tenido mayor participación en la situación que ha presentado SAMA ni tampoco sus socios, dado que han mantenido una postura subsidiaria a los entes territoriales, es decir, la Gobernación viene a complementar en caso de que el municipio no alcance a cubrir una necesidad. Caso contrario ocurría cuando el municipio recibía recursos significativos por el Sistema General de Regalías, de acuerdo con lo expresado por E7.

Otros de los actores mencionados por los entrevistados es Presidencia de la República, que gracias a sus apuestas han buscado fortalecer a SAMA, muestra de ello, es el Decreto 1268 de 2023 que buscaba adoptar medidas para recuperar la operación de la empresa, a través de la destinación de \$61.000 millones de pesos (Decreto Legislativo 1268 de 2023). No obstante, dicho decreto fue tumbado por la Corte Constitucional.

Recientemente (en el mes de marzo de 2024) el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo radicó ante el Congreso de la República el Proyecto de Ley 399/2024C “*Por medio del cual se establecen mecanismos para el salvamento, capitalización y reactivación empresarial de las salinas marítimas de Manaure - SAMA LTDA*”, el cual se espera que curse trámite con miras a capitalizar a esta empresa por la suma de \$61.000 millones de pesos.

5.3 Percepción de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira respecto a su estado de progreso social

Teniendo en cuenta el segundo objetivo específico del presente proyecto de investigación, se aborda en las siguientes páginas la percepción de los principales actores sobre cada uno de los componentes que integran el modelo teórico del Índice de Progreso Social, para ello se tienen en cuenta los códigos elaborados en la herramienta ATLAS.ti., los cuales corresponden a los puntos planteados por los entrevistados. Lo anterior, permite presentar de una forma sistemática dichos resultados.

5.3.1 Percepción sobre progreso social

En primera instancia se planteó la pregunta a los entrevistados: Para usted, ¿Qué es progreso? ¿qué significado tiene? y ¿qué es progreso social? De forma unánime los entrevistados manifestaron que las Salinas de Manaure constituyen la fuente principal de progreso de los actores de la cadena de valor y del municipio de Manaure, dado que podría generar un alto porcentaje de ocupación, mejorar la calidad de vida, aumentar la circulación de recursos, propiciar el desarrollo de actividades complementarias a la producción de la sal, entre otras. De igual forma, la Alcaldía podría contar con mayor presupuesto para brindar mejores servicios públicos a la población.

En congruencia E1 expresó “el objetivo de las Salinas de Manaure no es fabricar, no es vender sal. Es generar bienestar social a las comunidades del área de influencia. Casi el 90% vive y subsiste de la sal. Las Salinas de Manaure funcionando es el progreso para el municipio”.

En cuanto a la definición de la palabra progreso, este término se concibe de forma disímil por parte de los actores, en el caso de los representantes de las comunidades indígenas, la Alcaldía de Manaure y SAMA, lo conciben como el avance o mejoramiento de la calidad de vida, o como la construcción de mejores condiciones sociales. En este sentido, E5 menciona “progreso es tener un buen hospital. No lo tenemos. Progreso es gozar de las redes y los sistemas de información y la comunicación, por ejemplo: la telefonía celular no llega en algunas zonas. Entonces, es muy bajito el progreso que nosotros tenemos”.

Por otro lado, los transportadores entrevistados relacionan este término con el desarrollo económico, así como lo que representaría para su sector al aumentar su cobertura y destinos a nivel nacional, puesto que actualmente solo realizan esta actividad a nivel intermunicipal en el departamento. Por su parte, los molineros lo relacionan con la generación de empleo.

Cabe anotar que solo dos entrevistados se encargaron de realizar una distinción entre los conceptos: progreso social y desarrollo económico (E5 y E12). Por su parte, E1 y E11 señalaron que existen dos tipos de progreso: el progreso individual y el progreso colectivo, dado que en la región se ve mucho individualismo, y algunos sectores solo buscan sus propios intereses, el caso más citado, son las constantes huelgas que paralizan la operatividad de la empresa SAMA.

Seguidamente se plantearon preguntas sobre cada uno de los componentes que integran el IPS, los cuales se presentan a continuación:

- a. **Nutrición y cuidado médicos básicos.** Este componente está relacionado con los códigos: desnutrición, hambre y mortalidad infantil. En este sentido, las comunidades indígenas perciben que la alimentación es deficiente o en algunos casos regular, porque no gozan de los tres alimentos diarios y puede ser posible que solo se alimenten una vez al día, lo que evidencia el hambre, y con ello desnutrición. Este último, está asociado a la falta de recursos económicos y/o a un aspecto cultural, en donde se

prioriza la alimentación del adulto sobre el niño (E5 y E7). No obstante, E8 menciona que es inversa la situación, en donde se prevalece la alimentación de los niños.

Una de las estrategias que está mitigando este problema en el caso de los niños es el Programa de Alimentación Escolar- PAE, el cual representa un incentivo para que los niños asistan a la escuela y al mismo tiempo sirve para mantener la cobertura de estas instituciones educativas, de acuerdo con lo expresado por E5 y E6.

Por su lado, los transportadores entrevistados indican que la alimentación puede ser buena o regular mientras estén ejerciendo su función dentro de la cadena, y deficiente cuando no lo hacen (principal motivo los paros). Es decir, este sector al igual que las comunidades presentan una alta dependencia económica a la explotación del mineral. En este sentido, E12 opina que “si no tienen una buena condición económica, no tienen cómo generar una buena alimentación”, es decir si no producen, no tienen con qué alimentarse.

En cuanto a los molinos, se puede inferir que presentan una situación mejor, porque generan mayores recursos. E12 sostiene “yo creo que los dueños de los molinos están en mejores condiciones, porque ellos reciben sal de los charqueros y pueden recibir sal de la empresa. Entonces ellos pueden tener un flujo más constante”. Por su parte, E10 señala “los empleados en la empresa todos trabajan y ellos tienen una alimentación, en una escala de 0 a 10, puedo decir de 7,5. Y es igual en adultos y niños”.

Con relación a la atención de cuidados médicos básicos, las comunidades indígenas que incluyen a los charqueros, cosechadores y coteros cuentan con un servicio de salud de régimen subsidiado (E1, E2, E8 y E12). Que de acuerdo con E7 es “ineficiente, porque en su gran mayoría el uso y costumbre de la cultura Wayuu a veces impide que el sector salud pueda llegar hasta el territorio y prestar el servicio. ¿Por qué? te lo explico coloquialmente, si un niño está desnutrido dentro de la comunidad y que llegue un grupo extramural a intervenirlo, pero que la familia no le permita el ingreso a la comunidad, aun sabiendo que está en riesgo la vida del menor, eso impide”. Dicha situación también pude explicar la situación de desnutrición.

De igual forma, es ineficiente por la falta de recursos económicos que les impide o desincentiva a los indígenas Wayuu movilizarse hasta donde se encuentra el centro de salud, o una unidad médica (E6 y E7).

Para el caso de las empresas como SAMA y Razu Reyna, sus trabajadores cuentan con un servicio de salud de régimen contributivo. En este punto es importante tener en cuenta las diferencias que pueden presentarse entre las empresas molineras medianas y las microempresas que corresponden a aquellos molinos artesanales, dado que las primeras se encuentran más formalizadas en materia de seguridad social, mientras que las segundas no, o están en ese proceso.

En cuanto a la calidad de la atención, E9 y E11 coinciden al expresar que es deficiente porque el hospital de Manaure que es de primer nivel, no se encuentra en las mejores condiciones, apenas cuenta con una sola ambulancia, y en palabras textuales de E9 “uno va allá al hospital con algún dolor, no le dan la fórmula, le dicen vaya compre el diclofenaco en la farmacia porque no hay en el momento”.

- b. **Agua y Saneamiento.** Este componente se relaciona con los códigos: acceso limitado y baja calidad de agua y servicio de saneamiento deficiente. Al respecto, todos los actores entrevistados informaron que el acceso y servicio al agua potable es pésimo debido a que el agua se distribuye por medio de carrotanques por parte de la Empresa Acueducto, Alcantarillado y Aseo – AAA, es decir, no llega a través de redes, el flujo no es constante, es salobre, no es apta para el consumo humano, y hay que solicitarla con anticipación para poder contar con esta.

Al respecto, E12 relaciona esta problemática con las cifras de mortalidad infantil. “Si nosotros miramos esa situación del agua, podemos comprender el porqué de los indicadores de mortalidad infantil. Entonces lo que dicen es que los niños en La Guajira se están muriendo de hambre. Pero cuando nosotros empezamos a mirar no es tanto porque se están muriendo de hambre, se están muriendo por infecciones diarreicas ocasionadas por el tema del agua”.

En cuanto al alcantarillado, los entrevistados reconocen que está obsoleto y es insuficiente y su cobertura no es completa en todo el municipio, solo en algunos

sectores, por ejemplo, la zona de Manaure Abajo donde habitan gran parte de los charqueros vinculados a Asocharma no cuentan con alcantarillado, ni acueducto.

- c. **Vivienda.** Este componente se enlaza a los códigos: falta de acceso e ineficiencia en el acceso a la energía y precariedad de las viviendas. Referente a ello, es posible identificar que gran parte de las viviendas están acordes a los usos y costumbres de las comunidades indígenas donde cuentan con casas típicas hechas en madera, barro, yotojoro¹⁰, entre otros (E1, E7 y E4). Cabe anotar que algunos cosechadores cuentan con casa de cemento (E2).

En el caso de los transportadores, los entrevistados indican que los dueños de los vehículos pueden contar con casas de material (cemento), mientras que el conductor, puede tener una vivienda de material, pero en obra gris o hechas de barro.

Estas unidades habitacionales presentan un déficit cuantitativo debido a que el espacio es único y muy reducido para la cantidad de personas que residen en esta, donde pueden contar con un mínimo de 5 personas hasta 12, lo anterior se justifica en un aspecto cultural (los Wayuu cuentan con familias numerosas) según lo indicado por E3, E4, E5, E6 y E7. Por su parte, los molineros presentan mejores condiciones y sus casas son de material (cemento).

Respecto a la energía eléctrica, todos los actores entrevistados perciben que el municipio atraviesa por una situación deficiente en este servicio dado que es irregular y su suspensión es constante para realizar mantenimientos que no tienen ningún efecto. Es decir, en el casco urbano cuentan con acceso a este servicio, pero es de insipiente calidad.

Sin embargo, en las zonas rurales, la situación se agudiza dado que no hay acceso y las comunidades pueden contar con este servicio gracias a paneles solares que han recibido por parte de fundaciones y otros agentes. En relación E5 menciona “El resguardo de la media y alta Guajira está ubicado en cuatro municipios. En lo que

¹⁰ Según E4, el yotojoro es el corazón del cardón o del cactus. El corazón se seca y saca una corteza. El Wayuu hace un tejido y con eso hacen el techo de las casas.

respecta a Manaure, el 80% del resguardo no tiene luz, ni gas natural, ni acceso a vías”.

- d. **Seguridad:** Este componente está relacionado con los siguientes códigos: amenazas, delincuencia, extorsión, homicidios, inseguridad, robos, y secuestros. Este elemento se analiza desde dos puntos de vista, uno de ellos está relacionado con las salinas, y el otro, a la situación de seguridad de los municipios de Manaure y Uribia.

En cuanto al primer tema, todos los entrevistados se refieren al hurto de sal, el cual es considerado como un problema sistemático que permea a varios actores de la cadena, incluyendo a las instituciones como la Policía Nacional donde todos tienen conocimiento y nadie hace algo al respecto.

A pesar de que las Salinas cuentan con un servicio de vigilancia, este no es efectivo porque no cubre a todo el complejo y se presentan a menudo estos hechos. Según E8 “durante estos dos meses y medio en las que hubo paro (desde agosto a noviembre de 2023) había días que salían treinta a cuarenta viajes de camiones con sal hurtada”.

En relación con el segundo punto, E3, E7, E8 y E12 perciben que, si bien Manaure se considera como un municipio tranquilo, se han venido presentando situaciones que han impactado la percepción ciudadana en este tema. En este orden de ideas, señalan que el incremento de hechos delictivos en el municipio (hurtos, homicidios, entre otros) se debe a la llegada de población venezolana. En caso puntual citan los desmanes ocurridos el 31 de octubre de 2023 relacionado con las elecciones de nuevos mandatarios locales, donde se identificaron los jóvenes que participaron de esta y precisamente eran venezolanos.

En el caso de Uribia, E10 sostiene que hay inseguridad al presentarse muchos casos de secuestro, robo y extorsión.

- e. **Acceso a conocimientos básicos.** Este componente se conecta con los códigos: avance en el acceso a educación y falta de escolarización. El primero se fundamenta en el esfuerzo que ha realizado la Gobernación por mejorar el acceso a la educación de preescolar, primaria y secundaria. Sin embargo, el tránsito de la educación

secundaria hacia la educación media, y de este último a la educación superior, sigue siendo muy bajo.

Respecto al segundo código, los entrevistados manifiestan que la mayor parte del capital humano vinculado a la cadena de valor no tiene estudios o solo alcanza los niveles de primaria y bachillerato, como es el caso de los explotadores de la sal (charqueros o cosechadores, o los coteros) y los transportadores. Cabe anotar que también existen casos aislados donde algunas personas cuentan con estudios de educación superior vinculados a estos eslabones.

Por otro lado, en el caso de los molinos, se percibe que los propietarios cuentan con estudios de pregrado y postgrado, y los trabajadores de estas empresas, pueden contar con un bachillerato o un nivel técnico o tecnológico realizado en el SENA (E10 y E11).

Lo anterior demuestra una brecha significativa en la formación de los actores, y a su vez es posible evidenciar lo expresado por E4 “en las comunidades Wayuu, en específico del departamento de La Guajira, la educación no se constituye como un elemento fundamental, porque no es propio de nuestra cultura”, sin embargo, muchos Wayuu le han apostado a la educación de sus hijos para propender por una mejor calidad de vida.

- f. **Acceso a información y comunicaciones.** Este componente está vinculado con el código: deficiencia en el acceso a las tecnologías de la información. En este sentido, los entrevistados consideran que, si cuentan con acceso a la telefonía móvil, en donde gran parte de la población cuenta con teléfonos convencionales. Esto se debe a la llegada de empresas de bajo costo al municipio (E8).

Con relación a la cobertura, se estima que es regular debido a que hay señal en la zona urbana, mientras que en la zona rural es limitada. Con respecto a la calidad, gran parte de los entrevistados menciona que es deficiente.

Sobre el servicio de internet, indican que es de mala calidad, y más que todo, tienen acceso a través de los celulares. Al respecto E12 afirma “el internet es a través del celular, porque si miramos los indicadores de computadores en las casas y de acceso a internet para computadores, es muy bajo”.

- g. **Salud y bienestar.** Este componente se relaciona con los códigos: ineficiencia y falta de acceso en salud, reducción de la expectativa de vida y enfermedades. Con relación al primer tema, los entrevistados perciben que el hospital del municipio no brinda una atención adecuada a las necesidades de salud de los actores.

En ese sentido, afirman que a pesar de que las comunidades indígenas, coteros y transportadores cuentan con una medicina de régimen subsidiado o SISBEN, la disponibilidad de las citas es crítico puesto que demoran mucho tiempo para brindar una cita. E3 señala lo siguiente “hasta 15 días para una cita, si no hay cupo aquí en Manaure, tenemos que ir hasta la capital. Eso nos incrementa el costo en viáticos de viaje y todo eso”.

En relación con la medicina especializada, la totalidad de los entrevistados mencionaron que es complicado el acceso porque el hospital de Manaure no atiende citas de alta complejidad, los especialistas no llegan al municipio, y cuando ocurren esos casos deben trasladarse a Riohacha, Maicao, Barranquilla, entre otras ciudades. Por lo tanto, muchas comunidades indígenas recurren a la outsü¹¹. Además, la atención puede tardar hasta un mes, según E12.

En cuanto a los códigos expectativa de vida y enfermedades; los entrevistados coinciden que, si bien anteriormente los Wayuu podía alcanzar una edad de 100 años, la situación ha cambiado porque el tema de la alimentación, el maltrato a la piel por la exposición a las elevadas temperaturas para la explotación del mineral, el surgimiento de enfermedades como el cáncer de piel, cáncer de próstata, diabetes, entre otros. De acuerdo con E4 “los viejos llegaban a ciento y pico de años por la alimentación, pero ahora es la alimentación lo que nos está enfermando, nos está matando. Ya los Wayuu no pasan de los sesenta, ya estamos casi igual que los Arijuna¹²”.

- h. **Calidad medioambiental.** Este componente se conecta con los códigos: daños e impactos ambientales y contaminación. En relación con el primer tema, es posible

11 Outsü es la mujer que aplica rituales y ceremonias para la curación de enfermedades.

12 Los Arijuna son todas aquellas personas que no pertenecen a las comunidades Wayuu

identificar por las respuestas obtenidas que no existe un consenso sobre la generación de impactos ambientales a partir del desarrollo de la actividad minera.

De este modo, los representantes de las comunidades indígenas entrevistados perciben que la producción del mineral ha generado una fuerte afectación en la zona de influencia debido a que antes del proceso de expansión en las zonas de las salinas (realizado por e IFI-Concesión Salinas), existía fauna y flora abundante. A partir de ese momento, el ecosistema empieza a ser dependiente de la operación de SAMA, dado que por sí solo no se encarga de proveer agua, sino que requiere del bombeo que realice la empresa para alimentar a los mangles.

Por otro lado, el representante de SAMA, la alcaldía, y los molineros entrevistados mencionan que no se genera un impacto porque este proceso es natural que solo requiere de sol, agua de mar y brisa que son característicos de la región.

En relación con el código “contaminación” se debe a la falta de gestión y correcta disposición de los residuos sólidos por parte de los charqueros o cosechadores de la sal⁹. Según E3 “la única contaminación que se genera son los residuos sólidos que la gente misma lleva para allá o que con la brisa llegan allá y se hace mucha acumulación de basura que también es antitécnico”.

Por su parte E8 sostiene que “la misma configuración de las salinas ha hecho que haya asentamientos de algunas comunidades dentro del sector, que son las comunidades de San Agustín y San Juan. En esta zona, hay muy pocos árboles, y lo único que ves son manglares, que se encuentran en peligro de extinción. Entonces, estas personas que no tienen acceso a servicios públicos en épocas de sequía utilizan los mismos manglares para poder hacer la preparación de sus alimentos”.

En cuanto a la producción mecanizada realizada por SAMA, el proceso si puede generar otro tipo de residuos o desechos peligrosos. Al respecto E1 expresa que “otro tema que sí nos ha molestado bastante es la disposición de residuos peligrosos, los RESPEL ¹³ como lo son los transformadores viejos, bombas viejas, aparatos oxidados,

¹³ Se refiere al Registro de Generadores de Residuos o Desechos Peligrosos – RESPEL.

aceites, que eso debe tener una disposición final. Y hemos aportado a CorpoGuajira todo el seguimiento de la disposición final de eso”.

Finalmente, se le preguntó a los entrevistados si llevaban a cabo algún proceso de preservación o cuidado ambiental, al respecto todos los entrevistados mencionaron que CorpoGuajira ha estado realizando actividades en esta materia. Por otro lado, los representantes de las comunidades indígenas entrevistados manifiestan que esta es una responsabilidad de SAMA, por ello cuentan con un profesional ingeniero ambiental dentro de la nómina de la empresa, pero a su vez, mencionan que algunos de ellos han realizado acciones significativas como la recolección de basura y la siembra de mangles.

- i. **Derechos personales.** Este componente está vinculado a los códigos: sistema normativo propio, aplicación justicia ordinaria, y libre participación política. Sobre el primer tema, es importante considerar que más del 90% de la población del municipio de Manaure es indígena (según estimaciones del DANE para el año 2024), por lo tanto, los Wayuu cuentan con su propio sistema normativo basado en la intermediación de una persona experimentada en temas de solución de conflictos, llamado palabrero o pütchipü’ (en su lengua materna). Este sistema fue declarado por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

A partir de lo anterior, los entrevistados E3, E4, E5, E7, E8, E9, E10 y E12, referenciaron este sistema que hace parte de sus usos y costumbres, como el mecanismo utilizado para resolver los conflictos presentados entre los miembros de la comunidad. E12 menciona “es un excelente sistema, porque los conflictos se dirimen a través de la palabra, la mediación y la compensación”.

De igual forma, el sistema de justicia ordinaria también es aplicado por los actores de la cadena, y fue planteado por varios entrevistados, quienes lo relacionaron con el hurto de la sal. En este sentido, E1, E2 y E8 afirman que las autoridades competentes no han realizado los esfuerzos necesarios para darle una solución a esta situación. De este modo, E8 expresa “la percepción del sector transporte frente a la aplicación de justicia en este tipo de procesos, es realmente nula”, lo anterior es sustentado en que gran parte de la responsabilidad de este tema, se les ha asignado a ellos (porque

necesariamente el producto debe ser traslado a los molinos), sin embargo, hay muchos actores implicados.

En cuanto al acceso a la justicia ordinaria, E4 menciona que anteriormente para surtir cualquier trámite judicial necesitaban de un abogado que era muy costoso, sin embargo, en la actualidad hay instituciones que brindan este apoyo como, por ejemplo: La Junta Mayor de Palabrereros. Asimismo, E1 señala que los trabajadores de SAMA tienen acceso a la justicia porque cuando no se sienten conformes con alguna situación, han hecho uso de la tutela, y en los últimos 3 años, han interpuesto alrededor de 6 tutelas.

En relación con la participación política, los representantes de las comunidades indígenas y los transportadores indicaron que cuentan con una activa participación en las elecciones municipales, precisamente sus candidatos al Concejo fueron electos en las pasadas elecciones del mes de octubre.

Por su parte, las empresas molineras señalaron que son apáticos a los temas políticos y no tienen ninguna vinculación a estos.

Sobre la injerencia que pueda tener alguno de los actores de la cadena para orientar la elección de un candidato, la totalidad de los entrevistados indicaron que, en sus agremiaciones u organizaciones, cada persona es libre de elegir al aspirante de su preferencia. E4 manifiesta que alguna de estas decisiones puede corresponder a que trabajen con algún político o este último les haya ayudado en algún tema. En congruencia, E12 menciona “todavía pesa mucho el tema del caciquismo. ¿En qué sentido? El cacique político tiene todas estas personas que votan por él que dice. O sea, los votos son endosados. No hay un voto de opinión.”

- j. **Libertad personal y de elección.** Este componente está vinculado con los códigos: libertad de expresión, embarazo infantil, y trabajo infantil. Sobre el primer punto, todos los actores sostienen que no existen restricciones a la libre expresión y que, por lo tanto, todos son libres de expresar lo que desean.

En cuanto al embarazo infantil o juvenil, gran parte de los actores coinciden que esta problemática no se presenta en la cadena de valor de la sal, pero sí en las comunidades indígenas dado que es normal para cultura Wayuu que ocurra esta situación (E4). Por su parte, E5 manifiesta que este tema si ocurre en las comunidades, pero más que todo a partir de los 16 años, y se ha venido controlando gracias a la educación.

En cuanto al trabajo infantil, los entrevistados mencionan que, si se presenta en las comunidades indígenas, en este sentido, E2 y E7 expresan que a partir de la crisis que existe en la producción de la sal, se ha visto el aumento del trabajo infantil, y de la mendicidad.

- k. **Inclusión.** Este componente está relacionado con el código: convivencia armónica con otras comunidades. De este modo, gran parte de los entrevistados perciben que el comportamiento de los actores vinculados a la cadena hacia la comunidad LGBT es normal y no se evidencia casos de discriminación. Anteriormente si se presentaba un rechazo, no obstante, este tema se ha venido naturalizando. E5 apunta “Eso antes era duro. Pero ahora no. La migración ha traído con ello, un poquito de sensibilización”.

Cabe destacar que uno de los entrevistados vinculados al sector transporte y el representante por la Alcaldía mencionaron que el municipio continúa siendo conservador y que estos temas, por lo que se manejan con reserva. A pesar de ello, no se evidencia casos de discriminación.

En este sentido, E4 afirma “la convivencia armónica es el máximo ideal del Wayuu lo que uno llama el Anajirawaa que es el uno de los principios de los palabreros y del sistema normativo”.

- l. **Acceso a Educación Superior.** Este componente se relaciona con el código: dificultad de acceso a la educación superior. Para la mayoría de los entrevistados perciben que el acceso es muy limitado porque no cuentan con una institución de educación superior en el municipio de Manaure, la más cercana está ubicada en Riohacha. Por lo anterior, se deben contar con los recursos necesarios para trasladarse hacia la ciudad capital, asimismo, se menciona que presentan dificultades para alcanzar el puntaje ICFES

requerido en la competencia de inglés. Y en la zona rural, muchos jóvenes no tienen conocimiento de la oferta educativa, o no se tiene conocimiento de cómo acceder.

Por su parte E7 y E9 mencionan que si se cuenta con acceso debido a que las comunidades indígenas tienen algún tipo de beneficio o convenio con la universidad. En este sentido, E8 manifiesta que “en la beca indígena del Fondo Álvaro Ulcué Chocué para programas pregrado y posgrado, los estudiantes provenientes de Manaure o Uribia tienen más oportunidades para acceder. Porque los que tienen tasas de tránsito mucho más bajas (de educación media a superior), se les incentiva para avanzar en este tema”.

Teniendo en cuenta las percepciones manifestadas por los entrevistados se procederá a triangular esta información con datos de fuentes secundarias.

5.3.2 Triangulación de la percepción de progreso social

Como se mencionó en la sesión 4.6.5, a continuación, se presenta la triangulación de datos que permite analizar desde varias fuentes un mismo fenómeno (Okuda & Gómez-Restrepo, 2005), asimismo, cruzar las respuestas brindadas por los actores sobre su percepción de progreso social con la información estadística oficial suministrada por entidades a nivel nacional (DANE, DNP, u otros) o a nivel departamental (Gobernación de La Guajira), para ello se presenta la siguiente tabla.

Tabla 6. Triangulación de datos

Componentes	Códigos	Percepción de los actores	Estadísticas oficiales
Nutrición y cuidado médicos básicos	Desnutrición Hambre Mortalidad infantil.	Para las comunidades indígenas, la alimentación es deficiente o en algunos casos regular, porque no gozan de los tres alimentos diarios y puede ser posible que cuenten con una ración al día.	Según el Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública, la desnutrición aguda, moderada y severa en niños menor de 5 años en el municipio de Manaure alcanzó para el año 2023, 483 casos, que respecto al año inmediatamente anterior presenta un aumento significativo del 169% (Secretaría de Educación Departamento de La Guajira, 2023) Asimismo, para el año 2023, se presentaron 10 casos de muertes de niños menores de 5 años por desnutrición aguda. Respecto al año 2022 presentó una disminución del 28 %.
Agua y Saneamiento	Acceso limitado y baja calidad de agua Servicio de saneamiento deficiente.	Todos los actores entrevistados informaron que el acceso y servicio al agua potable es pésimo debido a que el agua se distribuye por medio de carrotanques por parte de la Empresa Acueducto, Alcantarillado y Aseo – AAA y no es apta para el consumo humano.	Según el Censo del DANE del 2018, el 80% de los hogares ubicados en la cabecera municipal de Manaure tienen como fuente principal de agua, el carrotanque. En la zona rural disperso, el 57 % utiliza como fuente el pozo sin bomba, mientras que el 22% tiene como fuente el pozo con bomba. De igual forma, el informe realizado por la Superintendencia delegada para Acueducto y Alcantarillado (2017) identificó que el servicio suministrado por la Empresa AAA se realiza por medio de carro tanques y no en red. "En este sentido la continuidad del servicio de acueducto es considerado insuficiente"(p.30).
		Los entrevistados reconocen que el alcantarillado está obsoleto y su cobertura no es completa en todo el municipio, solo en algunos sectores.	En el Censo del 2018, el 94% de la población del municipio manifestó que no cuenta con servicio de acueducto y el 93% manifestó que no tiene acceso al alcantarillado (DANE, 2018).
Vivienda	Ineficiencia en el acceso a la energía Precariedad de las viviendas	Gran parte de las viviendas presentan un déficit cuantitativo debido a que el espacio es único y muy reducido para la cantidad de personas que residen en este.	Con relación al tipo de material de los hogares en el municipio de Manaure, el 64% son las viviendas son tradicionales, es decir, 12.230 de las 19150 viviendas (DANE, 2018). Por otro lado, la revisar los datos del déficit cuantitativo y cualitativo de las viviendas en este municipio, el primero

			alcanza el 40%, mientras el segundo el 57,37%, según datos del (DANE, 2018)
		El municipio atraviesa por una situación deficiente en el servicio de electricidad dado que es irregular y la suspenden constantemente para realizar mantenimientos	En cuanto al tema de energía, solo el 24,7% de la población del municipio cuenta con energía eléctrica (Secretaría de Salud Departamento de La Guajira, 2023)
Seguridad:	Amenazas Delincuencia Extorsión Homicidios Inseguridad Robos Secuestros	Los actores mencionan que se ha venido presentando un incremento de hechos delictivos en el municipio	Sobre el tema de seguridad, la tasa de hurtos pasó del 30% en el 2021 a un 39,18% en el 2022, de acuerdo con el DNP (2023). En cuanto a las estadísticas del DANE (2023), los homicidios aumentaron de 2 a 5 en el año 2022, es decir creció en un 250%.
Acceso a conocimientos básico	Avance en el acceso a educación Falta de escolarización.	Los entrevistados manifiestan que la mayor parte del capital humano vinculado a la cadena de valor no tiene estudios o solo alcanza los niveles de primaria y bachillerato, como es el caso de los explotadores de la sal (charqueros o cosechadores) y los transportadores.	Según, las estadísticas del Censo del DANE del 2018, el 31% de la población del municipio cuentan con su primaria incompleta, seguido del 24% de que no presentan ningún tipo de estudio, el 14 % cuenta con estudios de nivel de secundaria, mientras que el 7,7% alcanza la educación media. En cuanto a los resultados de las pruebas saber 11 para el año 2022, el municipio de Manaure presenta el resultado más bajo a nivel departamental en las áreas de lectura crítica, matemáticas, sociales e inglés, de acuerdo con datos de la Secretaría de Educación Departamento de La Guajira (2023)
Acceso a información y comunicaciones.	Deficiencia en el acceso a las tecnologías de la información	Hay acceso a la telefonía móvil pero su cobertura es regular debido a que hay señal en la zona urbana, mientras que en la zona rural es limitada.	En la Encuesta Nacional de Calidad de Vida - ECV (DANE, 2022), el 79,2% de los encuestados del departamento de La Guajira manifiestan que cuentan con teléfono celular.
		Sobre el servicio de internet, indican que es de mala calidad.	Según datos del DANE (2018), el 96,7% de la población en el municipio no cuenta con servicio a internet.

Salud y Bienestar	Ineficiencia y falta de acceso en salud Reducción de la expectativa de vida Enfermedades	A pesar de que las comunidades indígenas, coteros y transportadores cuentan con régimen subsidiado o SISBEN, la atención en medicina general tarda mucho tiempo para la asignación de las citas	De acuerdo con la Base de Datos Única de Afiliados- BDUA al mes de junio del 2023, el 94,4% de la población del municipio de Manaure cuenta con Régimen Subsidiado en los servicios de salud.
Derechos personales	Sistema normativo propio Aplicación justicia ordinaria Libre participación política	los representantes de las comunidades indígenas y los transportadores indicaron que cuentan con una activa participación en las elecciones municipales	En las elecciones locales pasadas, votaron 32.542 de 61.172 personas habilitadas, es decir, el 53.19%. Sin embargo, para el año 2019, ejercieron el derecho al voto, 31.863 personas de las 54.715 que estaban habilitadas, lo que corresponde a un 58.23 %. A pesar de que hubo un aumento en 679 personas para el 2023, el potencial de sufragantes aumentó en 6457.
Libertad personal y de elección.	Libertad de expresión Embarazo infantil Trabajo infantil.	En cuanto al embarazo infantil o juvenil, gran parte de los actores coinciden que esta problemática no se presenta en la cadena de valor de la sal, pero sí en las comunidades indígenas dado que es normal para la cultura Wayuu que ocurra esta situación	En cuanto al embarazo juvenil, según datos del DANE para el año 2022, se presentaron 5 casos de niños nacidos con madres entre los 10 a los 14 años y 126 niños de madres jóvenes de edad entre 15 a 19 años.
Acceso a la Educación Superior	Dificultad de acceso a la educación superior	Para la mayoría de los entrevistados, el acceso es muy limitado porque no cuentan con una institución de educación superior en el municipio de Manaure, la más cercana se encuentra ubicada en Riohacha.	Según el Censo del DANE (2018) solo el 2,5% de la población del municipio cuenta con estudios de nivel universitario, mientras que 0,22% con estudios de postgrado.

Fuente: elaboración propia con la información suministrada por los entrevistados y las fuentes citadas.

Al analizar los datos emitidos por entidades oficiales y las principales percepciones de los actores de la cadena de valor respecto a los componentes del IPS y sus respectivos códigos asociados, es posible identificar su alta correspondencia, lo que permite brindar mayor validez a los resultados de la investigación.

Cabe mencionar que el componente de medio ambiente, debido a su especificidad no se encontró información idónea para realizar este proceso, lo mismo ocurrió con el componente de inclusión puesto que en la actualidad este se mide generalmente por encuestas particulares desarrolladas por las entidades que lideran la implementación del índice de Progreso Social en el país.

5.4 Posibles acciones para promover el Progreso Social en los actores de la cadena de valor

Con el propósito de dar respuesta al último objetivo de la investigación, se les preguntó a los entrevistados qué acciones podrían implementar las empresas vinculadas a la cadena de valor de la sal en La Guajira, con miras a promover el progreso social de sus actores. En este sentido, se presentan a continuación las ocho propuestas planteadas, dividida en dos grupos. Cabe anotar que estas acciones trascienden las posibilidades de las empresas, sin embargo, proponen la articulación de múltiples niveles de gobierno y los sectores público y privado.

a. Propuestas vinculadas a aspectos económicos de la cadena de valor

i. Traslado del parque industrial al municipio de Manaure y aumento de la empleabilidad

Esta primera iniciativa busca trasladar el parque industrial al lugar donde se está llevando a cabo la explotación de la sal, dado que la generación de valor se realiza y se queda en otros municipios. Con ello, se prevé el aumento de la tasa de ocupación, la dinamización de la economía no solo en la cadena de la sal, sino también de otras actividades indirectas para que los actores puedan generar recursos y así mejorar la alimentación, la compra de

agua potable, entre otros aspectos. Con ello, se esperaría que se disminuya el hurto de la sal y que el municipio reciba mayores ingresos en materia de impuestos.

ii. Diversificación de la propuesta valor de SAMA

Se propone que SAMA pueda agregarle valor a este mineral con miras a obtener una mayor rentabilidad. En ese caso sería posible considerar una integración hacia delante, para que SAMA venda el producto directamente a las empresas industriales, mayoristas y/o minoristas. Para ello, se quiere generar un sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación local donde confluyan los actores indicados en la sección 5.1 y demás interesados, con el propósito de dinamizar las capacidades en investigación, desarrollo tecnológico e innovación. En este punto, es importante recalcar la importancia que tiene la relación Universidad-Industria para el desarrollo y transferencia de nuevas tecnologías y conocimientos, así como para la creación de nuevos productos (Weerasinghe & Dedunu, 2021) dicho tema es urgente fortalecer porque hasta el momento no se evidencia.

iii. Despliegue de actividades complementarias a la cadena de la sal

En este sentido se propone generar en SAMA un parque ecoturístico con el fin de aprovechar su potencial climático, ecológico y ambiental. De este modo, E5 manifiesta se puede “preservar 42 especies de aves, las 5 especies de mangles que hay en la zona, las 2 lagunas donde se encuentran la artemia que es el alimento de los flamencos rosados, entre otros hábitats”.

Esta propuesta requiere de voluntad política, de conceso con las comunidades y el apoyo del Gobierno Nacional dado que requeriría una cuantía de recursos significativa y un compromiso de todas las partes.

iv. Transformación del parque automotor.

Además, se planteó una estrategia que se encamina hacia uno de los actores de la cadena, los transportadores, en donde se propuso que puedan contar con el apoyo del Gobierno Nacional para mejorar, y hacer un tránsito hacia vehículos automotores de carga que les permita ampliar su oferta servicios a otros destinos.

v. Retorno de las Salinas Marítimas de Manaure al Gobierno Nacional

Finalmente plantearon la posibilidad de que el Gobierno Nacional retome el liderazgo y la gestión de las Salinas, con miras a fortalecer su administración, financiamiento, procesos productivos, infraestructura, entren otros.

b. Propuestas de ámbito social**i. Salud**

Contar con un servicio de salud de calidad es una necesidad latente para los actores, por lo anterior se propone contar con puntos de atención más cercanos a las comunidades, los cuales cuentan con tecnologías y equipos que les permita atender (por lo menos) urgencias. Asimismo, se requiere mejorar la prestación de servicio del hospital de Manaure, mejorando su infraestructura, actualizando los equipos y contando con los medicamentos necesarios para los usuarios.

Al respecto E4 afirma “La empresa (SAMA) todo lo puede hacer: salud, educación, el agua, la alimentación, también puede traer médicos, es que mira que nosotros teníamos un centro de salud y por falta de ayuda eso también se acabó” (E4). Ante esta situación el entrevistado mencionó que se vinculó a la política local con el fin de incidir de alguna manera y trabajar en esta área.

En este sentido, esta problemática requiere el trabajo articulado de muchos actores para propender por su mejoramiento en el acceso, cobertura y calidad.

ii. Agua

En cuanto al tema del agua se propuso seguir avanzando en los proyectos de desalinización del agua o de osmosis inversa que sean de carácter integral e impacten a las diversas comunidades indígenas.

De igual forma, es necesario realizar una vigilancia y un apoyo a la empresa AAA con miras a que pueda proveer un servicio de mejor calidad donde se realicen las inversiones necesarias para contar con un sistema de acueducto que permita abastecer a los hogares medio de redes.

iii. Educación

Por otro lado, se hace necesario mejorar en el tema educativo para contar con un talento humano formado que permita agregar valor a la cadena. En este sentido, E2 y E3 coinciden al mencionar que se requiere que las empresas patrocinen escuelas o el acceso a la educación superior. Puntualmente E3 señala “con conformación académica, la gente cambia el pensamiento. Aquí lo que necesitamos es una formación académica”.

iv. Nutrición

Finalmente, se propuso contar con un banco de alimentos para apoyar a las comunidades indígenas y en especial a los niños. Para ello, se planteó que las empresas puedan financiar el sostenimiento del banco, así como el suministro de los alimentos.

5.5 Discusión de los Hallazgos

En este apartado se describe el análisis de los resultados obtenidos y su relación con los conceptos cadena de valor y progreso social.

En primera instancia es importante mencionar que la cadena de valor de la sal en La Guajira cumple con el concepto brindado por Kaplinsky & Morris (2001) y Mentzer et al. (2001) en donde se destacan los eslabones de explotación, transporte, producción o tratamiento y comercialización de la sal; vinculando a diversos actores en cada uno de estos.

De acuerdo con las características de los actores y el mercado que atienden, esta puede considerarse como una cadena de valor local (Hainzer et al., 2019; Royer & Simon, 2023). Y su importancia radica en que representan una estrategia alternativa para el desarrollo regional inclusivo al promover resultados económicos y sociales (Mance et al., 2023), como lo ha sido históricamente esta cadena para las comunidades indígenas Wayuu.

Algunos autores (López et al., 2021, Lugo, 2019; Rodríguez, 2021; UNAL & FMC, 2018) han analizado la cadena evidenciando problemas de gestión, falta de coordinación, pérdida de competitividad, una fuerte presión sobre los recursos naturales, así como, el deterioro generalizado y bajos resultados en materia de calidad de vida. Sobre estos dos últimos temas, el presente estudio focalizó su atención. Y para ello se identificaron los principales

modelos teóricos que han propendido por su estudio y medición, entre ellos, se encuentran: el Índice de Desarrollo Humano (PNUD, 1990), el Índice de Vida Mejor (OCDE, 2011), el Indicador de Progreso Genuino (Cobb et al., 1995), y el Índice de Progreso Social – IPS (Porter et al., 2017). De acuerdo con Velásquez et al. (2016) el IPS se destaca por medir el desarrollo humano excluyendo en su estructura variables económicas, pero si complementándolas, razón por el cual fue seleccionado.

Al analizar las respuestas de los entrevistados sobre el concepto “Progreso Social” es posible observar que la definición más cercana fue brindada por los representantes de las comunidades indígenas, mientras que los transportadores asociaron el término con el desarrollo económico.

Sobre este punto es válido mencionar que, si bien el IPS se centra en indicadores sociales y ambientales, este evalúa el éxito de convertir el desarrollo económico en mejores resultados sociales y ambientales (Porter et al., 2017). Por lo anterior, es posible observar en las respuestas de los entrevistados y con ello en el análisis arrojado por el ATLAS.ti, la dimensión o los intereses económicos. Lo anterior soporta la tesis que el desarrollo económico impacta directamente en el bienestar y progreso social de las comunidades, pero no lo es todo, razón de ello, surgen los índices que intentaron ir más allá del PIB (como es el caso del IPS).

Ahora bien, al analizar la percepción de progreso social en general, esta se encuentra fuertemente influenciada por los problemas sociales en los que están inmersos gran parte de actores (excluyendo en algunos casos a los molineros) en materia de desnutrición, hambre, mortalidad infantil, enfermedades, entre otros. Seguido de la falta de acceso a servicios básicos como el agua y la energía.

En cuanto a la desnutrición y falta de seguridad alimentaria, esta se puede justificar debido a la precariedad laboral existente puesto que la fuente de empleo y desarrollo económico más representativa de esta zona se ha visto afectada por la falta de articulación de los actores y su recurrente inactividad por los paros o huelgas. Esta situación propicia además el aumento del trabajo infantil y los bajos índices de transición de la educación media a la superior dado que los jóvenes empiezan a trabajar prontamente para llevar un sustento a sus hogares.

Sumando a lo anterior, se vislumbra que las comunidades y los transportadores son los eslabones más bajos de la cadena quienes no cuentan con una formación o capacitación que les permita recurrir a otras actividades o fuentes de empleo. De igual manera, la falta de educación limita su proyección y el desarrollo de procesos de innovación que generan mayor valor agregado a la explotación del mineral.

De igual modo, debido a la delicada situación socioeconómica en las que viven los actores, varios entrevistados perciben que algunos se ven orientados al hurto de sal, donde las instituciones competentes no han tomado las medidas necesarias para contrarrestarlo, lo que genera una mala percepción sobre estas organizaciones.

Por otro lado, el municipio se encuentra en unas condiciones críticas en cuando a la provisión de servicios públicos con cobertura y calidad como lo son: las escuelas y/o una universidad, el hospital o centro de salud, el acueducto y alcantarillado, entre otros; que se evidencia en las respuestas de los entrevistados. Si bien, estos temas sobrepasan las acciones de la cadena de valor, se puede intuir que, con una buena administración en la explotación, producción y comercialización de la sal, SAMA y la misma Alcaldía (por medio de las regalías) pueden generar importantes inversiones en esta materia, como ocurrió en décadas pasadas cuando el Banco de la República y el IFI-Concesión Salinas lideraban las Salinas Marítimas de Manaure.

Asimismo, se identifica que debido al bajo poder adquisitivo de la población, a la inestabilidad política, falta de liderazgo del municipio, entre otros factores, el sector privado no ha generado grandes inversiones en materia de redes para mejorar el servicio de energía, así como en telecomunicaciones e internet.

En relación con el medio ambiente se percibe que la explotación de sal ha generado afectaciones en la fauna, flora y en el mismo ecosistema, sumado a la frágil cultura y conciencia ambiental de las comunidades y demás actores.

En cuanto a los temas relacionados con la libertad, justicia y participación, se destaca la libre expresión y participación política que la mayoría de los entrevistados manifestaron, sin embargo, este último puede verse socavado por los caciques políticos que hay en la región. Finalmente, se resalta la aplicación del sistema normativo Wayuu, el cual propende por la convivencia armónica y la resolución de conflictos a través de la palabra, la mediación y la compensación.

A partir de lo anterior, los mismos actores se encargaron de proponer diversas alternativas que permitieran promover el progreso social, siendo la más recurrente la creación de empleo por parte de SAMA y las empresas molineras, debido a que con esta iniciativa se generarían capacidades para que la población obtenga sus propios recursos y los disponga para satisfacer sus necesidades principales, pero para ello se requiere contar con el parque industrial en el municipio de Manaure o por lo menos normalizar la producción en SAMA.

Asimismo, se planteó que el Gobierno Nacional asumiera nuevamente la administración de las salinas y se plantearon otras propuestas en materia de salud, educación, acceso a agua potable y seguridad alimentaria que requieren de soluciones estructurales y articuladas con el gobierno municipal, departamental y nacional, en donde también podría vincularse el sector privado.

Para concluir esta sección es importante mencionar que el IPS tiene como objetivo ser una herramienta práctica que ayude a los líderes y profesionales en los gobiernos, guiar la implementación de políticas y programas de progreso social (Porter et al., 2017), de este modo, la presente investigación identifica las áreas críticas que podrían ser intervenidas por organizaciones públicas y privadas para el mejoramiento de la calidad de vida de estos actores. De este modo, también se cumple el enfoque paradigmático propuesto en la sección 4.1.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este último capítulo se exponen las conclusiones de la presente investigación, así como las recomendaciones que se proponen tanto para dinamizar la cadena de valor, como para mejorar las condiciones sociales y ambientales de sus actores vinculados. Finalmente se plantean las limitaciones encontradas durante el desarrollo del proyecto.

6.1 Conclusiones

Como se planteó en las páginas iniciales, este proyecto tuvo como objetivo analizar la percepción de progreso social de los principales actores de la cadena de valor de la Sal en La Guajira, para cumplir este propósito se llevó a cabo una revisión de la literatura y se desarrollaron 12 entrevistas semiestructuradas en el mes de noviembre del año 2023. A partir de esta información, se realizó una caracterización de las actividades o eslabones que integran la cadena, así como de los actores implicados, describiendo sus roles e interrelaciones. Seguidamente, se identificó la percepción de progreso social de los actores y se recopilaron sus aportes en relación con las actividades que pueden llevar a cabo las empresas para promover el progreso social.

De manera general, los entrevistados perciben que el progreso social está directamente asociado con las actividades de la cadena de valor de la sal, por lo que es de suma importancia analizarla y promover acciones que permitan su dinamización y mejoramiento. En general, se percibe un progreso social bajo debido a la presencia de múltiples problemas sociales, sumado al precario acceso a servicios públicos básicos, a problemas ambientales como la contaminación, y a deficiencias en materia de salud y seguridad.

A continuación, se presentan las conclusiones por cada uno de los objetivos específicos de este proyecto:

a. Conclusiones sobre la Cadena de valor de la sal en La Guajira y sus actores.

La cadena de valor de la sal está integrada por cuatro actividades, entre ellas, la explotación, el transporte, el procesamiento y la comercialización las cuales son realizadas por diferentes actores, entre ellos se encuentran las comunidades indígenas Wayuu, que están integradas por tres asociaciones Sumain Ichi (dueños ancestrales del territorio), Waya Wayuu (cosechadores de sal en las charcas Shorchimana y Manaure) y Asocharma (charqueros que explotan las 380 charcas paralelas); en general las comunidades son las encargadas de realizar la cosecha artesanal, apilamiento, cargue y descargue de la sal.

Estas tres asociaciones participan en la estructura accionaria de la Sociedad Marítima de Manaure- SAMA, más la Alcaldía municipal.

A la fecha Asocharma es la asociación que ha continuado explotando la sal, y vendiéndola directamente a los molineros que atienden a los sectores ganadero y/o industrial, debido a

que no presenta ningún tipo de tratamiento o purificación. Por su parte, Waya Wayuu pudo después de varios años producir 12.000 toneladas que fueron referenciadas por E2 en el capítulo anterior.

En cuanto al valor de la sal, esta se vende por bultos que tienen un peso aproximado de 45 a 50 kilos, y presenta un valor neto de \$1500 (después de descontar el valor de carga y descarga, y otros gastos), lo que demuestra el bajo nivel lucrativo que se obtiene por la venta del mineral sin ningún tipo de tratamiento. Por ende, este actor se encuentra en el nivel más bajo de la cadena.

Otro de los actores es la Sociedad Salinas Marítimas de Manaure – SAMA que nace mediante escritura pública en el 2004 con el fin de realizar “la administración, fabricación, explotación, transformación y comercialización de las sales que se producen en las salinas marítimas de Manaure, Guajira” (p.1).

Actualmente, esta empresa es la responsable de la concesión de las Salinas, por lo tanto, es la encargada de realizar las inversiones necesarias para la explotación del mineral, cumplir con los compromisos de proveer 60 mil toneladas de salmuera para las Asociaciones Waya Wayuu y Asocharma, y retribuir a Sumain Ichi con beneficios sociales (incluyendo el pago de un bono o beneficio cada semestre a las autoridades tradicionales), de igual forma, se debe encargarse de implementar el Plan de Manejo Ambiental que está bajo el seguimiento de CorpoGuajira, entre otras responsabilidades. No obstante, la empresa cuenta con una situación muy preocupante puesto que su infraestructura es obsoleta, está operando del 10 a 15% de su capacidad total, los trabajadores realizan constantes paros exigiendo el cumplimiento de la convención colectiva de trabajo adquirida con el anterior operador (Big Group Salinas), entre otros.

Por su parte, la alcaldía de Manaure ha limitado su participación hacia la resolución de conflictos y atención de los paros cuando ocurren, sin embargo, es importante que esta entidad adquiera un rol protagónico propiciando espacios de articulación de los actores, y gestionando apoyo con otras instancias para buscar soluciones eficientes y eficaces a las problemáticas que presenta SAMA.

Por otro lado, se encuentran los transportadores quienes se encargan de trasladar la sal internamente o transportarla desde Manaure a otros municipios y establecer los valores del flete. Estos jugadores ejercen un impacto directo en la competitividad de los precios del producto dado que han establecido un monopolio al no permitir el ingreso de vehículos de alto tonelaje en el municipio de Manaure.

Asimismo, se encuentran las empresas molineras ubicadas en los municipios de Uribia, Maicao o Riohacha, que son las responsables de procesar la sal que se extrae de las Salinas de Manaure. Estas cuentan con una marca en el mercado y sus respectivos clientes, de este modo son las que obtienen el mayor lucro de la explotación del mineral.

Para finalizar este primer punto, es posible evidenciar que cada uno de estos actores cuentan con intereses diferentes y hasta contradictorios que afectan el desarrollo de las actividades productivas entorno a la sal, y se reafirma lo expresado por varios entrevistados sobre el individualismo y el egoísmo que prevalece en la cadena, antes del beneficio global de todos los implicados.

Por otro lado, se encuentran otros actores llamados de apoyo, los cuales pueden brindar servicios que apunten a fortalecer la cadena de valor de la sal, entre ellos se encuentra: la Cámara de Comercio de La Guajira, el SENA y la Universidad de La Guajira. Cabe anotar que las comunidades indígenas reconocen la labor de las dos primeras entidades, mientras que la Universidad de La Guajira no fue referenciada. Lo anterior, demuestra que existe una gran oportunidad por parte de esta institución para articular y orientar esfuerzos hacia el desarrollo de esta actividad.

Por último, se encuentran los actores institucionales siendo estos CorpoGuajira y la Gobernación de La Guajira, quienes en el marco de sus competencias deberían realizar un mayor aporte a la cadena de valor de la sal.

b. Conclusiones sobre la percepción de los principales actores respecto a los componentes del IPS

Al analizar los componentes del IPS, el primero de ellos, nutrición y cuidados médicos básicos, los actores perciben que existe desnutrición, hambre y mortalidad infantil

debido a las fluctuaciones en la producción de la empresa SAMA, lo que afecta directamente los ingresos de los actores y, por ende, su alimentación.

En cuanto a la atención de cuidados médicos básicos, se puede identificar que este servicio es insuficiente por la infraestructura que posee, la calidad de servicio que presta y la poca cobertura que presenta, a la vez es ineficiente por motivos culturales, donde la población Wayuu prioriza sus usos y costumbres asistiendo a la outsü o al médico tradicional.

Respecto al componente de agua y saneamiento básico, los actores perciben que el servicio del agua presenta un acceso limitado y una baja calidad debido a que el agua hay comprarla por carrotanques, es salobre y no hay una disponibilidad constante. Además, el servicio de saneamiento es deficiente, y su cobertura es limitada. En el componente de vivienda, se identifica un déficit cuantitativo y cualitativo en estas unidades, este último sustentado por un aspecto cultural vinculado al número de hijos que tienen las familias Wayuu. Por su parte, los molineros presentan mejores condiciones y sus casas son de material (cemento). Con relación al servicio de energía eléctrica esta se percibe de deficiente calidad.

En materia de seguridad, los actores perciben que esta se ha desmejorado a pesar de ser Manaure un municipio tranquilo, sin embargo, la situación en Uribia es más complicada. Por lo anterior, los actores relacionan los siguientes términos: amenazas, delincuencia, extorsión, homicidios, inseguridad, robos, y secuestros. En el caso de las salinas, el delito más recurrente es el hurto o robo de sal.

En cuanto al acceso a conocimientos básicos, si bien se reconoce el avance que se ha logrado en la materia, la mayoría de los actores vinculados a la cadena de la sal cuentan con un nivel de educación primaria o secundaria. Solo los trabajadores de las empresas molineras grandes cuentan con un nivel técnico o tecnólogo, mientras que los propietarios de los molinos tienen formación de pregrado y postgrado.

Con relación al acceso a información y comunicaciones, los actores perciben el acceso a internet deficiente, mientras que en materia de telefonía móvil indican que cuentan

con acceso a esta, sin embargo, la cobertura es regular dado que en algunas zonas no hay señal.

En materia ambiental, los actores perciben, por un lado, que la explotación de la sal no ejerce ningún impacto en el medio ambiente, porque es un proceso natural. No obstante, otros actores referencian que antes de las salinas se contaban con ecosistemas, fauna y flora abundantes en la región y esto ha mermado significativamente. Otro aspecto que se resalta en este tema es la frágil conciencia ambiental que se evidencia en la presencia de residuos sólidos en las charcas.

En cuanto al componente de derechos personales, se destaca la participación política que juegan los actores en las elecciones locales, exceptuando a las empresas molineras. Asimismo, se reconoce el sistema normativo Wayuu basado en la reparación y compensación.

Con relación a la libertad de expresión, no se perciben la existencia de restricciones en esta materia, sin embargo, se presentan situaciones como el trabajo infantil y embarazo juvenil, los cuales son admitidos culturalmente por las comunidades Wayuu. En materia de inclusión, los entrevistados mencionan que no existe discriminación hacia las personas LGTBI, desplazados, o pertenecientes a otras etnias.

En síntesis, los actores perciben un progreso social bajo en casi todos los componentes del Índice de Progreso Social.

c. Posibles acciones para promover el Progreso Social

En el marco del último objetivo específico, los entrevistados propusieron algunas iniciativas para promover el progreso social en los actores que integran la cadena de valor, las cuales se enmarcan en actividades o eslabones de esta, así como en asuntos de carácter social.

En cuanto a la cadena de la sal se propuso:

- i. El traslado del parque industrial al municipio de Manaure. Sin embargo, esta propuesta sería viable cuando mejoren las condiciones del transporte del mineral.

- ii. Construir un parque ecoturístico alrededor de SAMA con el fin de aprovechar su potencial climático, ecológico y ambiental.
- iii. Los transportadores propusieron contar con el apoyo del Gobierno para transformar su parque automotor. Esta propuesta podría ser la oportunidad para renegociar la exclusividad del transporte del mineral.
- iv. Se propuso que el Gobierno Nacional retome la gestión y liderazgo de las Salinas, con miras a fortalecer su administración, financiamiento, procesos productivos, infraestructura, entre otros.

En cuanto a los temas de carácter social se propusieron:

- i. Mejorar el servicio de salud a través de nuevos centros médicos próximos a las comunidades indígenas, así como potencializar el hospital actual de Manaure.
- ii. Avanzando en los proyectos de desalinización del agua o de osmosis inversa, y mejorar el servicio prestado por la empresa AAA.
- iii. Realizar inversiones en el sector educativo bien sea a través del patrocinio de escuelas o beneficiando a jóvenes para que puedan acceder a la educación superior.
- iv. Contar con banco de alimentos para disminuir los índices de desnutrición que presentan los niños en el municipio.

Finalmente se concluye que muchas de las propuestas planteadas superan el accionar de las empresas del sector, no obstante, conducen a la articulación de las comunidades indígenas, el sector privado y público para mejorar el estado de progreso social.

d. Implicaciones Gerenciales

Como consideración final, se destaca el papel que tiene la administración para impactar positivamente no solo en el desarrollo de una actividad económica, sino la calidad de vida y progreso social de múltiples personas, en donde para este caso se evidencia lo contrario, dado que la entrega de las Salinas Marítimas de Manaure a las comunidades indígenas Wayuu, pudo estar motivado por buenas intenciones, y hasta intereses políticos; sin embargo no se previó que las comunidades no contaban con la formación gerencial, administrativa y técnica para liderar las salinas marítimas más prominentes del país. A partir de allí, se han generado todas las situaciones descritas en el desarrollo de la

investigación. Por lo anterior, se sugiere tener en cuenta la importancia de este campo para el progreso social de las comunidades, las cadenas de valor y la sociedad en general.

6.2 Recomendaciones

En las siguientes líneas se proponen algunas recomendaciones para fortalecer la cadena de valor de la sal en La Guajira, así como los aspectos sociales que requieren mayor atención.

6.2.1 Recomendaciones para la cadena de valor

- a. Reactivar las Salinas de Manaure a través de la capitalización de la empresa. De acuerdo con varios entrevistados se sugiere que el papel protagónico lo asuma nuevamente el Estado.
- b. Propiciar la diversificación de la cadena al fortalecer otras actividades económicas como el turismo.
- c. Promover una cultura del emprendimiento en los actores vinculados a la cadena y realizar un proceso de acompañamiento y asistencia técnica por parte de la Cámara de Comercio y el SENA a los nuevos planes de negocios generados. De igual forma, asesorarlos para su postulación a recursos de capital semilla ofertados por el Fondo Emprender y otras entidades.
- d. Avanzar en la formalización del oficio charquero (UNAL & FCM, 2018).

6.2.2 Recomendaciones de carácter social

- a. Continuar garantizando la alimentación escolar de niños y jóvenes a través del PAE, dado que representa un motivo por el que los niños asisten a las escuelas, y al mismo tiempo se garantiza su formación académica.
- b. El agua es un recurso vital para la vida de los seres humanos, por lo que corresponde una de las necesidades más sentidas de la población. Si bien es cierto que algunas entidades, fundaciones y empresas privadas han procurado mitigar esta problemática a través del establecimiento de pozos de agua, estas soluciones son aisladas y benefician a algunas comunidades. Por lo tanto, se sugiere articular en una mesa interinstitucional en donde participe: el Gobierno Nacional, Departamental y Municipal, las comunidades indígenas, la academia, actores de cooperación internacional, y

- empresas (filantrópicas o que cuenten con programas de Responsabilidad Social Corporativa) para proyectar un plan de trabajo que permita en el mediano plazo contar con un sistema de acueducto en el municipio.
- c. Desarrollar procesos de concientización ambiental dirigido a las comunidades indígenas para el manejo de residuos sólidos y contar con el acompañamiento constante de CorpoGuajira a las empresas del sector.
 - d. Articular esfuerzos con el Ministerio de Minas y Energía con miras a contar con una estación de paneles solares que provean energía tanto al casco urbano, como a las zonas rurales del municipio de Manaure, teniendo en cuenta el potencial de energía eólica y fotovoltaica que tiene esta región.
 - e. Desarrollar un programa que permita subsidiar el transporte y el sostenimiento a los jóvenes que deseen acceder a la educación superior. En el largo plazo, considerar la construcción de una universidad en el municipio.
 - f. Con relación al embarazo infantil o juvenil es importante emprender una campaña de concientización en los colegios que les permita a las niñas y jóvenes ser conscientes de las responsabilidades de tener un hijo a corta edad, siempre respetando y salvaguardando la cosmovisión y cultura Wayuu.
 - g. Se sugiere que las entidades competentes lleven a cabo las investigaciones correspondientes para determinar los responsables del hurto de la sal y se cuenten con los controles necesarios para mejorar esta situación.

6.3 Limitaciones

Una de las principales limitaciones fue el acceso a algunos actores de la cadena de la sal, en especial, las empresas molineras quienes no dieron respuesta a la solicitud de entrevista.

Por otro lado, en próximos estudios se podría aumentar el número de entrevistados incluyendo a los coteros, y otros actores de carácter institucional como CorpoGuajira, el SENA, la Universidad de la Guajira, entre otros.

Finalmente, para el proceso de triangulación en algunos componentes, no se contaron con estadísticas detalladas a nivel municipal y por cadena de valor para realizar una comparación más precisa sobre los componentes que integran el Índice de Progreso Social.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Adetoyinbo, A., & Otter, V. (2021). Organizational structures, gender roles and upgrading strategies of smallholders: A qualitative study of the local value chain in the Nigerian fishing sector. *Business Strategy and Development*, 4(2), 187–202. <https://doi.org/10.1002/bsd2.138>
- Aguilera, M. (2003). *Salinas de Manaure: Tradición Wayuú y modernización*. Recuperado de <https://www.banrep.gov.co/es/salinas-manaure-tradicion-wayuu-y-modernizacion>
- Allemang, B., Sitter, K., & Dimitropoulos, G. (2022). Pragmatism as a paradigm for patient-oriented research. *Health Expectations*, 25(1), 38–47. <https://doi.org/10.1111/hex.13384>
- Amar, A., & Torchinsky, M. (2019). *Cadenas regionales de valor en América del Sur*. Documentos de Proyectos (LC/TS.2019/92), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Anand, G., Larson, E. C., & Mahoney, J. T. (2020). Thomas Kuhn on Paradigms. *Production and Operations Management*, 29(7), 1650–1657. <https://doi.org/10.1111/poms.13188>
- Aranibar, A., Maldonado, D., García, J., Jiménez, O., Caro, P., & Porter, M. (2015). *Índice de Progreso Social 2015: ciudades Colombia*. Red de Progreso Social Colombia.
- Aria, M., Misuraca, M., & Spano, M. (2020). Mapping the Evolution of Social Research and Data Science on 30 Years of Social Indicators Research. *Social Indicators Research*, 149(3), 803–831. <https://doi.org/10.1007/s11205-020-02281-3>
- Bair, J. (2005). Global Capitalism and Commodity Chains: Looking Back, Going Forward. *Competition & Change*, 9(2), 153–180. <https://doi.org/10.1179/102452905x45382>
- Ballesteros, J. D. (2022). *Gestión tecnológica y su incidencia en las finanzas de las asociaciones para la explotación artesanal de la sal en el municipio de Manaure, La Guajira*. Universidad de la Guajira.
- Barrington-Leigh, C., & Escande, A. (2018). Measuring Progress and Well-Being: A Comparative Review of Indicators. *Social Indicators Research*, 135(3), 893–925. <https://doi.org/10.1007/s11205-016-1505-0>
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la investigación administración, economía, humanidades y ciencias sociales: Vol. Cuarta edición*. Pearson Educación de Colombia.
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación administración, economía, humanidades y ciencias sociales: Vol. Tercera edición* (O. Fernández, Ed.). Pearson Educación.

- Bilbao-Ubillos, J. (2013). Another Approach to Measuring Human Development: The Composite Dynamic Human Development Index. *Social Indicators Research*, 111(2), 473–484. <https://doi.org/10.1007/s11205-012-0015-y>
- Bonet-Morón, J., & Hahn de Castro, L. W. (2017). *La mortalidad y desnutrición infantil en La Guajira*. Recuperado de https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtser_255.pdf
- Brzezińska, J. (2022). A study on the OECD Better Life Index using multivariable statistical analysis. *Argumenta Oeconomica*, 2022(1), 235–245. <https://doi.org/10.15611/aoe.2022.1.10>
- Cámara de Comercio de la Guajira. (2015). *Informe socioeconómico Departamento de la Guajira 2015*. Departamento de Promoción y Desarrollo Empresarial. Recuperado de <https://camaraguajira.org/publicaciones/informes/socioeconomico/informe-socio-economico-la-guajira-2015.pdf>
- Cámara de Comercio de la Guajira. (2019). *Informe Socioeconómico de la Guajira 2018*. Recuperado de <https://camaraguajira.org/publicaciones/informes/socioeconomico/informe-socio-economico-la-guajira-2018.pdf>
- Cámara de Comercio de La Guajira. (2020). *Estudio Socioeconómico de La Guajira 2017-2019*. Recuperado de <https://camaraguajira.org/publicaciones/informes/socioeconomico/informe-socio-economico-la-guajira-2019.pdf>
- Cámara de Comercio de la Guajira. (2023). *Informe Socioeconómico del Departamento de la Guajira 2022*. Recuperado de <https://camaraguajira.org/publicaciones/informes/socioeconomico/informe-socioeconomico-de-la-guajira-2023.pdf>
- Cassiers, I., Gadrey, J., Jany-Catrice, F., Méda, D., & Thiry, G. (2015). *Une évaluation du nouvel indicateur de progrès social (Social Progress Index ou SPI) par plusieurs membres du Forum pour d'Autres Indicateurs de Richesses (FAIR)*. Institute Veblen. Recuperado de <https://www.veblen-institute.org/IMG/pdf/dossierspiv2.pdf>
- Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos. (12 de agosto de 2021). *Colombia: Tras más de un año y medio en huelga, los trabajadores de Big Group Salinas (en liquidación) llegan a acuerdo con Sama, operadora de las Salinas de Manaure*. Recuperado de <https://www.business-humanrights.org/es/%C3%BAltimas-noticias/colombia-tras-m%C3%A1s-de-un-a%C3%B1o-y-medio-en-huelga-los-trabajadores-de-big-group-salinas-en-liquidaci%C3%B3n-llegan-a-acuerdo-con-sama-operadora-de-las-salinas-de-manaure/>
- Centro de Pensamiento Guajira 360°. (2018). *La Guajira: más Estado y más mercado para la inclusión social y la transformación económica*. Centro de Pensamiento Guajira 360.

- CENTRUM católica, Fundación Corona, Social Progress, & Fundación Avina. (2017). *Índice de Progreso Social Binacional de Perú y Colombia*. Recuperado de <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/141911/%C3%8Dndice%20de%20progreso%20social%20binacional%20de%20Per%C3%BA%20y%20Colombia%202017.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- CENTRUM católica, Social Progress Imperative, & Fundación Avina. (2017). *Progreso Social Regional del Perú 2017*. Recuperado de <https://vcentrum.pucp.edu.pe/promomails/folleto.pdf>
- Charles, V., & D'Alessio, F. A. (2020). An envelopment-based approach to measuring regional social progress. *Socio-Economic Planning Sciences*, 70. <https://doi.org/10.1016/j.seps.2019.05.004>
- Chen, W., & Holden, N. M. (2017). Social life cycle assessment of average Irish dairy farm. *International Journal of Life Cycle Assessment*, 22(9), 1459–1472. <https://doi.org/10.1007/s11367-016-1250-2>
- Cherryholmes, C. H. (1992). Notes on Pragmatism and Scientific Realism. *Educational Researcher*, 21(6), 13–17.
- Cobb, C., Halstead, T., & Rowe, J. (1995, October). If the GDP Is Up, Why Is America Down? *The Atlantic*. Recuperado de <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1995/10/if-the-gdp-is-up-why-is-america-down/415605/>
- Coca Cola Brasil, Natura, Ipsos, & Social Progress Imperative. (2014). *Relatório Índice de Progreso Social: IPS Comunidades*. Social Progress Imperative.
- Cohen Kaminitz, S. (2024). The Strong 'Dual-Necessity' principle for ranking social progress. *World Development Perspectives*, 33. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.wdp.2023.100559>
- Comisión Europea. (2016). *Más allá del PIB: nuevo Índice de Progreso Social regional*. Recuperado de https://ec.europa.eu/regional_policy/es/newsroom/news/2016/02/16-02-2016-moving-beyond-gdp-new-regional-social-progress-index
- CorpoGuajira. (2011). *Estudio de factibilidad para la declaración de un área natural protegida en la región de Musichi- Municipio de Manaure*. Corporación Autónoma de La Guajira. Riohacha
- Cracolici, M. F., Cuffaro, M., & Nijkamp, P. (2010). The measurement of economic, social and environmental performance of countries: A novel approach. *Social Indicators Research*, 95(2), 339–356. <https://doi.org/10.1007/s11205-009-9464-3>
- Creswell, J. (2009). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches* (Third Edition). SAGE Publications.

- Cuervo-Cazurra, A., & Pananond, P. (2023). The rise of emerging market lead firms in global value chains. *Journal of Business Research*, 154. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.113327>
- DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda - CNPV 2018*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
- DANE. (2022). *La información del DANE en la toma de decisiones regionales Riohacha- La Guajira*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/220126-InfoDane-Riohacha-Guajira.pdf>
- De Hoz, F. (2020, September 20). Manaure en alerta por posible liquidación de Big Group, operador de Salinas. *El Heraldó*. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/la-guajira/manaure-en-alerta-por-posible-liquidacion-de-big-group-operador-de-salinas-759932>
- Diener, E. (1984). Subjective Well-Being. In *Psychological Bulletin* (Vol. 95, Issue 3).
- Diener, E. (2006). Guidelines for national indicators of subjective well-being and ill-being. *Applied Research in Quality of Life*, 1(2), 151–157. <https://doi.org/10.1007/s11482-006-9007-x>
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R., & Smith, H. L. (1999). Subjective Well-Being: Three Decades of Progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276–302.
- Domínguez, S., Lavado, R., Mitacc, R., Nieto, J., & Reyes, C. (2020). *Índice de Progreso Social de la Provincia de Pisco*. Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Duncan, O. D. (1969). *Toward Social Reporting: Next Steps*. Russell Sage Foundation.
- Durand, C., Flacher, D., & Frigant, V. (2019). Studying global value chains as a form of industrial organization. *Revue d'Economie Industrielle*, 163(3), 13–34. <https://doi.org/10.4000/rei.7177>
- Estévez Torres, Z. E., Clivillé Verdía, A., & Garcíandía Mirón, G. (2020). Cadenas de valor: enfoques y precisiones conceptuales Value chains: approaches and conceptual clarifications. *Técnica Administrativa*, 19(84). www.cyta.com.ar/ta/article.php?id=1904041/17
- European Commission. (2020). *European Social Progress Index 2020*. Recuperado de https://ec.europa.eu/regional_policy/information-sources/maps/social-progress/2020_en#graph_horiz
- Facchinetti, S., & Siletti, E. (2022). Well-being Indicators: a Review and Comparison in the Context of Italy. *Social Indicators Research*, 159(2), 523–547. <https://doi.org/10.1007/s11205-021-02761-0>
- Farmer, T., Robinson, K., Elliott, S. J., & Eyles, J. (2006). Developing and implementing a triangulation protocol for qualitative health research. *Qualitative Health Research*, 16(3), 377–394. <https://doi.org/10.1177/1049732305285708>

- Fernández, D. (2022). *Gestión Financiera como herramienta para el logro de la rentabilidad empresarial de Salinas Marítimas de Manaure SAMA Ltda.* Universidad de La Guajira.
- Freeman, R. (1984). *Strategic Management: a Stakeholder Approach.* Pitman Publishing.
- Fundación Avina. (2018). Proyecto Índice de Progreso Social de la Provincia de Salta. Secretaría de Planificación y Banco de Proyectos. Recuperado de http://biblioteca.cfi.org.ar/wp-content/uploads/sites/2/2018/10/indiceprogresosocial-final_cfi.pdf
- Fundación Corona. (2018, May 20). *El Índice de Progreso Social en diez ciudades de Colombia: un modelo de medición holístico orientado a la acción y a la evaluación del bienestar.* Recuperado de <https://www.fundacioncorona.org/es/biblioteca/blog/el-indice-de-progreso-social-en-diez-ciudades-de-colombia-un-modelo-de-medicion>
- Fundación Corona, Fundación Avina, Deloitte, Social Progress Imperative, Universidad de los Andes, & Bogotá cómo Vamos. (2015). *Índice de Progreso Social 2015 Bogotá y sus localidades.* Recuperado de <https://www2.deloitte.com/co/es/pages/publicsector/articulos/ISPCiudadesBogota.html>
- Fundación Corona, Fundación Avina, Red de Ciudades cómo vamos, Social Progress Imperative, & Deloitte. (2018). *Índice de Progreso Social Ciudades Colombia 2018.* Recuperado de <https://www.fundacioncorona.org/es/biblioteca/documentos-tecnicos/indice-de-progreso-social-ciudades-colombia-2018-4ta-version>
- Fundación Corona, Red de ciudades cómo vamos, Deloitte, & Social Progress Imperative. (2022). *Índice de Progreso Social para 15 ciudades de Colombia 2016 - 2020.* Recuperado de https://redcomovamos.org/wp-content/uploads/2022/05/IPS2021_InformeResultados.pdf
- Galindo, A., Samper, D., Álvarez, C. & Palacio, K. (2017). *Documento Diagnóstico diferencial de la comunidad indígena Asociación Waya Wayuu de la etnia Wayuu, en Manaure - Guajira.* Centro de Investigación y Documentación para la Artesanía - CENDAR
- Gaspar, D. (2010). Understanding the diversity of conceptions of well-being and quality of life. *Journal of Socio-Economics*, 39(3), 351–360. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2009.11.006>
- Gaucher, R., Dialga, I., & Vennin, C. (2022). The indicator of a happy, long and sustainable life. *Social Indicators Research*, 159(1), 55–75. <https://doi.org/10.1007/s11205-021-02727-2>
- Gereffi, G., Humphrey, J., Kaplinsky, R., Sturgeon, T. J., & Sturgeon, T. (2001). *Introduction: Globalisation, Value Chains and Development Globalisation, Value Chains and Development.* Institute of Development Studies

- Gereffi, G., Humphrey, J., & Sturgeon, T. (2005). The governance of global value chains. *Review of International Political Economy*, 12(1), 78–104. <https://doi.org/10.1080/09692290500049805>
- Gereffi, Gary., Korzeniewicz, Miguel., Wallerstein, I. M., & Political Economy of the World-System Conference (16th : 1992 : Duke University). (1994). *Commodity chains and global capitalism*. Greenwood Press.
- Gibbon, P., Bair, J., & Ponte, S. (2008). Governing global value chains: An introduction. *Economy and Society*, 37(3), 315–338. <https://doi.org/10.1080/03085140802172656>
- Girod-Séville, M., & Perret, V. (2001). Epistemological Foundations. In R.-A. Thiétart (Ed.), *Doing Management Research: A Comprehensive Guide* (pp. 13–30). Sage Publication.
- González, V., Maluenda, J., & Navarro, G. (2016). *Desarrollo de Índice de Progreso Social para la comuna de Cabrero*. Recuperado de https://www.cabrero.cl/transparencia_cabrero/documentos/desarrollo%20de%20indice%20de%20progreso%20social%20comuna%20de%20cabrero.pdf
- Green, M., Harmacek, J., & Htitich, M. (2021). *Social Progress Index*. Recuperado de www.socialprogress.org
- Guliyeva, A. (2021). Measuring quality of life: a system of indicators. *Economic and Political Studies*. <https://doi.org/10.1080/20954816.2021.1996939>
- Gussy, M., Dickson-Swift, V., & Adams, J. (2013). A scoping review of qualitative research in peer-reviewed dental publications. *International Journal of Dental Hygiene*, 11(3), 174–179. <https://doi.org/10.1111/idh.12008>
- Hagerty, M. R., Cummins, R. A., Ferriss, A. L., Land, K., Michalos, A. C., Peterson, M., Sharpe, A., Sirgy, J., & Vogel, J. (2001). Quality of life indexes for national policy: review and agenda for research. *Social Indicators Research*, 55, 1–96.
- Hainzer, K., Best, T., & Brown, P. H. (2019). Local value chain interventions: a systematic review. *Journal of Agribusiness in Developing and Emerging Economies*, 9(4), 369–390. <https://doi.org/10.1108/JADEE-11-2018-0153>
- Henderson, J., Dicken, P., Hess, M., Coe, N., & Wai-Chung Yeung, H. (2002). Global production networks and the analysis of economic development. *Review of International Political Economy*, 9(3), 436–464. <https://doi.org/10.1080/09692290210150842>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta). Mc Graw-Hill.
- Hudson, C. G. (2020). The Nexus of Social Progress and Economic Inequality: Implications for the Grand Challenges for Social Work. *Smith College Studies in Social Work*, 90(4), 240–267. <https://doi.org/10.1080/00377317.2020.1820422>

- Hulke, C., & Revilla, J. (2022). Understanding regional value chain evolution in peripheral areas through governance interactions – An institutional layering approach. *Applied Geography*, 139. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2022.102640>
- Humphrey, J., & Navas-Alemán, L. (2010). *Value Chains, Donor Interventions and Poverty Reduction: A Review of Donor Practice IDS Research Report 63*. www.ids.ac.uk/ids/bookshop
- Inga-Hancco, M., Indigoyen-Porras, A., Parra-Alarcón, S., Cerrón-Aliaga, J., & Vicente-Ramos, W. (2021). Social Progress Index for Urban and Rural Areas of a Region: Evidence from Peru. *Statistika*, 101(4), 422–435. <https://doi.org/10.54694/STAT.2021.7>
- Institute for Competitiveness, & Social Progress Imperative. (2022). *Social Progress Index: States and Districts of India*. Recuperado de <https://www.competitiveness.in/social-progress-index-states-and-districts-of-india/>
- Instituto Costarricense de Turismo. (2019). *Índice de Progreso Social (IPS) en los Centros Turísticos de Costa Rica 2019*. Recuperado de www.ict.go.cr
- Junta Mayor Autónoma de Palabrereros. (2020). Modelo para el ejercicio de cooperación, coordinación y diálogo de entendimiento intercultural e interjurisdiccional entre las Autoridades Tradicionales Wayuu y las autoridades judiciales estatales, en atención de casos de aplicación de justicia entre el Sistema Normativo Wayuu y el Sistema Judicial Nacional. *Organización de los Estados Iberoamericanos – OEI*.
- Kano, L., Tsang, E. W. K., & Yeung, H. W. chung. (2020). Global value chains: A review of the multi-disciplinary literature. *Journal of International Business Studies*, 51(4), 577–622. <https://doi.org/10.1057/s41267-020-00304-2>
- Kaplinsky, R. (2016). Global value chains: where they came from, where they are going and why this is important. In J. Weiss & M. Tribe (Eds.), *Routledge Handbook of Industry and Development*. Routledge.
- Kaplinsky, R., & Morris, M. (2001). *A Handbook for Value Chain Research*. International Development Research Centre.
- Kasparian, J., & Rolland, A. (2012). OECD's "Better Life Index": Can any country be well ranked? *Journal of Applied Statistics*, 39(10), 2223–2230. <https://doi.org/10.1080/02664763.2012.706265>
- Kaushik, V., & Walsh, C. A. (2019). Pragmatism as a research paradigm and its implications for Social Work research. *Social Sciences*, 8(9), 2+1-17. <https://doi.org/10.3390/socsci8090255>
- Keijser, C., Belderbos, R., & Goedhuys, M. (2021). Governance and learning in global, regional, and local value chains: The IT enabled services industry in South Africa. *World Development*, 141. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105398>

- Krishnan, A. (2018). The origin and expansion of regional value chains: the case of Kenyan horticulture. *Global Networks*, 18(2), 238–263. <https://doi.org/10.1111/glob.12162>
- Kubiszewski, I., Costanza, R., Franco, C., Lawn, P., Talberth, J., Jackson, T., & Aylmer, C. (2013). Beyond GDP: Measuring and achieving global genuine progress. *Ecological Economics*, 93, 57–68. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2013.04.019>
- Kudlak, R., & Low, K. Y. J. (2015). Special Issues Dedicated to CSR and Corporate Sustainability: A Review and Commentary. *Long Range Planning*, 48(3), 215–227. <https://doi.org/10.1016/j.lrp.2015.03.002>
- Kuhn, T. S. (1970). *The Structure of Scientific Revolutions* (Vol. 2). University of Chicago Press.
- Land, K., & Michalos, A. (2018). Fifty Years After the Social Indicators Movement: Has the Promise Been Fulfilled?: An Assessment and Agenda for the Future. *Social Indicators Research*, 135(3), 835–868. <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1571-y>
- Land, K., Michalos, A., & Sirgy, J. (2012). Prologue: The development and evolution of research on social indicators and quality of life (QOL). *Handbook of Social Indicators and Quality of Life Research*, 1–22. https://doi.org/10.1007/978-94-007-2421-1_1
- Lee, J. (2010). *Global commodity chains and global value chains* (R. Denemark, Ed.; pp. 2987–3006). The International Studies Encyclopedia Oxford.
- Ley 773 de 2002. *Por la cual se dictan normas relativas a la administración, fabricación, transformación, explotación y comercialización de las sales que se producen en las salinas marítimas ubicadas en el municipio de Manaure, Guajira y Salinas de Zipaquirá y se dictan otras disposiciones*. Congreso de la República de Colombia.
- Lie, H., Rich, K. M., Kurwijila, L. R., & Jervell, A. M. (2012). Improving Smallholder Livelihoods Through Local Value Chain Development: A Case Study of Goat Milk Yogurt in Tanzania. In *International Food and Agribusiness Management Review* (Vol. 15, Issue 3).
- Lincoln, Y., & Guba, E. (1985). *Naturalistic Inquiry*. Sage publications.
- Lind, N. (2019). A Development of the Human Development Index. *Social Indicators Research*, 146(3), 409–423. <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02133-9>
- López, D., Melo, G., & Mendoza, D. (2021). Gestión logística en la industria salinera del departamento de La Guajira, Colombia. *Informacion Tecnologica*, 32(1), 39–46. <https://doi.org/10.4067/S0718-07642021000100039>
- Lugo, M. Á. de J. (2019). *Bases de una Propuesta de Política Pública Departamental para la reactivación de la economía de la Sal: Salinas Marítimas de Manaure, La Guajira*. Pontificia Universidad Javeriana.

- Luna Ostos, L. M., Roche, L., Coroama, V., & Finkbeiner, M. (2024). Social life cycle assessment in the chocolate industry: A Colombian case study with Luker Chocolate. *International Journal of Life Cycle Assessment*. <https://doi.org/10.1007/s11367-023-02261-y>
- Mance, D., Debelić, B., & Vilke, S. (2023). Croatian Regional Export Value-Added Chains. *Economies*, 11(8). <https://doi.org/10.3390/economies11080202>
- Martínez, A. (2019). *Contribución del carbón a la economía guajira*. Recuperado de https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/3899/Repór_Junio_2019_Mart%C3%ADnez.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Martínez, B. (2021a, September 10). Colombia: pueblo indígena wayuu demanda rescate de los manglares de Musichi. *Mongabay*. Recuperado de <https://es.mongabay.com/2021/09/colombia-pueblo-indigena-wayuu-manglares-musichi-guajira/#:~:text=De%20acuerdo%20con%20el%20ingeniero,disminuyendo%20as%C3%AD%20la%20cobertura%20vegetal.>
- Martínez, B. (2021b, October 9). *La empresa Sama y trabajadores de Big Group no encuentran solución a sus diferencias*. Recuperado de <https://www.tuuputchika.com/la-empresa-sama-y-trabajadores-de-big-group-no-encuentran-solucion-a-sus-diferencias/>
- Mejía, Á. M., & Palacio, A. E. (2011). *Caracterización del proceso de lavado de sal para la empresa Indusalca Ltda., Manaure – la guajira, con fines de automatización*. Corporación Universitaria de la Costa.
- Mejía, E. (2021, August 10). Así pusieron fin al mayor conflicto laboral en las Salinas de Manaure. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/fin-al-mayor-conflicto-laboral-en-las-salinas-de-manaure-609715>
- Mentzer, J. T., DeWitt, W., Keebler, J. S., Min, S., Nix, N. W., Smith, C. D., & Zacharia, Z. G. (2001). Defining Supply Chain Management. *Journal of Business Logistics*, 22(2), 1–25. <https://doi.org/10.1002/j.2158-1592.2001.tb00001.x>
- Mestre, J. D. (2022). *Planificación financiera como herramienta de gestión empresarial en las procesadoras de sal del municipio de Maicao*. Universidad de La Guajira.
- Meyer, M., & Mayrhofer, W. (2022). Selecting a Sample. In *The SAGE Handbook of Qualitative Research Design* (Vols. 1–2). Sage Publications Ltd. <https://doi.org/https://doi.org/10.4135/9781529770278>
- Michalos, A. C. (2011). What did Stiglitz, Sen and Fitoussi get right and what did they get wrong? *Social Indicators Research*, 287–300. https://doi.org/10.1007/978-3-319-51149-8_14
- Ministerio del Interior. (2023). *Funciones de la Dirección de Asuntos Indígenas, ROM y Minorías*. Recuperado de <https://www.mininterior.gov.co/funciones-de-la-direccion-de-asuntos-indigenas-rom-y-minorias/>

- Ministerio del Trabajo. (2021, November 4). *Finalizó huelga de trabajadores de Salinas de Manaure*. Recuperado de mintrabajo.gov.co/prensa/comunicados/2021/noviembre/finalizo-huelga-de-trabajadores-de-salinas-de-manaure
- Morgan, D. L. (2014). Pragmatism as a Paradigm for Social Research. *Qualitative Inquiry*, 20(8), 1045–1053. <https://doi.org/10.1177/1077800413513733>
- Mori, K., & Christodoulou, A. (2012). Review of sustainability indices and indicators: Towards a new City Sustainability Index (CSI). *Environmental Impact Assessment Review*, 32(1), 94–106. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2011.06.001>
- Ngoc, C. (2017). Local Value Chain Development in Vietnam: Motorcycles, Technical Learning and Rents Management. *Journal of Contemporary Asia*, 47(1), 1–26. <https://doi.org/10.1080/00472336.2016.1214744>
- Noll, H. (2004). Social indicators and quality of life research: Background, achievements and current trends. In N. Genov (Ed.), *Advances in sociological knowledge* (pp. 151–181).
- Noll, H. (2011). The Stiglitz-Sen-Fitoussi-Report: Old Wine in New Skins? Views from a Social Indicators Perspective. *Social Indicators Research*, 102(1), 111–116. <https://doi.org/10.1007/s11205-010-9738-9>
- Noll, H. (2018). Social Monitoring and Reporting: A Success Story in Applied Research on Social Indicators and Quality of Life. *Social Indicators Research*, 135(3), 951–964. <https://doi.org/10.1007/s11205-016-1513-0>
- Noll, H., & Zapf, W. (1994). Social Indicators Research: Societal Monitoring and Social Reporting. *Trends and Perspectives in Empirical Social Research*, 1–16.
- Ochoa, V. H. (2022). *Análisis in silico de comunidades microbianas halófilas y su relación con las condiciones ambientales en depósitos salinos empleados para la producción de sal gourmet en Manaure, La Guajira*. Pontificia Universidad Javeriana.
- OECD. (2007). *Statistics, knowledge and policy 2007: measuring and fostering the progress of societies*. Recuperado de https://read.oecd-ilibrary.org/economics/statistics-knowledge-and-policy-2007_9789264043244-en#page17
- OECD. (2017). *How's Life? 2017: Measuring Well-being*. OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/how_life-2017-en
- Okuda, M., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Metodología de investigación y lectura crítica de estudios Title: Methods in Qualitative Research: Triangulation. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV(1), 118–124.
- Ottaviani, F., Le Roy, A., & O'sullivan, P. (2021). Constructing Non-monetary Social Indicators: An Analysis of the Effects of Interpretive Communities. *Ecological Economics*, 183. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2021.106962>

-
- Pala, O. (2024). Assessment of the social progress on European Union by logarithmic decomposition of criteria importance. *Expert Systems with Applications*, 238(B).
- Pasquali, G., Godfrey, S., & Nadvi, K. (2021). Understanding regional value chains through the interaction of public and private governance: Insights from Southern Africa's apparel sector. *Journal of International Business Policy*, 4(3), 368–389. <https://doi.org/10.1057/s42214-020-00071-9>
- Patton, M. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (Fourth Edition). Sage Publication.
- Patton, M. (2022). Impact-driven Qualitative Research and Evaluation. In *The SAGE Handbook of Qualitative Research Design* (Vols. 1–2). Sage Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781529770278>
- Peiró-Palomino, J., & Picazo-Tadeo, A. J. (2018). OECD: One or Many? Ranking Countries with a Composite Well-Being Indicator. *Social Indicators Research*, 139(3), 847–869. <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1747-5>
- Peters, E. D. (2008). GCCs and Development: A Conceptual and Empirical Review. *Competition & Change*, 12(1), 11–27. <https://doi.org/10.1179/102452907x264502>
- Plank, L., & Staritz, C. (2009). Global Commodity Chains and Production Networks: Understanding uneven development in the global economy. *Journal Für Entwicklungspolitik XXV*, (pp. 4-19)
- PNUD. (1990). Desarrollo Humano: Informe 1990. (Angela García, Trad.). *Tercer Mundo*. (Obra original publicada en 1990)
- PNUD, & ANH. (2014). Municipio de Manaure, La Guajira: Formulación de estrategias de formación e inclusión laboral y productiva en municipios de vocación petrolera, en el sector de hidrocarburos y en sectores alternativos.
- Porter, M. E. (1985). The Value Chain and Competitive Advantage. In *Competitive Advantage Creating and sustaining superior performance* (pp. 33–61).
- Porter, M. E. (1997). Competitive Strategy. *Measuring Business Excellence.*, 1(2)
- Porter, M., Stern, S., & Artavia Loría, R. (2013). *Social Progress Index 2013*. Social Progress Imperative.
- Porter, M., Stern, S., & Green, M. (2017). *Índice de Progreso Social 2017*. Recuperado de <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/es/Documents/sector-publico/Deloitte-ES-Sector-Publico-Indice-Progreso-Social.pdf>
- Proantioquia, Universidad Eafit, Fundación Corona, Comfama, Comfenalco Antioquia, Cámara de Comercio de Medellín, & El Colombiano. (2021). *Índice de Progreso Social Comunas y corregimientos de Medellín 2016 -2019*. Medellín cómo vamos.

- RedE América. (2018). En el Medio Juruá avanza un nuevo modelo de desarrollo para la Amazonía. In *Empresa y Comunidad, promoviendo comunidades sostenibles* (pp. 23–32). Recuperado de https://www.redeamerica.org/Portals/0/TransformadoresIII_ESP_1.pdf
- Reinales, D., Zambrana-Vasquez, D., & Saez-De-Guinoa, A. (2020). Social life cycle assessment of product value chains under a circular economy approach: A case study in the plastic packaging sector. *Sustainability (Switzerland)*, *12*(16). <https://doi.org/10.3390/su12166671>
- Rodríguez, C. M. (2021). *Estrategias logísticas para el mejoramiento de la cadena de abastecimiento en la industria de Sal Marina en el departamento de La Guajira*. Universidad de Los Andes.
- Rojas, M. (2011). The “Measurement of Economic Performance and Social Progress” Report and Quality of Life: Moving Forward. *Social Indicators Research*, *102*(1), 169–180. <https://doi.org/10.1007/s11205-010-9737-x>
- Rojas, M. (2014). Quality of Life, Conceptualization. In A. C. Michalos (Ed.), *Encyclopedia of Quality of Life and Well-Being Research* (pp. 5360–5363). Springer.
- Rojas, M. (2018). Indicators of People’s Well-being. *Social Indicators Research*, *135*(3), 941–950. <https://doi.org/10.1007/s11205-016-1507-y>
- Rokicka, E. (2014). The concept of “quality of life” in the context of economic performance and social progress. In D. Eibel, J. Leaman, & E. Rokicka (Eds.), *Welfare State at Risk: Rising Inequality in Europe* (pp. 11–34). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-319-01481-4_2
- Rosales, J. (2015). Percepción y Experiencia. *EPISTEME NS*, *35*(2), 21–36.
- Rosičová, K., Krylová, P., Harmáček, J., Sekerák, J., & Nagyová, P. (2023). Social Progress Index in the context of regional development at the district level in the Košice region. *Geographia Cassoviensis*, *17*(2), 97–113. <https://doi.org/10.33542/GC2023-2-01>
- Royer, S., & Simon, M. (2023). Small but powerful—local value chains and sustainability-oriented approaches in the agri-food sector. *Business and Society Review*, 331–366. <https://doi.org/10.1111/basr.12315>
- Sánchez, H., Gómez, Á. P., Herrera, A., Ángel, L. V., & Llanos, M. (2006). Evaluando el bienestar de los colombianos a través del índice de Progreso Genuino IPG 1976-2003. *Revista de Economía y Administración*, *3*(1).
- Sánchez, Y., & López, D. (2020). Tecnologías limpias para la mejora de la gestión ambiental de la minería de sal en La Guajira, Colombia. *Prospectiva*, *18*(2). <https://doi.org/10.15665/rp.v18i2.2374>
- Santarcángelo, J., Schteingart, D., & Porta, F. (2017). Cadenas Globales de Valor: una mirada crítica a una nueva forma de pensar el desarrollo. *Cuadernos de Economía Crítica*, *4*(7), 99–129.

- Santos, D., Celentano, D., Garcia, J., Aranibar, A., & Veríssimo, A. (2014). *Índice de Progreso Social na Amazônia Brasileira 2014*. Recuperado de www.imazon.org.br
- Secretaría de Educación Departamento de La Guajira. (2023). *Diagnóstico Estratégico del Sector Educativo- vigencia 2022*. Gobernación de La Guajira.
- Secretaría de Salud Departamento de La Guajira. (2023). *Boletín epidemiológico semanal BES No. 50*. Recuperado de https://www.ins.gov.co/buscador-eventos/BoletinEpidemiologico/2023_Bolet%C3%ADn_epidemiologico_semana_50.pdf
- Selwyn, B. (2012). Beyond firm-centrism: re-integrating labour and capitalism into global commodity chain analysis. *Journal of Economic Geography*, 205–226. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbr016>
- Corte Constitucional de Colombia. (2017). Sentencia T-302. Recuperado de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2017/t-302-17.htm>
- Seuring, S., & Müller, M. (2008). From a literature review to a conceptual framework for sustainable supply chain management. *Journal of Cleaner Production*, 16(15), 1699–1710. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2008.04.020>
- Sierra, J. E. (2022). *Diseño de estrategias para fortalecer los pilares que componen el índice de competitividad en el Departamento de la Guajira*. Universidad Santo Tomás.
- Sirgy, M. J., Michalos, A. C., Ferriss, A. L., Easterlin, R. A., Patrick, D., & Pavot, W. (2006). The quality-of-life (QOL) research movement: Past, present, and future. *Social Indicators Research*, 76(3), 343–466. <https://doi.org/10.1007/s11205-005-2877-8>
- Sivaraman, A. (2020). Five Things You Need to Know About Social Sustainability and Inclusion. *The World Bank*. Recuperado de <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2020/09/02/five-things-about-social-sustainability-and-inclusion>
- Social Progress Imperative, & IQbusiness. (2019). *Social Progress Index South Africa: A provincial Perspective*. Recuperado de <https://www.socialprogress.org/africa/>
- SPI. (2022). *Social Progress Imperative*. Recuperado de <https://www.socialprogress.org/>
- Stern, S., Harmacek, J., Krylova, P., & Htitich, M. (2022). *Social Progress Index Methodology Summary*. Recuperado de https://www.socialprogress.org/static/9e62d6c031f30344f34683259839760d/2021%20Social%20Progress%20Index%20Executive%20Summary-compressed_0.pdf
- Stiglitz, J. E., Sen, A., & Fitoussi, J.-P. (2009). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. Recuperado de www.stiglitz-sen-fitoussi.fr

- Sturgeon, T., Van Biesebroeck, J., & Gereffi, G. (2008). Value chains, networks and clusters: Reframing the global automotive industry. *Journal of Economic Geography*, 8(3), 297–321. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbn007>
- Tadesse, B., & Bekele, K. (2022). Scope of vegetable and root crops value chain in Ethiopia. *Journal of Agriculture and Food Research*, 10, 100402. <https://doi.org/10.1016/j.jafr.2022.100402>
- Tribunal de Arbitramento de SAMA LTDA y otros contra La Nación. (2009). *Laudo Arbitral*. Recuperado de <https://bibliotecadigital.ccb.org.co/items/09fcd0ee-50c9-43b9-b9bd-36a887bf6871>
- UNAL, & FCM. (2018). *Fortalecimiento y Promoción del Desarrollo de la cadena de valor de la sal en la Guajira*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- UPME. (2017). *Informe Departamental Minero La Guajira*. Recuperado de https://www1.upme.gov.co/simco/Cifras-Sectoriales/EstudiosPublicaciones/Informe_Minero_UPME_2017.pdf
- Valero, K. (2020, November 17). “En La Guajira no hay ley”: presidente de Big Group, ante “atropello” de Sama en las salinas de Manaure. *Diario Del Norte*. Recuperado de <https://www.diariodelnorte.net/noticias/la-guajira-noticias/en-la-guajira-no-hay-ley-presidente-de-big-group-ante-atropello-de-sama-en-las-salinas-de-manaure/>
- Vargas, J. (2023, October 25). Transportadores de las salinas de Manaure bloquearon vía a Uribia ¿Qué pasa? *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/transportadores-de-las-salinas-de-manaure-bloquearon-via-a-uribia-que-pasa/>
- Vaskovskyi, A. (2020). Natural resources and quality of life: International evidence. *Singapore Economic Review*. <https://doi.org/10.1142/S0217590820500605>
- Velásquez, C., Villegas, M., & Jiménez, O. (2016). *Índice de Progreso Social en 10 Ciudades Colombianas*. Recuperado de <https://ibaguecomovamos.org/resumen-ejecutivo-ips-ciudades-colombia-2016/>
- Weerasinghe, I., & Dedunu, H. (2021). Contribution of academics to university–industry knowledge exchange: A study of open innovation in Sri Lankan universities. *Industry and Higher Education*, 35(3).
- You, W., Sarpong, D., & O’Regan, N. (2022). Global value chains in a digitalized era. *Strategic Change*, 31(1), 5–8. <https://doi.org/10.1002/jsc.2476>
- Zhou, Y., Hu, S., & Chen, K. Z. (2022). Techlex: a corporate practice to initiate inclusive agri-food value chain development in China. *International Food and Agribusiness Management Review*, 1–18. <https://doi.org/10.22434/ifamr2021.0097>

8. ANEXOS

8.1 Anexo A: Instrumento de entrevista semiestructurada

 <p>UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA</p>	Maestría en Administración			
	Facultad de Ciencias Económicas			
	Instrumento: Entrevista semiestructurada			
<p>La siguiente entrevista hace parte del trabajo de investigación de la Maestría en Administración en la cual se busca analizar la percepción de progreso social de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira.</p> <p>Este instrumento se divide en tres secciones, en la primera se indagan algunos datos del entrevistado y se plantean preguntas sobre el estado de la cadena de valor de la sal y sus actores vinculados, en la segunda, se pregunta sobre la percepción de progreso sobre cada uno de los componentes que integran el Índice de Progreso Social y en la última, se indaga sobre los posibles programas que permitan mejorar las condiciones de vida de los actores, es decir promover su “progreso social”.</p> <p>Es importante aclarar que los datos recolectados serán tratados de manera confidencial y para uso exclusivo de este proyecto de investigación. En ningún caso se utilizarán nombres o cualquier otra información que permita identificar a los participantes.</p>				

Presentación

Entrevistador				
Nombre del Entrevistado		Fecha		
Actividad principal				
Empresa o entidad en la que se encuentra vinculado				
Cargo				
¿Está de acuerdo en realizar la grabación de la entrevista?	Si	_____	No	_____

Actividad de exploración y reconocimiento:

¿Cómo se siente el día de hoy? ¿Qué hace en sus tiempos libres?

¿Qué piensa de su situación actual? ¿Cómo se imagina a usted y a su organización (si aplica) en 5 años?

PRIMERA PARTE

Preguntas sobre los Actores de la Cadena de la Sal

- i. Con la salida de Big Group Salinas, ¿en qué cambió su rol en la cadena de la sal?
- ii. ¿Cómo han participado las entidades como la Cámara de Comercio de la Guajira, la Universidad de la Guajira, el SENA, CorpoGuajira, la Alcaldía, entre otras; en el apoyo a las comunidades para la organización y explotación de la sal?

SEGUNDA PARTE

Percepción sobre el Progreso Social

En primer lugar, quiero plantearle la siguiente pregunta: Para usted, ¿Qué es progreso? ¿qué significado tiene?

Dimensión Necesidades Humanas Básicas:

Componente: Nutrición y cuidados médicos básicos.

1. ¿Cómo es la alimentación que reciben los niños y recién nacidos de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿cómo es el caso para los adultos? (usted la podría clasificar como excelente, buena, regular, mala o pésima).
2. ¿Cómo es la atención a cuidados médicos básicos que reciben los actores vinculados a la cadena de la sal? Me podría brindar un ejemplo.

Componente: Agua y saneamiento

3. ¿Qué piensa sobre el acceso y la calidad del agua potable que reciben los actores vinculados a la cadena de la sal?
4. ¿Cómo es el servicio del alcantarillado?

Componente: Vivienda

5. ¿Cómo son las viviendas de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿Cuántas personas viven en una misma casa? ¿cada integrante de la familia tiene su espacio o cuarto, o es un espacio común para toda la familia?

-
6. ¿Qué piensa sobre el acceso a la energía eléctrica de los actores vinculados a la cadena de la sal?

Componente: Seguridad

7. ¿Cuál es su percepción sobre la seguridad del lugar donde habita? y en relación con el lugar en dónde se encuentran las salinas?

Dimensión Fundamentos de Bienestar

Componente: Acceso a conocimientos básicos

8. ¿A qué nivel de formación o educación tienen acceso los actores vinculados a la cadena de la sal? (prescolar, primaria y secundaria, o el SENA)

Componente: Acceso a información y comunicaciones

9. ¿Cómo es el acceso a la telefonía móvil y al internet de los actores vinculados a la cadena de la sal?

Componente: Salud y bienestar

10. ¿Cómo es el acceso al sistema de salud por parte de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal? (¿EPS, SISBEN u otro?)
11. ¿Cómo es la calidad de la atención de medicina general de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿Cuántos días demoran para darle la cita? ¿qué considera sobre ese tiempo de respuesta?
12. ¿y cómo es el caso para la atención médica especializada¹⁴?
13. ¿Cuál es su percepción sobre la expectativa de vida de las comunidades wayuu y de los actores vinculados a la cadena de valor de la sal? ¿en niños, jóvenes, adultos o adultos mayores?

Componente: Calidad medioambiental

14. ¿Usted percibe algún tipo de impacto en el medio ambiente al llevar a cabo las actividades de explotación de la sal? ¿cuál?
15. ¿Qué evidencia se tiene sobre la contaminación del suelo, el aire o las fuentes de agua en el desarrollo de la explotación de la sal?

¹⁴ Medicina especializada en cinco especialidades (medicina interna, pediatría, ginecología, obstetricia, cirugía general).

16. ¿Qué tipo de actividades de preservación o cuidado ambiental se llevan a cabo parte de los actores vinculados a la cadena de la sal?

17.

Dimensión Oportunidades

Componente: Derechos Personales

18. ¿Cómo se lleva a cabo el acceso a la justicia de los actores vinculados a la cadena de la sal?

19. ¿Cómo es la participación política de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿Participan en las elecciones locales de alcaldes o concejales? ¿O tienen un régimen independiente?

Componente: Libertad Personal y de Elección

20. ¿Las personas vinculadas a la cadena de la sal tienen algún tipo de restricción a la libre expresión?

21. ¿Qué piensa sobre el embarazo de niñas entre los 10 y 14 años? ¿Y sobre el trabajo infantil? ¿Se presentan a menudo en la población vinculada a la cadena de la sal? ¿Qué evidencia se tiene de estos?

Componente: Inclusión

22. ¿Cómo percibe usted que sea el comportamiento de los actores vinculados a la cadena de la sal con la comunidad LGBT, personas en condición de discapacidad, desplazados u otras etnias?

Componente: Acceso a Educación Superior

23. ¿Cómo es el acceso a la educación superior a nivel de pregrado de los actores vinculados a la cadena de la sal? ¿y a nivel de posgrado? ¿cómo es la calidad de este servicio?

TERCERA PARTE

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, se plantean los siguientes interrogantes:

- i. ¿De qué manera las empresas vinculadas a la cadena de la sal pueden ayudar a mejorar o a promover el progreso social?
- ii. ¿Qué acciones pueden realizar en el área de nutrición y cuidados médicos básicos, agua y saneamiento, vivienda, seguridad, acceso a conocimientos básicos, acceso a información y comunicaciones, acceso a la salud, calidad medioambiental, acceso a educación superior, entre otras? Por favor seleccione uno o dos, y mencione las estrategias que podrían llevar a cabo.

8.2 Anexo B: Carta de invitación dirigida a las empresas molineras

Bogotá D.C. día/ mes/ año

Señor

Nombre

Cargo

Empresa

Correo

Ciudad

Asunto: invitación a participar en la investigación sobre la Cadena de valor de la sal en La Guajira: una mirada de su progreso social de la Universidad Nacional de Colombia – sede Bogotá

Respetado señor (nombre), reciba un cordial saludo.

La presente comunicación tiene como objetivo invitarlo de manera especial a participar en una investigación que busca analizar la percepción de progreso social de los principales actores vinculados a la cadena de valor de la sal en La Guajira. La investigación es adelantada como trabajo de grado de la Maestría en Administración de la Universidad Nacional por parte de la estudiante Stephanie Sierra Vanegas, bajo la dirección del profesor Luis Alejandro Rodríguez.

Una de las actividades más importantes del diseño metodológico del proyecto consiste precisamente en identificar la percepción de los actores respecto a su Progreso Social. En este sentido, acudimos a usted porque conocemos el rol estratégico que juega la empresa (nombre de la empresa) en la cadena de valor, y porque estamos seguros de que usted cuenta con conocimientos valiosos para aportar de manera significativa al proyecto de investigación.

Por lo anteriormente expuesto, solicitamos respetuosamente atender una entrevista virtual con duración máxima de 40 minutos en la que plantearemos algunas preguntas relacionadas a la cadena de valor y el progreso social.

Queremos aclarar que los datos recolectados a través de la entrevista serán tratados de manera estrictamente confidencial y para uso exclusivo de este proyecto de investigación. En ningún caso se utilizarán nombres o cualquier otra información que permita identificar a los participantes, por lo que el tratamiento de su información se encuentra cubierto por la Ley 1581 de 2012 “por la cual se dictan las disposiciones generales para la protección de datos personales”.

En caso de cualquier inquietud sobre el trabajo de investigación, así como, para confirmar el día y hora de la entrevista puede comunicarse con Stephanie Sierra Vanegas al correo electrónico xxxxx o al teléfono xxxx, y con gusto atenderemos sus inquietudes.

De antemano le agradecemos su tiempo y su amable participación, la cual es fundamental para el logro de los objetivos del proyecto de investigación.

Cordialmente,

Stephanie Sierra Vanegas

Estudiante de Maestría en Administración
Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá

Luis Alejandro Rodríguez R.

Profesor Asociado
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá
Director del proyecto de grado